

EL DEPORTE PENQUISTA DE LA MANO DEL "ARTURO FERNANDEZ VIAL"

90
estaciones

PASADO VICTORIOSO
PRESENTE Y FUTURO
VENTUROSO



1903 - 1993

Exequiel Ramírez Anabalón

INTRODUCCION

La idea de escribir la historia del Club Deportivo Ferroviario "Arturo Fernández Vial" rondó siempre en los círculos allegados a la institución. Se hicieron ensayos con revistas y folletines, pero no se llegó al libro.

Cuando ya se avizora el centenario del club, la directiva que preside Alberto Bolhle acordó agilizar este trabajo. Cumplir con el deseo de los socios.



El objetivo es que las presentes y futuras generaciones de vialinos sepan el porqué de la fama de este club que, indiscutiblemente, es uno de los de mayor prestigio a lo largo del país.

La redacción del texto que ustedes tienen en sus manos es sencilla y de frases simples, para que las interprete tanto el joven como el adulto. Se preparó en un período relativamente corto. El empeño era hacer coincidir su aparición junto con el aniversario más próximo.

Seguramente más de alguno de ustedes va a echar de menos un nombre o un acontecimiento en particular. Pero valga como salvedad este antecedente: La Secretaría del Club se incendió en dos ocasiones, y allí se perdieron documentos muy valiosos, como asimismo preciados trofeos.

El responsable de la redacción de este libro que hemos titulado "NOVENTA ESTACIONES", se basó en los hitos más sobresalientes del club. No sólo lo en concerniente al fútbol, sino a todas las ramas deportivas que se cobijaron bajo el alero de la institución. Es evidente que los éxitos obtenidos por los futbolistas se recuerdan con mayor nostalgia. La obtención de la Copa Té Ratampuro a comienzos de siglo; el título de campeones de Chile en el campo amateur en 1945; el avance inigualado hasta ahora (1994) de subir de tercera a primera división de una hebra; partidos internacionales como aquellos con la Selección de Hungría y con Santos F.C. de Brasil.

En lo que a fútbol se refiere, la galardonada campaña vialina se confunde con la trayectoria misma de la Asociación de Fútbol de Concepción, en los tiempos del amateurismo, selección que se formaba se hacía en base al equipo de Vial.

A medida que vayan avanzando en la lectura, se van a encontrar con la relación de los partidos librados a nivel nacional, especialmente con Colo

Colo, cuando no llegaba aún el profesionalismo.

En lo individual hubo un deportista vialino de excepción que no admite parangón alguno. El fue Humberto "Gaucha" Lara, atleta y futbolista triunfando en ambas disciplinas. Fue en el atletismo donde acaparó los mejores elogios. Imbatible por toda una década en la prueba de los 400 metros con vallas por las pistas sudamericanas. Tuvo el honor de formar la reducida delegación chilena que asistió a los Juegos Olímpicos de Colombes en 1924.

Otros dos olímpicos vialinos fueron Celestino González y Misael Vilugrón dos sobresalientes boxeadores. En Londres, Tokio y Ciudad de México, supieron de sus virtudes.

No sólo el fútbol, el atletismo y el boxeo, han traspasado su fama más allá del ámbito deportivo regional. El básquetbol femenino en particular el ciclismo el hockey sobre patines han ocupado titulares de primera plana en la prensa nacional.

Otra particularidad con que se van a encontrar ustedes, es que el club como por tradición siempre se ha surtido, y lo sigue haciendo, con deportistas salidos de las minas del carbón. El primero fue Juan Segundo Sierra, un maestro calderero que jugaba por el Coronel United. Padre de todo el "clan" de los Sierra que tanto prestigio le ha dado a la institución.

No podemos terminar estas líneas sin agradecer a varias personas que nos ayudaron a sacarlo adelante. La idea fue de Alberto Bohle y de Jaime Morales. También colegas periodistas y amigos, colaboraron al tener conocimiento que estábamos empeñados en esta tarea. Nos ayudaron y alentaron a seguir adelante.

Especial agradecimiento a la Empresa Periodística "El Sur", en particular a los funcionarios de la Sección Archivo que nos permite hojear viejos ejemplares desde donde sacamos valiosos datos.

A título de anecdotario debemos decir que el trajín para escribir este libro fue una hermosa experiencia. No fue tarea fácil. Visitamos a octogenarios deportistas vialinos. Se nos abrieron puertas de gente acomodada como también de casas muy humildes. A todos les decimos muchas gracias y confiamos que lo recopilado sea de vuestro agrado. Esperamos que más temprano que tarde, aparezca otro escritor y lance a la circulación lo que podría ser el libro de los cien años que, como se dice, está a la vuelta de la esquina.

Exequiel Ramírez Anabalón

TESTIMONIO DE LA FUNDACION

Buscar después de más de ocho decenios los antecedentes fidedignos sobre cómo fue fundado el Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial, no es tarea fácil.

Habrà que explicarle al socio y simpatizante del club, que tenga ocasi3n de leer este texto, que en la Secretaría de la Asociaci3n de Fútbol de Concepci3n no existe ning3n documento sobre la afiliaci3n del Fernández Vial. Se debe aclarar que la Asociaci3n fue fundada después del Club Ferroviario. Que en el diario "El Sur" de comienzos de siglo se le daba muy poca cobertura a las actividades deportivas. Generalmente una columna de no más de 10 centímetros, intercalada con el subtítulo de "Sport" entre las otras informaciones del día.

Tampoco es de extrañarse que, en la sede del club, no haya documentaci3n sobre la vida de la instituci3n; por una raz3n muy simple: la sede fue víctima de dos incendios. El primer siniestro fue en 1930, cuando el club funcionaba en avenida Arturo Prat frente al estadio de los FF.CC. El otro, en 1961, cuando la sede estaba en Prat frente a Maipú. Allí se quemaron los libros de actas y todo cuanto se guarda en una secretaría incluyendo trofeos, diplomas y fotografías.

No hay cómo encontrar la hebra. No hay qui3n dé un testimonio exacto de cómo se llamaba el Club Ferroviario, desde donde nació el Vial. Si Internacional o International. Habrá que inclinarse por este último en atenci3n a que a comienzos de siglo, afloraron los equipos de "foot-ball" principalmente en los puertos de nuestro litoral como Gold Cross de Talcahuano, Coronel United, Santiago Wanderers, entre otros.

Quienes trajeron el deporte del fútbol a Chile fueron los ingleses, los escoceses y los alemanes, marineros que al atracar a nuestros puertos sembraron la semilla. Ellos organizaron las ligas y mucho después aparecieron las asociaciones.

El Arturo Fernández Vial fue fundado el 15 de junio de 1903. El lugar exacto, nadie de los encuestados lo recuerda. Se supone que al interior de la Maestranza de los FF.CC.

Una cr3nica aparecida en "El Diario Color", del 17 de Junio de 1975, dice lo siguiente: "En los albores del presente siglo, los gremios marítimos y ferroviarios de Valparaíso eran agitados por aires de fronda laboral y naturalmente el Supremo Gobierno de aquel entonces, tom3 la medidas necesarias para mantener la paz social y asegurar la libertad de trabajo.

La huelga de aquellos gremios amenazaba con generalizarse a otras actividades productoras y consecuentemente extenderse a otros puntos de la Rep3blica.

Ante esta eventualidad y para controlar la difícil situaci3n planteada, el Ejecutivo

nombró jefe de plaza al almirante Arturo Fernández Vial a quien le otorgó amplias atribuciones para terminar con el movimiento huelguístico ilegal. Pero el tino y ponderado criterio del almirante jefe de plaza logró por la persuasión que los gremios en conflicto depusieran su actitud beligerante, con lo que encontró una solución pacífica a la intrínfulis surgida, poniéndose así término al movimiento en que estaban empeñados los trabajadores de esa provincia.

El hecho fue profusamente difundido por la prensa nacional y la actividad atinada y caballerosa del ilustre marino fue comentada de tal manera, que los socios del Club Deportivo Ferroviario Internacional de Concepción pensaron cambiar de nombre a su institución por el de Almirante Arturo Fernández Vial.

ARTURO MILLARD, PRIMER PRESIDENTE

El periodista Juan Díaz Chávez hizo una recopilación que fue publicada por el diario "La Nación" bajo el título de: "Historia del Fútbol Chileno" y al referirse al Club Ferroviario Arturo Fernández Vial reseña:

"La historia del Fernández Vial comienza el 15 de unio de 1903, aunque su nacimiento institucional fue seis años antes con el nombre de Internacional, agrupando la inquietud deportiva del gremio carrilano los mismos que optaron en la fecha señalada por buscar el nombre de Almirante Arturo Fernández Vial, por la admiración que despertó la figura enérgica y ecuaníme del distinguido marino, en la solución a la huelga de los ferroviarios de Valparaíso ese mismo año.

Lo notable fue que el club tenía una base sólida y envidiable. Contaba con cancha propia a orillas del Biobío; estatutos que aceptaban socios de todas las nacionalidades, pero chilenos de preferencia. Cuota de inscripción de dos pesos y uno mensual. Zapatos de fútbol color amarillo, medias negras, canilleras especiales, pantalón blanco, cinturón lace, camiseta listada vertical blanca y negra y gorra negra.

Su primer directorio lo constituyeron: Arturo Millard, presidente y capitán; Enrique Kloppman, vicepresidente; Arturo Colvin, secretario; Luis Meylan, tesorero; Víctor Arriagada, Luis Bravo, Samuel Mac-Kay, Luis Acosta, Orlando Odgers, Walter Bateman y Enrique Gilibrand.

Fernández Vial fue fundador de la Asociación de Fútbol de Concepción, creada ésta el 2 de mayo de 1906. Junto a él estaban: Unión F.C., American, Sargento Aldea, 10 de Julio Chile-Alemania, English United, 27 de Mayo, Victoria Royal, Bartolomé Fuentes, Julio, G. Ayligh. Concepción United, Brasil y Gutemberg.

El equipo de Fernández Vial que debutó en el campeonato oficial de la Asociación de Concepción lo conformaron los siguientes jugadores: Fuentes, Salgado, Villablanca, L. Zúñiga, C. Zúñiga, C. Gacitúa, Durán, Olmedo, White, Astudillo, J. Gacitúa.

PERFIL DEL ALMIRANTE ARTURO FERNÁNDEZ VIAL

La trayectoria uniformada y civil del almirante Arturo Fernández Vial es generosa en acontecimientos.

Nació un 15 de marzo de 1858 y falleció el 6 de noviembre de 1931. Como marino resalta el hecho de haber participado en la primera y segunda guerras contra Perú y Bolivia. Era capitán de fragata el 21 de Mayo de 1879, en la heroica epopeya del Combate Naval de Iquique. Fue prisionero de guerra.

Fernández Vial participó en los bombardeos al Fuerte del Callao en 1881; en las Batallas de Chorrillos y Miraflores, del mismo año. Hizo la campaña constitucional en 1891, asistiendo al mando de las fuerzas de marina en las Batallas de Concón y Placilla.

Entre sus variadas condecoraciones se destaca la medalla especial acordada por el Soberano Congreso, con fecha 12 de septiembre de 1879 por el Combate de Iquique. La Municipalidad de Iquique también le confirió una medalla especial. Una medalla de oro por la senda campaña en la Guerra del Pacífico y dos barras del mismo metal por las acciones de guerra mencionadas, en virtud a la Ley del 14 de enero de 1892. La Municipalidad de Valparaíso, en recuerdo de nuestro centenario nacional, le condecoró con una medalla y un diploma por haber hecho la campaña de la guerra contra Perú y Bolivia (oficio N° 445 del 27 de junio de 1917 de la I. Municipalidad de Valparaíso).

El columnista Bernardo Cohen G., en la revista Zig-Zag, siendo ya alto oficial en retiro Arturo Fernández Vial, le hizo una entrevista la que comienza destacando las virtudes del destacado marino, y dice: "Es uno de los sobrevivientes de la fecha gloriosa. Después de alcanzar los altos grados en la marina nacional, vive dedicado a la educación de sus hijos, para dar buenos ciudadanos a la Patria. Es un hombre vigoroso y sano. Su mentalidad es superior a la de la generalidad de nuestros hombres públicos. En la Marina ha obtenido las más altas notas por sus relevantes condiciones".

La entrevista se realizó en su residencia en calle Rosas de Santiago y describe el cronista el ambiente: "Es un salón chico y lleno de recuerdos de todas las naciones donde lucen algunas hermosas marinas de tonalidades azuladas de su fondo. Hemos charlado un momento delicioso, mientras las volutas de los cigarrillos, han llevado hasta lo alto, como nubes de incienso, nuestra recordación".

El cronista le preguntó sobre qué recordaba del Combate Naval de Iquique, a lo cual respondió el almirante: "No creo ser yo el indicado a opinar sobre un hecho del cual fui

actor. He rehusado siempre lanzar juicios al respecto, porque en el Combate de Iquique todos cumplimos con nuestro deber".

Cohen termina la nota con un: "Hemos continuado la charla. Los nombres de algunos sobrevivientes han turbado la paz de la casa. Los cigarrillos se han extinguido. Pienso. Este hombre tiene un gran dolor, una gran tristeza en su vida ciudadana. La injusticia gubernativa, quizás ha tocado al sobreviviente de la "Esmeralda" y al herir al ciudadano, ha herido al hombre".

CARTA DE FERNANDEZ VIAL A SU PROGENITOR

Abel Rosales, quien escribió "La Apoteosis de Arturo Prat" y de sus compañeros de heroísmo muertos por la Patria el 21 de Mayo de 1879, en la página 157, se refiere al almirante Arturo Fernández Vial, al reproducir una carta que éste le envió a su padre José Carlos Fernández, dos días después del desigual combate.

"Querido papá:

El 21 del presente, a las 8,40 horas, principiamos a combatir con el Huáscar. La Covadonga que nos acompañaba, hacía igual cosa con la Independencia.

Después de 4 horas de un sangriento combate, en el que no faltó ningún solo episodio de las guerras marítimas, la Esmeralda se hundió en el abismo i de los 200 tripulantes, salvamos 60.

Entre los muertos está nuestro valiente capitán Arturo Prat. Murió al pie de la torre del Huáscar i fue el primero en el abordaje. El teniente segundo Ignacio Serrano murió en el segundo espolonazo, también sobre la cubierta del Huáscar.

Ponga en conocimiento de la señora Bruna Venegas, que su hijo Ernesto ha muerto como saben hacerlo los héroes.

Hasta este momento soi prisionero en Iquique i ya nos alistamos para partir al norte.

Animo y confianza. ¡Adiós, hasta la vuelta. Un abrazo a todos. Su hijo Arturo.

Iquique, mayo 23 de 1879.



COPA «TE RATAMPURO».- En 1916 este valioso trofeo quedó en poder del «Arturo Fernández Vial». Al centro aparece Bartolomé Muñoz, el primer jugador vialino que integró una selección chilena. Centro delantero titular en el Campeonato Sudamericano de 1917 realizado en Montevideo. Aparecen junto al portero Vega los defensas Aqueveche y Astudillo, los mediocampistas Ulloa, Sierra y Cruz, los delanteros Paredes, Toro, su famoso hermano Horacio y Molina.

ESTE EQUIPO DE VIAL DEBE HABER ESTABLECIDO UN RECORD.- Estos jugadores se mantuvieron por muchos años juntos en Vial. Ganaron campeonatos, pero lamentablemente no están registrados en los archivos de la Asociación de Fútbol. Entre 1920 y 1939 no se recuerda quién les quitó el bastión. Todos fueron famosos. En la fila de pie Fernández, Tapia, Ormeño, Sanhueza, Carrasco, Ortiz; agachados Toloza, Carte, Domínguez, Silva y Jerez. En un extremo, Romelio López, seleccionado chileno de atletismo.

CUANDO YA EXPIRABA EL CAMPEONATO REGIONAL.- Vial fue bicampeón del Regional. Años 1958-59. Nos encontramos con esta foto donde aparecen jugadores que fueron base de esos equipos: Onofre Pino y Hugo Osses, en la fila superior; Luis Reyes y Feliciano San Martín, en la de abajo. Grandes jugadores que hicieron delirar a la barra vialina.

COPA "TE RATAMPURO"

UNA DE LAS MAS VALIOSAS DISPUTADAS EN EL PAIS

En las vitrinas de la sede de Fernández Vial se conserva la Copa "Té Ratampuro". Un trofeo de gran valor, que a estas alturas nadie se atreve calcular cuál sería su precio. De unos 50 centímetros de alto, toda de plata con incrustaciones de piedras preciosas. Se podría decir que se salvó por milagro, tanto de los incendios como de los terremotos.

El 22 de enero de 1910 apareció un llamado en la prensa, colocado por la Asociación de Fútbol de Concepción, invitando a los clubes afiliados y particulares a inscribirse en el torneo "Copa Té Ratampuro", que decía:

"El más grande e interesante trofeo que se ha visto en el sur de Chile, preocupa a todos los aficionados al sport durante la próxima temporada de fútbol. Es de reconocer que no sólo los particulares, sino también las casas comerciales, han tomado parte activa en fomentar este higiénico sport. Por lo tanto los propietarios de "Té Ratampuro", deseando propagar el desarrollo de este noble juego, se permiten ofrecer una valiosa copa para que sea disputada por los clubes de Concepción, Talcahuano, Talca, por el norte, y hasta Temuco, por el sur.

Las bases para disputar la copa serán luego dadas a conocer por medio de la Asociación de Fútbol de Concepción.

El club que la gane una vez, la tendrá un año en su poder, y pasará a ser de su propiedad después de ganada durante tres torneos. Al club ganador de la copa en una temporada, se le entregará una copa en miniatura igual al trofeo disputado como un recuerdo.

Los primeros clubes en inscribirse fueron: California, Comercial, Brasil, Concepción United, Unión, Magallanes, Gutemberg, Chacabuco, Baquedano, Caupolicán y Caldereros. Hubo más participantes como Rangers de Talca y naturalmente Fernández Vial de Concepción.

El primer equipo que se alzó con el título campeón fue el Concepción United, en 1910. Luego fue Caupolicán de Talcahuano, en 1911. La copa se quedó tres años consecutivos en el puerto porque Caldereros y Caupolicán fueron los ganadores en 1912 y 1913. Y llegó la supremacía de Fernández Vial quien fue campeón los años 1914, 1915 y 1916 y de acuerdo a las bases se llevó para su secretaría el valioso trofeo «Copa Té Ratampuro».

Para la historia, éste fue el equipo titular: Vega, Aqueveque, Astudillo, Ulloa, Sierra, Cruz, Paredes, Toro, B. Muñoz, H. Muñoz, Molina.

Los dirigentes que estuvieron al frente del club en esa primera etapa realmente gloriosa habían asumido el 5 de febrero de 1910.

En un despacho de prensa dan a conocer su programa de actividades. La directiva quedó constituida por:

Remijio Peralta : Presidente; José Gacitúa : Vicepresidente; Carlos Muñoz : Secretario; Horacio Lorca : Tesorero ; Enrique Franco : directores; Carlos Durán, y Pedro Pradel.

Se acuerda jugar un partido amistoso entre los mismos socios en la cancha del ex Club Hípico de Concepción, ubicada en calle Ejército entre Aníbal Pinto y Tucapel.

El 13 de febrero de 1910 se pactó un partido amistoso con Deportivo Unión de Concepción. Se jugó en la Cancha de la Alameda (Parque Ecuador), con dos series:

PRIMERA: S. Concha, E. Lanfranco, J. Gacitúa, H. Astudillo, R. Peralta, C. Gacitúa, Salvo, Viveros, Pradel, Zúñiga, N. Lanfranco.

SEGUNDA: H. Lorca, M. Herrera, J. Gacitúa, J.C. Astudillo, A. Toro, C. Muñoz, D. Salvo, E. Garrido, A. Gómez, J.A. Espinoza, H. Parra.

Con Caupolicán, otro de los grandes de la época, se pactó otro cotejo en Talcahuano para el 27 de febrero de 1910. A los jugadores se les citó en la estación de los FF.CC. a las 13 horas.

En la prensa sólo salieron los anuncios de estos partidos, pero no los resultados.

«Clan» de la familia Sierra

Una de las familias que más se identifica con Fernández Vial es la de apellido Sierra. Hay otras que también merecen ser destacadas y en el hecho ellas aparecerán más adelante en este recuento.

El tronco fue Juan Segundo Sierra Hurtado. Un maestro calderero, oriundo de Coronel. Desde muy joven practicó el fútbol y sus primeros triunfos los alcanzó defendiendo la camiseta del Coronel United.

Llegó a las filas aurinegras en 1910. Era centro-forward, como se acostumbraba a nombrarlo en aquellos años. El coronelino llegó a un equipo de buenos jugadores. Se entendió bien con sus compañeros y su producción de goles llamó la atención de los seguidores del cuadro «carrilano». Fue uno de los que alcanzó el tricampeonato de la «Copa Té Ratampuro».

Todos los hijos de Juan Segundo Sierra vistieron la camiseta del Fernández Vial: René, Julio, Juan, Antonio, Joel y Manuel.

René Sierra, el primogénito, empezó a jugar en primera división en 1934. Para su debut, se conmovió de pies a cabeza. Le pasaron la camiseta de una figura legendaria

como lo fue Dionisio «Paguacha» Carrasco, quien por lesión no pudo jugar. La responsabilidad era muy grande, pero los veteranos como Miguel Pino, Toloza y Toro, lo estimularon para que no se achicara en la cancha calidad René tenía de sobra. No demoró mucho para mantenerse en el equipo titular. Un mérito porque era difícil para cualquier novato hacerse un hueco en ese cuadro.

René fue en varias oportunidades seleccionado de Concepción y culminó saboreando el título de campeón chileno, porque también jugó partidos en la ronda eliminatoria. Recorrió el país jugando por Fernández Vial.

Julio, Juan, Joel y Manuel fueron futbolistas que lo dieron todo por la enseña vialina, pero Antonio fue un caso especial. Un crack indiscutido. «Tuco», para la hinchada, fue una figura popularísima. Dueño de un disparo furibundo al arco y una velocidad asombrosa. Su nombradía llegó hasta Santiago desde donde a él y a René, Unión Española les extendió un contrato. Había afinidad con la colonia hispana. Era tentadora la oferta, pero en Concepción los Sierra tenían un buen pasar y una carrera funcionaria en los FF.CC. No se arriesgaron y dejaron pasar la oportunidad de jugar al lado de los famosos de sus tiempos.

Entre las anécdotas que recuerda René Sierra está la siguiente: Allá por 1941 vino Colo Colo a jugar a Concepción contra la selección penquista. Le correspondió marcar al famosísimo Enrique «Tigre» Sorrel. A poco andar del partido el puntero del cacique y de la selección chilena trató de sacar de sus casillas al celoso cancerbero, porque Sierra no lo dejaba lucir sus cualidades. Esa tarde René se llevó los mejores elogios. Hizo desaparecer de la cancha al mentado goleador colocolino.

Julio, Juan, Joel y Manuel no alcanzaron la fama de sus hermanos ya mencionados, pero tuvieron el honor de jugar en el cuadro titular del Fernández Vial.

PRESENCIA VIALINA EN LA SELECCION DE CHILE

La máxima aspiración de todo deportista, ya sea amateur o profesional, es vestir el uniforme de la selección y estar presente en una justa internacional. Es motivo de legítimo orgullo haber llevado, aunque haya sido por una sola vez, el escudo patrio en el pecho.

Desde los albores del fútbol chileno, jugadores de Fernández Vial han estado presentes en las selecciones nacionales. Quedó esbozado ésto en la introducción de este recuento.

El primer vialino que se puso el uniforme del combinado nacional fue Bartolomé Muñoz, quien hasta estos días es muy recordado por quienes le rinden pleitesía a los que han pasado a la historia del club por sus reales méritos. «Bartolo», como se le conoció en sus tiempos de gloria, alineó en el equipo de Chile que tomó parte en el Primer Campeonato Sudamericano de Fútbol oficializado -hubo otro de experimentación en 1916- y que se

realizó en Montevideo desde el 30 de Septiembre al 14 de Octubre de 1917, con la participación de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

En esa justa continental, Chile se presentó con el siguiente equipo titular: Guerrero, Calderón, Gatica, García, Baeza, Cisternas, Geldres, Rojas, B. Muñoz, Encina y Paredes.

En el Campeonato Sudamericano de 1919, celebrado en Río de Janeiro, entre el 11 y 29 de junio, aparece como titular Horacio Muñoz, otro entre los grandes del fútbol vialino. Hermano menor de «Bartolo» Muñoz. En este torneo aparecieron también otros famosos jugadores que eran de Talcahuano. El aporte de la región no pasó inadvertido. El seleccionado jugó con la siguiente alineación base: Guerrero, Gatica, Poirier, Báez, Baeza, González, Fuentes, Domínguez, France, H. Muñoz y Vara.

El vialino Horacio Muñoz era el indiscutido interizquierdo de la selección chilena de esos tiempos. Fue convocado a los Campeonatos Sudamericanos de 1920 y de 1923, que tuvieron por sede a Chile y Uruguay; el primero en Viña del Mar desde el 11 de septiembre al 3 de octubre y el segundo en Montevideo desde el 29 de octubre al 2 de diciembre.

En Viña del Mar el seleccionado formó con: Guerrero, Vergara, Poirier, Unzaga, Toro, Elgueta, Varas, Domínguez, Parra, H. Muñoz, France.

A título de comentario, era la selección de Talcahuano reforzada con el «Maestro» Guerrero, el «Gringo» Poirier y los penquistas Toro y Muñoz.

Para el Sudamericano de 1923, realizado en Montevideo, se observaron algunas variantes. Santiago se ganó cinco plazas en el equipo titular que fue éste: Guerrero, Gatica, Poirier, Báez, Baeza, González, Fuentes, Domínguez, France, H. Muñoz y Varas.

En 1926 la máxima justa del balompié sudamericano se realizó en Santiago entre los días 12 de octubre y 3 de noviembre. Asistieron a la convocatoria: Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Por primera vez Chile se ubicó en el tercer lugar detrás de los colosos del Atlántico.

En esa presentación estuvieron dos vialinos de fama: Francisco Sánchez y Manuel Figueroa.

Así formó Chile en los Campos Sport de Ñuñoa: Hill, Veloso, Poirier, Sánchez, Saavedra, González, García, Subiabre, Ramírez, D. Arellano, Moreno.

Nótese la aparición de jugadores estrellas del fútbol chileno como el «Negro» Saavedra, «Chato» Subiabre y David Arellano, éste fundador y capitán de Colo Colo.

«Mañungo» Figueroa conformó la planta de suplentes al lado del portero «Viejito» Cortés y «Cantimplora» Olgún.

HORACIO MUÑOZ EN COPA «JULES RIMET»

La vigencia de Horacio Muñoz en la selección nacional duró por más de una década. Con oportunidad del Primer Campeonato Mundial, realizado en Montevideo, en 1930, donde se puso en juego la copa «Jules Rimet», en homenaje al primer presidente de la

FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado), Horacio integró la delegación. Los que viajaron fueron los siguientes jugadores: Roberto Cortés, Víctor Morales, Ernesto Chaparro Arturo Torres, Guillermo Saavedra, Carlos Schnneberger, Guillermo Subiabre, Guillermo Arellano, Uliss Poirier, Guillermo Riveros, César Espinoza, Casimiro Torres, Eberaldo Villalobos, Carlos Vidal, Arturo Coddou, Horacio Muñoz, Tomás Ojeda, Humberto Elgueta y Juan Aguilera.

En la era del profesionalismo también jugadores de Fernández Vial han sido convocados a la selección chilena como son los casos de Jorge Carrasco, Pablo Peñailillo, Claudio Figueroa, Eduardo Fournier y Luis Pasmíño. Hay casos de jugadores que al ser llamados estaban jugando por otros clubes, después de haber vestido la camiseta de Vial, como son los casos de Leonel Pedrero, Luis Araya, Manuel Muñoz, Sergio Marchant y otros.

Vale la pena reseñar que Aníbal Barros, zaguero izquierdo, que jugó varias temporadas en Vial, fue llamado a la preselección chilena que se preparó para los Primeros Juegos Panamericanos, realizados en Buenos Aires en 1951. El vialino no viajó a Argentina.

VIALINOS REFUERZAN A COLO COLO EN SU GIRA A ESPAÑA

Siempre se recordará la famosa gira que realizó Colo Colo por Ecuador, Cuba, México, Portugal, España, Uruguay y Argentina. En 36 partidos los albos ganaron 22, empataron 4 y perdieron 10. Anotó 113 goles a favor y recibió 69 en contra.

Entre los adversarios más calificados tuvo a Español de Barcelona, Atlético Madrid, Real Valladolid, Selección Catalana y Selección de Valencia en la Madre Patria; Peñarol de Montevideo y Boca Juniors de Argentina.

El impulsor de esta gira fue el presidente de Colo Colo, Carlos Cariola, distinguido periodista y escritor.

La representación del cacique fue bastante numerosa en atención a lo largo de la gira. Una auténtica selección nacional. De la zona sur se llamó a Horacio Muñoz, Manuel Figueroa, Carlos Schnneberger y Jorge Linford, y del norte a Ulises Poirier, Manuel Bravo, Guillermo Subiabre y Manuel Guerrero.

Horacio y «Mañungo» fueron testigos del fatal accidente que sufrió en esa gira el capitán de Colo Colo, David Arellano. Jugando un partido de revancha con Real de Valladolid tuvo un encontrón fuerte con un rival y quedó tendido en la cancha. Peritonitis traumática, tras una larga y dolorosa agonía murió un 3 de mayo de 1927. Por doloroso que fue, el equipo continuó con sus presentaciones en el extranjero.

Más de 10 mil personas fueron a los Campos de Sport de Ñuñoa a presenciar el primer partido de Colo Colo a su regreso de la gira. Jugó contra un combinado de colonia: Unión Española-Audax Italiano.

UN EQUIPO QUE DIO MUCHAS SATISFACCIONES

Bajo la presidencia de Honorio Astudillo, en la década de los años 10, el Fernández Vial comenzó una etapa de real jerarquía.

Ya había ganado fama de poderoso a partir de 1912 y es invitado a las comunas vecinas para hacer presentaciones con muy buen marco de público.

Con este cuadro Vial realizó la campaña para obtener en forma definitiva la Copa «Té Ratampuro» al campeonar los años 14, 15 y 16.

El equipo titular en aquel entonces era el siguiente: Ricardo Vega, Manuel Aqueveque, Remigio Peralta, Tomás Cuevas, Grez Valderrama, Luis Valderrama, Santiago Peña, Segundo Cabezas, Arturo Salvo, Juan Sierra y Alberto Toro.

PRIMER CONFRONTE INTERNACIONAL

En la cancha de Puchacay -hoy estadio Municipal- se libró el 6 de junio de 1920 un partido amistoso de fútbol de carácter internacional. Quizás el primero que se jugó en la Vieja Cancha de Collao.

Se encontraba anclado en el puerto de Talcahuano el crucero inglés Yarmouth, La tripulación desafió a un equipo chileno. Este estuvo conformado por jugadores de Concepción y Talcahuano.

En la práctica eran los «choreros» reforzados con Horacio Muñoz y Toro.

El partido terminó empatado a un tanto. Revisando la alineación, casi todos los componentes del cuadro local se había colocado el uniforme de la selección chilena.

Este fue el equipo: Robles, Fuentes, Bustos, Elgueta, Toro, Unzaga, Sánchez, Domínguez, Fuentes, France y H. Muñoz.

ANTE LA ASOCIACION CON DOTACION COMPLETA

El Fernández Vial presentó cinco series para participar en el torneo oficial de la Asociación de Fútbol de Concepción, en 1920.

El cuadro de honor estaba conformado por: Vega, Gaete, J. Muñoz, Ulloa, Vera, Ormeño, Jerez, Carrasco, B. Muñoz, Toro y H. Muñoz.

La segunda serie era la siguiente: Pony, Sazo, Saldía, Tapia, Toledo, Sánchez, Zabala, Paredes, Rodríguez, Cid, Muñoz, Muñoz y Quintana.

Los dirigentes de la época eran: Humberto Costa, Aníbal Alfaro, Armando de la Carrera, Fernando Gualda, Santiago Gay, Carlos Apolonio, Gonzalo Acuña y Francisco Andreu.

En una sesión de directorio se acordó dejar constancia en acta que el socio Pedro Ibáñez se ofreció en forma gratuita para la construcción de camarines en la cancha ferroviaria.

Los clubes rivales eran: Unión, El Sur, Concepción United, Lord Cochrane, Galvarino,

Audax Italiano, Industrial, 10 de Julio, Esmeralda, Rangers, Liceo, American y Murray.

También estos equipos alternaban con sus similares de Talcahuano como God Cross, Bella Vista, Gente de Mar, Arturo Prat, The de Comercial, Caldereros y Estrella del Mar.

ALBERTO ROBLES: OTRO INTERNACIONAL DE FUSTE

La primera gran adquisición que realizaron los dirigentes de Fernández Vial en la década de los años 20 fue la del portero internacional Alberto Robles.

Este excelente guardameta era «chorero». Su primer equipo fue Artilleros de Costa. Fue en varias oportunidades seleccionado de Talcahuano. Por motivo de trabajo se vino a Fernández Vial, cuando justamente era el reserva del famosísimo «Maestro» Guerrero, señera figura del fútbol de antaño. Ser suplente de Guerrero, ya era un gran honor.

Compañeros de equipo de Robles fueron «Mañungo» Figueroa, Julio Wittke, Roberto Tordecilla, Humberto Méndez, Francisco Sánchez, Juan Soto, Miguel Sanhueza, Humberto Lara, Horacio Muñoz y Miguel Hernández.

El «Flaco» Robles defendió el pórtico de Vial hasta 1928, cuando desde la zona del carbón se trajo a Miguel Pino, otro portero que hizo historia. Capitán del conjunto aurinegro, y de la selección de Concepción. Fue llamado Pino a la selección chilena en los tiempos del húngaro Orth, pero una lesión lo dejó al margen. Robles y Pino llenan muchas páginas importantes del Fernández Vial.

1930: Concepción - Santiago. En ese tiempo, Colo Colo a modo de motivar a los jugadores de equipos provincianos, organizó un llamativo torneo. Ya se estaba en la idea del profesionalismo total. Este comenzó oficialmente en 1933.

Fue tomado como resultado sorpresivo el obtenido por Concepción sobre Santiago por 7 goles a 4. Los equipos conformaron de la siguiente manera:

CONCEPCION: Benavente, Ormeño, Fischer, Toloza, Elgueta, Roa, Navarro, Ramírez, Vidal, H. Muñoz y Coddou.

SANTIAGO: Ramírez, Alsina, Morales, Sánchez, Torres, González, Bustos, Schnneberger, Subiabre, Avendaño y Olguín.

La gran figura del partido fue el vialino Fischer, quien fue sacado en andas desde Ñuñoa. «Zorro» Vidal fue otra de las figuras descollante y marcó dos goles. Ramírez y Horacio anotaron los restantes.

El 27 de abril de 1930 y por este mismo torneo cuadrangular se enfrentaron las selecciones de Concepción e Iquique. Empataron a 3 goles. Se le llamó la final del campeonato amateur y así aparece en las estadísticas, aun cuando el objetivo -está dicho- era otro. Vidal, «Pato» Navarro y Horacio en los goles.

Por el torneo oficial de la Asociación de Concepción, el 23 de junio de 1930, se enfrentaron Vial con Industrial y contra el favoritismo, el equipo aurinegro sólo logró empatar a un tanto con los albiverdes del barrio Pedro de Valdivia. Esa tarde actuaron algunos reservas como por ejemplo Palma y Cortés que conformaron el ala izquierda, Villalobos en mediocampo y Wittke en defensa.

En aquel año anduvo en gira un afamado equipo nortino: El «Corre Vuela» de Chuquicamata. Cuando estaba todo dispuesto para jugar con Vial, se desencadenó una torrencial lluvia y se suspendió el programa. Los del cobre tenían concertado otros compromisos en la zona central y debieron anularlos. Con Vial se trataba de un choque de campeones.

1930: VIAL CAMPEON DE CONCEPCION. El domingo 23 de noviembre de 1930, en la cancha de Collao, Fernández Vial volvió a coronarse campeón del fútbol penquista. En el partido de la última fecha, empató a 3 goles con Lord Cochrane. Por los verdes alineó Raúl Toro Julio, quien daba sus primeros pasos por el fútbol. Fue fabuloso Toro como centro delantero. Llegó a maravillar a los comentaristas argentinos y uruguayos, lo que era bastante decir. Hasta estos días las encuestas ubican a Toro como el mejor jugador de todos los tiempos en esa posición.

Fernández Vial alineó con: Pino, Ormeño, N. Figueroa, Toloza, Sanhueza, Cifuentes, Carrasco, Horacio, Lara, Palma y Navarro.

Los goles aurinegros los anotaron Cifuentes, Navarro y Carrasco.

Quedaron entusiasmados los hinchas de ambos equipos y para el domingo siguiente pactaron la revancha. Para darle mayor atractivo al clásico cotejo se colocó en juego la «Copa Arriagada». Este partido lo ganó Vial por 2 a 0, dejando en claro que era el mejor de la temporada.

«El Sur» tituló al día siguiente: Vial continúa como el formidable equipo de otros tiempos y digno campeón.

«Paguacha» Carrasco, uno de los ídolos deportivos de Vial y Concepción, se ganó una medalla de plata por haber anotado el primer gol.

En el análisis hombre a hombre se comentó: Miguel Pino respondió con seguridad y colocación; Arturo Vistoso debutó con el pie derecho; Ormeño respondió a sus parciales; Toloza un verdadero reloj del equipo; Jerez reapareció con acierto; Sanhueza viejo tercio que no desentona; Horacio -así a secas- el roble que sabe alentar a sus hombres y contagiar con su técnica; Ortiz aún no domina el puesto de centro delantero; Ernesto Suazo sencillamente maravilloso; Navarro participó en los dos goles; Carrasco acaparó los aplausos, el mejor del equipo ferroviario.

El 7 de diciembre del mismo año se llevó a efecto una versión del clásico Concepción-Talcahuano en la cancha de Collao. Se repletaron las áposentaduras.

Este partido no llegó a su término reglamentario. A los 30 minutos del segundo tiempo el cuadro «chorero» se retiró de la cancha. El árbitro le expulsó a dos jugadores y esto fue resistido por los albos del puerto. Uno de los Tolrá las emprendió contra «Paguacha» Carrasco y Roa le dio un fuerte golpe a Toloza. Venció Concepción con

gol de Suazo.

Las relaciones entre ambas asociaciones estuvieron suspendidas por bastante tiempo.

DIRECTOR GENERAL DE FF.CC. DEL E. INAUGURO CASA DE MAQUINAS

En enero de 1931 fue inaugurada la nueva Casa de Máquinas de la Estación San Rosendo. Para tan importante acontecimiento se trasladaron hasta allá las máximas autoridades de la empresa, encabezadas por el Director General Juan Lagarrigue.

En la tribuna de honor el Director General se sentó flanqueado por Jorge Guerra, ingeniero jefe de las II y IV Zonas y por Jorge Porter Makin, jefe de maestranza y presidente del Club Deportivo Arturo Fernández Vial.

El programa de fútbol consultó el partido de Fernández Vial con la selección de San Rosendo. Se impuso Vial por 4 goles contra 1.

Los jugadores convocados para ese encuentro que se libró en el estadio ferroviario de San Rosendo, fueron los siguientes: Miguel Pino, Manuel Figueroa, Santos Ormeño, Arturo Vistoso, Alfonso Provoste, Humberto Jerez, Raúl Tolosa, Juan Cifuentes, Dionisio Carrasco, Horacio Muñoz, Leonidas Ortiz, Ernesto Suazo, Francisco Navarro, Luis Vergara y Armando Villalobos. En su calidad de árbitro federado viajó Carlos Sánchez.

Diario «El Sur» cubrió el acontecimiento y con respecto al partido de fútbol, tituló en primera página: Con bonito triunfo inició Vial su nuevo año deportivo.

En ese mismo despacho, Raúl Gajardo entregó como primicia que Vial tendría gimnasio propio. Durante el almuerzo de inauguración de la Casa de Máquinas y a raíz de una publicación del mencionado rotativo, destinada al Director General de los FF.CC. del Estado, el tema se abordó en el acto. Fue Santiago Cerda, en bonito y bien concebido discurso, quien reiteró el pedido: "Tuvimos el agrado -dijo Gajardo- de oír al señor Lagarrigue autorizar al señor Julio Cariola para destinar los fondos necesarios a la pronta construcción del gimnasio techado para la entidad aurinegra de Concepción".

En pocos meses, dentro del año, se levantó el gimnasio donado por la Dirección General de los FF.CC. del E. Este quedó ubicado dentro del recinto de la estación de ferrocarriles, en calle Bilbao prologación de San Martín. Allí funcionaba el Cuartel de Guardaviagilancias. Se acondicionó una cancha de básquetbol, salas de reuniones para las diferentes ramas y oficinas administrativas.

1931: AÑO DE IMPORTANTES ACONTECIMIENTOS. Revisando los diarios se puede decir que el quehacer deportivo de Fernández Vial en el inicio de los años 30 fue de especial importancia. Poderosos equipos como Colo Colo e Independiente de Buenos Aires vinieron a Collao y allí resaltaron con luces propias los jugadores vialinos.

Semana Santa: A Temuco. La Asociación de Fútbol de Temuco invitó a Fernández Vial, para sostener un partido amistoso con la selección del Cautín. Esto aconteció para los días de Semana Santa.

Vialinos y temucanos se midieron en el recordado recinto de El Bajo y se controlaron más de 3 mil personas. El encuentro, muy emotivo, terminó empatado a 2 goles.

Fernández Vial formó así: Pino, Provoste, Ormeño, A. Vistoso, Elgueta, Sanhueza, Carrasco, Lara, Ortiz, Suazo y H. Muñoz.

En el mes de abril de aquel año, se les comunicó a los socios del Fernández Vial que se había abierto la nueva Secretaría en calle Bilbao 121.

Baja permance ante Lota. Los seleccionados de Concepción y Lota sostuvieron el 26 de abril un partido amistoso en la cancha de la avenida Collao, que finalizó con el marcador en blanco.

Mucho público se dio cita a este encuentro por los pergaminos de ambos contrincantes. Pero el encuentro no resultó del agrado de los asistentes y salieron del estadio desilusionados. Los únicos que se salvaron de la dura crítica fueron los vialinos Horacio Muñoz y Francisco Navarro. La selección penquista alineó de la siguiente manera: Pino, Ormeño, Fernández, Toloza, Urrizola, Caro, Carrasco, Pereira, Aranda, H. Muñoz y Navarro.

Un combinado de Concepción-Talcahuano, se presentó el 3 de mayo de 1931, en los Campos Sport de Ñuñoa, enfrentando nada menos que a Colo Colo. Empataron a 2 goles. Debió ser suspendido por falta de luz natural a los 33 minutos del segundo tiempo. Asistieron al principal recinto deportivo de ese entonces más de 7 mil personas. Los equipos:

CONCEPCION: Pino, Ormeño, Mendoza, Toloza, Elgueta, Caro, Carrasco, H. Muñoz, Aranda, Avendaño y Tolrá.

De este combinado merece especial mención José «Chorero» Avendaño quien de la selección de Talcahuano saltó al Magallanes de Santiago, el mejor equipo chileno de esos años. Avendaño figura entre los grandes de todos los tiempos.

COLO COLO: Cortés, Morales, Lindford, Sánchez, Saavedra, Torres, Bravo, Vidal, Subiabre, F. Arellano, Olguín.

De este conjunto podemos comentar que penquistas eran «Miss Chile» Sánchez, «Carecacho» Torres de Talcahuano y Carlos Vidal de Schwager.

Al regreso de la capital, a Fernández Vial le correspondió medirse con Español. Partido de competencia donde estaba en juego un valioso trofeo. Estaban en semifinales y Vial cayó por la cuenta mínima. Las crónicas dicen que se jugaron 12 tiempos adicionales -todo un récord- y en el último fue vencido el improvisado portero Ortiz por lesión de Pino. Este encuentro se sostuvo el 10 de mayo de 1931.

ELIMINATORIAS DEL CAMPEONATO DE CHILE

Por las eliminatorias del Campeonato Nacional de Fútbol Amateur, les correspondió enfrentarse a los seleccionados de Concepción y Talcahuano, el 31 de mayo de 1931, en la cancha de Collao.

Venció Concepción por dos goles contra uno. Al árbitro Copérnico Luna le correspondió dirigir este clásico confronto. Las alineaciones de los equipos fueron las siguientes:

CONCEPCION: Astete, Fernández, Ormeño, Toloza, Galleguillos, Caro, Carrasco, Horacio, Aranda, Sandoval y Navarro.

TALCAHUANO: Benavente, Mendoza, Silva, Cisternas, Elgueta, Venegas, Inzunza, Avendaño, Ramírez, M. Tolrá y J. Tolrá.

Aquella tarde la afición futbolística de la zona despidió a un maestro del fútbol que dejó gratos recuerdos, no sólo en la región sino a lo largo del país. Nos referimos a Jorge Orth un entrenador húngaro que por algunos meses entrenó a Fernández Vial. También fue entrenador de la selección chilena.

La selección de Concepción avanzó a la segunda fase de esas eliminatorias por el título de campeón nacional, en calidad de campeón provincial. Le correspondió medirse con su similar de Biobío, en el recinto de Collao. Superó al combinado angelino por la cómoda cuenta de 7 goles a 1.

El paso siguiente fue Talca. Miguel Pino capitán y portero de Concepción no pudo estar presente en estos partidos porque aún estaba resentido de la lesión que había sufrido en el comentado match con Español.

Perdió Concepción en Talca por 4 a 1 y quedó eliminado en la fase semifinal del torneo más importante de aquellos años. Todavía no se creaban los clubes profesionales, por lo tanto era un honor muy grande poder llegar a la final de un campeonato nacional.

El partido se jugó el domingo 29 de junio de 1931 en la cancha de Collao y los equipos fueron los siguientes:

SELEC. CONCEPCION: Benavente, Figueroa, Ormeño, Aravena, Elgueta, Caro, Carrasco, H. Muñoz, Aranda, Avendaño, Henríquez.

SELEC. TALCA: S. Pérez, Bustos, Vega, Vera, Piña, Chacón, L. Pérez, A. Velásquez, P. Velásquez, Barberis, Jaramillo.

INDEPENDIENTE DE BUENOS AIRES ENGALANA COLLAO

El vetusto recinto del barrio Puchacay se vistió de gala el domingo 9 de febrero de 1931 con ocasión de la visita del famoso equipo de Independiente de Buenos Aires. Este fue un acontecimiento especial. Con la presentación de los «Diablos Rojos de Avellaneda», se inició la era de las confrontaciones internacionales de real jerarquía que se han programado en Collao.

Más de 4 mil personas en las tribunas. El partido fue una exhibición de fútbol asociado. Los aficionados gozaron de un partido que se comentó por largos días. Se dijo que los argentinos impresionaron con su juego académico a base de pases cortos y precisos. Los nombres de Ravaschino, Seoane, Paolinetti y Cross resaltaron como los mejores entre los trasandinos. Por su parte Miguel Pino se alzó como la mejor figura del cuadro penquista. También merecieron especiales elogios «Mañungo» Figueroa, Ormeño, «Panch» Coddou y «Zorro» Vidal.

Diario «El Sur» tituló a 8 columnas, primera página: Faltando medio minuto para finalizar el lance, Independiente logró empatar al combinado a 3 tantos.

José Bartolomé Macías, árbitro argentino de gran fama dirigió aquel partido. A su llamado los equipos formaron de la siguiente manera:

CONCEPCION: Pino, Ormeño, Figueroa, Caro, Elgueta, Cisternas, Coddou, J. Tolrá, Vidal, Aranda, M. Tolra.

INDEPENDIENTE: Sangiovani, Debughio, Charella, Bartolomei, Cross, Corrales, Paolinetti, Sastre, Ravaschino, Seoane, Constante.

Aparte del buen espectáculo futbolístico que se brindó aquella tarde, hubo una anécdota que no pasó inadvertida. Esta corrió por cuenta del seleccionado argentino de esos años, Seoane. Este al llegar a los camarines, finalizado el partido, tomó equivocadamente un sorbo de aguarrás pensando que era una mineral. La reacción fue instantánea. Fue llevado de urgencia a la Asistencia Pública. El Cónsul argentino Nino García fue uno de los primeros en concurrir al recinto de primeros auxilios.

Ante Vial, cae Colo Colo en Collao. No se terminaban los elogios para el fútbol de la zona por su estupenda actuación ante ese coloso del fútbol que era Independiente de Buenos Aires, cuando un nuevo resultado conmovió el ambiente futbolístico nacional. En la cancha de la Avenida Collao Fernández Vial le gana a Colo Colo por 4 goles contra 3.

«Vial en un brillante partido, conquistó un bonito triunfo al derrotar por 4 a 3 a Colo Colo» dice el título de «El Sur» en su edición del 9 de marzo de 1931.

El partido de aurinegros y albos fue dirigido por el árbitro de mayor prestigio del ámbito nacional como lo fue Carlos Fanta.

F. VIAL: Pino, Figueroa, Ormeño, Elgueta, Sanhueza, Toloza, Carrasco, Horacio, Aranda, Suazo, Navarro.

Vial consiguió como refuerzos a Elgueta de Talcahuano y a Aranda del Lord Cochrane.

VIAL-COLO COLO EN ÑUÑO A: SUSPENDIDO POR FALTA DE LUZ

El 3 mayo de 1931, el equipo de Fernández Vial se presentó en los Campos Sport de Ñuñoa -primer coliseo en esos tiempos- para medirse con el ya famoso Colo Colo. El partido terminó igualado a dos tantos, convertidos por Carrasco y Aranda para Vial y Vidal y Subiabre para Colo Colo. Las alineaciones fueron las siguientes:

COLO COLO: Cortez, Morales, Lindford, Sánchez, Saavedra, Torres, Bravo, Vidal, Subiabre, Arellano, Olguín.

FERNANDEZ VIAL: Pino, Toloza, Mendoza, Ormeño, Elgueta, Caro, Carrasco, H. Muñoz, Aranda, Avendaño, Tolrá.

El encuentro fue suspendido a los 38 minutos del segundo tiempo, por falta de luz natural.

Se podrá notar que el exvialino «Miss Chile» Sánchez conformaba esa formidable línea media junto al «Negro» Saavedra y «Carecacho» Torres.

Fue un partido arduamente disputado. Tuvo de todo como para conformar al más exigente espectador. Varios goles y cual de todos de mejor factura. Estuvo en juego la copa «Cooperativa Ferroviaria III Zona». Fueron requeridos por la prensa al término del programa, Tomás Rebolledo, presidente del Vial; Waldo Sanhueza, presidente de Colo Colo; Agustín Ruiz, presidente de la Asociación de Fútbol de Concepción; Jaime Repullo, presidente de la Asociación de Fútbol de Talcahuano y Jorge Orth, entrenador húngaro contratado por la Federación de Fútbol de Chile.

Motivo de toda suerte de comentarios, especialmente dentro de la Maestranza de FF.CC., fue el autogol que Santos Ormeño le hizo a Miguel Pino.

SEMBLANZA DE «BARTOLO» MUÑOZ

Al cumplirse el décimo aniversario de su muerte, el 27 de abril de 1931, un cronista deportivo de la época escribió unas líneas muy sentidas para destacar a Bartolomé Muñoz, capitán y símbolo del equipo por décadas. Lo reseñó como glorioso jugador que estando gravemente enfermo, se levantó de la cama para ir a cumplir con un partido oficial. «Fue este acto de increíble amor propio. La nota más alta de su acción testamentaria.

Grandioso ejemplo de abnegación para las generaciones de deportistas que había de sucederle».

Un cuadro con la fotografía de «Bartolo» Muñoz adorna la Secretaría del Club.

COPA «GATH & CHAVES». Los seleccionados de Concepción y Talcahuano se enfrentaron en Collao, el domingo 13 de agosto de 1932, por la disputa de una valiosa copa obsequiada por la Casa Gath & Chaves.

Las graderías del viejo recinto deportivo se vieron colmadas de público. Fue como se dice una guerra de goles. Se impuso Concepción por 5 goles contra 3. Como las anteriores alineaciones, la base del combinado penquista fue Fernández Vial.

Pino, Fernández, Ormeño, Toloza, Sanhueza, Cifuentes, Carrasco, F. Coddou, Aranda, A. Coddou, Ortíz.

DESQUITE DE COLO COLO. Para los días de Fiestas Patrias de 1932 se presentó nuevamente en Collao el popular equipo de Colo Colo. Se midió con la selección de Concepción, partido que ganó estrechamente por 3 goles a 2. Fernández Vial aportó con cinco jugadores titulares, a saber: Pino, Ormeño, Toloza, Sanhueza y Cifuentes.

En el equipo del Cacique figuraban los internacionales: «Vitoco» Morales, «Negro» Saavedra -considerado en el Mundial del 30 el mejor centro-half del campeonato-, «Cantimplora» Olgún, «Gringo» Schnberger, «Chincolito» Mayo, quien aquella tarde se convirtió en el verdugo de Miguel Pino. Hizo dos goles y participó en el restante.

Un torneo de estrecha llegada fue el del «43». Revisando diarios antiguos nos encontramos con notas del Campeonato Oficial de la Asociación de Concepción, cuyo resultado final fue muy estrecho.

Se consagró campeón el equipo de Caupolicán, los textiles de Chiguayante. Pero se dio el caso que la suerte del campeón, se vio amagada por Fernández Vial hasta la última fecha. Coquimbo, los azucareros de Penco, vencieron a los carrilanos y no sólo eso, se ubicaron en la segunda posición. Duro revés para los parciales de Fernández Vial. El equipo titular lo conformaban: Obregón, Pedreros, Belmar, Cristalini, Azócar, R. Sierra, Alonso, Godoy, Poblete, González, A. Sierra.

Detrás de Vial se ubicaron: Minerales, Fiap, Victoria de Chile, Vipla, Marcos Serrano, Lord Cochrane y Galvarino.

TRIUNFO CON SABOR MUY ESPECIAL En 1944 el equipo del Lord Cochrane se consagró Campeón invicto del fútbol penquista. Le quitó el cetro con todo merecimiento a Fernández Vial que fue su escolta más inmediato.

Eran los tiempos en que se acostumbraba presentar un festival especial para el 12 de octubre, «Día de la Raza», en el Campo Municipal de Deportes. Con esos fondos el Consejo Local de Deportes tenía para cubrir las necesidades de todas las asociaciones

que se cobijaban en un mismo edificio.

Se montó para el «Día de la Raza» de 1944, un programa muy atractivo, donde otras disciplinas, fuera del fútbol, aportaban con lo suyo para darle realce al espectáculo. Atletas, ciclistas, boxeadores, basquetbolistas, gimnastas deleitaban al público.

El partido preliminar de fútbol lo protagonizaron los representantes del Ejército y de la Armada. Cada uno de estos equipos respaldados para una numerosa y uniformada barra. Tres bandas instrumentales, para animar la fiesta: la del Apostadero, la del Regimiento Chacabuco y la del Colegio Salesiano.

En el encuentro estelar los equipos de más arrastre: Fernández Vial y Lord Cochrane.

El Diario «El Sur» del 13 de octubre de 1944, tituló así: Festival de ayer significó dura derrota del campeón: 7-1; en la bajada: Fernández Vial cumplió justo anhelo al vencer a Lord Cochrane. El enorme entusiasmo que había despertado el festival organizado por el Consejo Local de Deportes en conjunto con la Asociación de Fútbol, en conmemoración al «Día de la Raza», se vio confirmado por la numerosa concurrencia que asistió en la tarde de ayer al Campo Municipal de Deportes. Más de 6 mil personas El árbitro del partido de fondo fue Luis Maña, el más calificado del medio regional. A sus órdenes los equipos iniciaron la brega con los siguientes jugadores:

FERNANDEZ VIAL: Obregón, Pedreros, M. Sáez, Picero, Alarcón, R. Sierra, L. Sáez, Godoy, Alonso, Andaur, A. Sierra.

LORD COCHRANE: Caballero, Cuevas, Herrera, Lagos, Montecinos, Rios, Céspedes, Salinas, Leal, Fierro, Tapia.

Iniciadas las acciones en medio de la expectación del público, ambos contendores se entregaron a un juego rápido y tesonero, tratando de obtener ventaja de inmediato.

Fueron los lordenses los primeros en ponerse en ventaja a los 8 minutos de juego por intermedio de «Chueco» Salinas -este jugador fue contratado por Magallanes años después y Lorenzo Sáez, no sólo igualó el marcador a los 15 minutos, sino que lo aumentó a los 28. Con la ventaja de Vial por 2 a 1 terminó el primer tiempo.

En el segundo lapso, vino el festín para los vialinos. Una seguidilla de goles anotados por el puntero izquierdo Antonio Sierra. Marcó a los 57', 65', 66' y 74'. La lápida la puso José Andaur cuando faltaban cuatro minutos para el término del encuentro.

Entre las anécdotas de este clásico, la más comentada fue la amarga experiencia que tuvo el portero Félix Caballero. Era éste una figura popularísima. Llegó a la zona con el antecedente de haber jugado por Colo Colo. Aquella tarde fue el blanco de las pullas de los «carrilanos», quienes no desperdiciaron oportunidad para mofarse del meta de los «pitucos» -gente de cuello y corbata-. Caballero le hacía honor a su apellido; se automarginó del campo de juego, después que «Tuco» Sierra anotara el primer gol de su cuenta. Entró en lugar de Caballero, Orlando Parada, quien dejó el fútbol para dedicarse a árbitro de boxeo. No había transcurrido diez minutos y Caballero volvió al

juego. Ahora para jugar de delantero en reemplazo nada menos que de «Chueco» Salinas. Cada vez que trató de tomar contacto con la pelota, la gente de galería lo seguía fugitando.

Por la revancha tomada, por la goleada y por la actuación de Caballero, es que la hinchada vialina recuerda en forma especial este clásico penquista.

En este partido jugó de inter izquierdo Víctor Fierro por el Lord. Oportuno es hacer este alcance. A los hermanos Víctor y Carmelo Fierro los trajo Vial a Concepción desde Temuco. Ambos trabajaron en la Maestranza de FF.CC. Poco duraron bajo el alero «tiznado». A Víctor lo tentó Lord y se lo llevó a sus filas donde lució con luces propias y Carmelo retornó a la capital del Cautín.

Vial le dio otra oportunidad al Lord. Un mes saborearon los hinchas vialinos, la aplastante victoria sobre los lordenses aquél «Día de la Raza». Las directivas de ambas instituciones acordaron otro partido que de seguro tenía que darles buenos dividendos económicos. Se programó para el 12 de noviembre: Estuvo en disputa una hermosa copa que llevó por nombre: «Jorge Porter M.»

En el anuncio que hizo «El Sur» aquél domingo, le rindió un homenaje a Jorge Porter con las siguientes líneas: «El personal ferroviario de nuestra ciudad, dando un hermoso ejemplo de gratitud y justicia, ha donado una hermosa copa para que sea disputada durante tres años, entre los equipos que se clasifiquen primero y segundo, como un cariñoso recuerdo al mejor presidente que ha tenido el Arturo Fernández Vial.

Los ferroviarios han instituido este valioso premio con su nombre. De los recuerdos que pueden destacar los deportistas, éste es el mejor. Y al más caballeroso y entusiasta ex dirigente del más popular de nuestros clubes.. Se lo merece ampliamente como un póstumo homenaje a su memoria venerada hoy, mañana y siempre por los ferroviarios de Concepción.

En el ejemplar del día siguiente, «El Sur» titula: "Vial hizo suyo el Clásico venciendo a Lord por 3 a 2".

La victoria aurinegra fue legítima, a pesar que el gol del triunfo se obtuvo encima de la hora. Las expectativas de la afición, ante este auténtico clásico del fútbol penquista, se vieron confirmadas casi en su totalidad. El lance fue jugado en forma entusiasta y decidida deparando numerosos momentos de emoción.

Con relación al clásico anterior, Fernández Vial hizo importantes modificaciones. Reaparecieron José «J» Belmar y Héctor «Gitano» Poblete, titulares inamovibles que sólo estaban ausentes del equipo cuando por motivos de servicio como maquinista y fogonero, no se encontraban en la ciudad. Otra variante fue la de Julio Sierra por su hermano René.

Lord Cochrane también hizo modificaciones en su equipo titular. Como se trataba de un amistoso y donde ya se estaba preparando para participar en su calidad de campeón en el Nacional Amateur, presentó caras nuevas. Luis Bastías, portero de la cuarta especial de Unión y que primero llegó a la zona para jugar en Lota, donde fue funcionario de la Caja de Ahorros (Banco del Estado), Raúl Leal y Miguel Arias.

Está dicho que el encuentro fue emotivo y que el suspenso duró hasta cuando sólo restaba un minuto de juego. Nuevamente fue Andaur el que se llenó de elogios al marcar el gol que definió la brega.

En consecuencia, el primer club que anotó su nombre en la copa «Jorge Porter M.» fue Fernández Vial.

El hermoso trofeo quedó en las vitrinas del club, porque en los años siguientes, por razones que se desconocen, no se enfrentaron el campeón y vicecampeón del torneo oficial de la asociación. El '45 debieron hacerlo Caupolicán de Chiguayante y Lord Cochrane y el '46 Fernández Vial campeón y Caupolicán vicecampeón.

El equipo aurinegro, campeón de 1946, lo conformaron: Obregón, Belmar, Cruz, Picero, Alarcón, Bastías, Moraga, Godoy, Poblete, Andaur, Sierra.

INSIGNIA DE ORO PARA ALBERTO AMAYA ALARCON En su «Cuadro de Honor» espacio donde escribía el cronista deportivo Raúl Gajardo Ceballos, apareció el 27 de noviembre de 1946 el siguiente comentario dirigido al ex presidente del Club: Alberto Amaya Alarcón.

El deporte tiene de vez en cuando satisfacciones para sus cultores o para sus dirigentes, recompensando así muchos y anónimos sacrificios y desvelos.

Una de esas satisfacciones es la que ha experimentado Alberto Amaya Alarcón, antiguo y abnegado luchador del Fernández Vial, institución que le otorgó una insignia de oro como reconocimiento a su labor.

Amaya con celo, honradez y abnegación, ha desarrollado una larga y fructífera labor en la prestigiosa entidad ferroviaria, Presidente durante varios períodos. Le correspondió en 1936 preocuparse de la construcción de la nueva sede que se levantó en avenida Arturo Prat con calle Maipú, teniendo en Ernesto Roca su más cercano colaborador en esa empresa.

El gimnasio en referencia, llenaba una necesidad para los socios vialinos. Allí entrenaban los futbolistas, los boxeadores y los pimponistas. Siempre con un buen marco de curiosos hinchas.

RENOVACION DE JUGADORES Y NUEVOS LOGROS Se puede sostener que a partir de los años 40, se produce una renovación en el cuadro de honor. Los Pino, los Toloza, los Ormeño, los Sanhueza, los Carrasco, los Navarro le dan el paso a una nueva legión de jugadores, que le seguirían dando triunfos y grandes satisfacciones a los hinchas vialinos.

A partir de 1940 se consolidan los nombres de Enrique Obregón, José Belmar, Teófilo Pedreros, Segundo Godoy, Antonio Sierra, entre los de más renombre y que actuaron por más de una década en defensa de los colores aurinegros. Ellos se transformaron en los nuevos ídolo de la afición vialina y del fútbol penquista. Cual de todos con mayores virtudes y pergaminos.

Para la temporada de 1942, aparece el siguiente equipo titular: Obregón, Belmar, Pedreros, Picero, Peñailillo, R. Sierra, Poblete, Godoy, Alonso, González y A. Sierra.

Injusto sería no resaltar otros nombres, como por ejemplo a Peñailillo quien fuera un eficiente centro-half; «Caballito» Picero a quien le dedicamos un espacio especial, porque realmente fue una figura de excepción; «Conejo» González quien llegó de Lota para triunfar en el fútbol penquista; «Coño» Alonso, un delantero que hacía pararse a la galería cada vez que se iba en demanda del arco. Pocos chuteaban tan fuerte como este «Chorero» que vino a ganar fama en Vial, y qué decir de «Gitano» Poblete quien conformó el equipo del campeonato nacional de 1945.

En 1941 Fernández Vial fue campeón del torneo de apertura y oficial de la Asociación de Fútbol de Concepción y el '43 subcampeón en cerrada lucha con Caupolicán de Chiguayante y Coquimbo de Penco. Dos poderosos equipos quienes en cierto modo le quitaron el bastión a Fernández Vial, acostumbrado a ceñirse el título de campeón del fútbol penquista. Eran estos clubes de industrias, que contaban con respaldo económico. Jugadores de clubes profesionales de Santiago se aventuraban a jugar en la zona porque la mayoría de ellos tenían en sus respectivos equipos titulares inamovibles. Y no sólo jugadores nacionales, también llegaron argentinos, peruanos y uruguayos a probar suerte por las canchas penquistas. El más pintoresco de todos: «Negro» Arvínula, peruano; el no menos espectacular: «Quebracho» Contreras que llegó a Lord Cochrane después de alcanzar notoriedad en Magallanes, junto a Carlos Orlandelli quien brilló en Universitario. La lista es larga.

CONCEPCION. CAMPEON DE CHILE AMATEUR: 1945, VIAL, BASE DE LA SELECCION

La Asociación de Fútbol de Concepción tomó el feliz acuerdo de entregarle la representación del seleccionado de la ciudad al club Arturo Fernández Vial. quizá porque era el único de los genuinos, que no tenía en sus filas jugadores profesionales ni menos extranjeros.

La campaña de Vial fue sencillamente extraordinaria. Fuera de todo cálculo. Está fresco en la mente de los hinchas el fracaso que había tenido Lord Cochrane en el nacional anterior donde fue eliminado en casa por la selección de Temuco. La verdad es que se le habían dado pocas posibilidades de éxito al conjunto aurinegro que se puso la morada para la ocasión. Eran los años que el título de campeón nacional generalmente viajaba al norte grande donde habían potencias como Antofagasta, primer campeón, Iquique, Tocopilla y todas las oficinas salitreras.

Fernández Vial afrontó los primeros compromisos con su equipo titular. La verdad es que no había mucha motivación. No estaban acostumbrados a estar compitiendo en dos frentes. Por la competencia oficial y por las eliminatorias del campeonato nacional. El equipo titular era el siguiente: Obregón, Belmar, Pedreros, Picero, Alarcón, Sáez,



REFRENDARON UN TITULO DE CAMPEON.- En la década de los años 40 se le puso «cuesta arriba» a Vial mantener el primado en el fútbol penquista. Los jugadores que habían alcanzado el título de campeones nacionales en el campo amateur, fueron la base del conjunto que se consagró campeón en 1946. Aquí aparecen en la fila de arriba Francisco Cruz, Manuel Alarcón, Manuel Picero, Manuel Sáez, Enrique Obregón y José Belmar; hincados Héctor Poblete, Segundo Godoy, José Andaur, Roberto Moraga y Antonio Sierra, junto al entrenador Miguel Pino.

GUARDAPALOS QUE PASARON A LA HISTORIA.- Enrique Obregón, Miguel Pino y Onofre Pino, tres porteros que en diferentes épocas defendieron al equipo de Fernández Vial.

Poblete, Godoy, Alonso, Andaur, Sierra.

Para el primer partido de las eliminatorias, que fue contra la selección de Talcahuano, el entrenador Genaro Eriz hizo las siguientes modificaciones: entró René Sierra por Picero en el mediocampo. «Caballito» a su vez pasó como centrodelantero.

El clásico se realizó en el Estadio Caupolicán de Chiguayante, en atención a que el municipal estaba comprometido con el ciclismo que tenía un torneo internacional. En esos años el recinto de Collao contaba con una pista para el ciclismo.

Ganó Concepción a Talcahuano por 3 goles a 2 y los tantos penquistas fueron anotados por Poblete, Godoy y Picero.

El segundo obstáculo que tuvo que salvar la selección de Concepción fue su similar de la Asociación de Chillán. Partido que dio margen a las especulaciones.

Vial solicitó para este compromiso cinco refuerzos. Prueba evidente que había más interés por seguir avanzando posiciones. Fue así como Pardo, zaguero de Coquimbo; Benavides, mediocampista de Victoria de Chile; Rojas, Sanhueza y Alfaro, todos de Marcos Serrano, vinieron a reforzar a Vial.

Concepción le ganó a Chillán como visitante por 3 goles a 1. Pero los chillanejos presentaron un reclamo y lo ganaron ante «ANFA» - Asociación Nacional de Fútbol Amateur - la que programó un nuevo partido ahora en Collao. Que había sucedido. El refinero Pardo llegó sin su carnet de identidad a Chillán. Esto se le hizo saber antes del partido al director de turno y dirigentes chillanejos, pero igual presentaron el reclamo.

En la revancha la superioridad del combinado penquista fue más apabullante. Superró a los chillanejos por 6 goles a 0.

Ese equipo estuvo conformado por: Obregón, , Belmar, Pedreros, Alarcón, Alfaro, Saez, Poblete, Godoy, Rojas, Sanhueza, A. Sierra.

Después le correspondió a Concepción trasladarse al sur para enfrentar a Temuco. Escenario fue la famosa cancha de la «Safo». Un lleno total. Se trataba de un clásico provincial. Habrá que recordar que los temucanos había eliminado a Concepción, en la versión inmediatamente anterior del Campeonato de Chile.

Concepción venció a Temuco por 2 goles contra 0. Los anotadores fueron los tomecinos «Pipo» Rojas y Alfaro.

Una sola variante hizo Genaro Eriz. Volvió al equipo titular «Caballito» Picero en reemplazo de «Gato» Alarcón.

A estas alturas de las eliminatorias, el responsable técnico ya tenía definido el equipo base del seleccionado morado.

Nuevas convocatorias hizo Genaro Eriz. Pidió a Tulio Mosso, portero de Fiap; a Fernández, centrodelantero de Vipla de Lirquén y a Alfonso Velásquez, interior derecho de Marcos Serrano de Tomé.

El mes de noviembre fue el de los grandes acontecimientos del fútbol amateur chileno. Está dicho que el campeonato nacional concitaba la atención de toda la afición futbolística. Con más pasión en el norte que en el sur. En la zona central se imponía el desarrollo del fútbol profesional y por estos lados el Campeonato Regional.

TARDE INOLVIDABLE: FINAL DEL CAMPEONATO NACIONAL AMATEUR

A las finales del Campeonato Nacional de Fútbol Amateur de 1945 llegaron como finalistas los equipos de Ovalle como representante de la zona norte, Rengo como ganador de la zona central. A ellos se sumó Concepción vencedor de la zona sur del país.

El domingo 9 se midieron los seleccionados de Ovalle y Rengo en el Campo Municipal de Deportes. Venció el equipo nortino por 5 goles contra 1. Cierta decepción en los aficionados porque esperaban algo más de calidad del cuadro de la provincia de O'Higgins.

El programa global fue atractivo aquella tarde. La Asociación de Fútbol se preocupó de montar un espectáculo de acuerdo con la importancia de una final de campeonato.

Jugaron de preliminar los cuadros de honor de Fiap de Tomé y Lord Cochrane, que resultó de acciones muy emotivas y con un marcador muy estrecho en favor de los tomecinos: 3 a 2.

Fernández Vial aprovechó la ocasión para presentar a todas sus series infantiles, correctamente uniformadas.

Se le rindió un homenaje a la poetisa Gabriela Mistral, quien recién había recibido el premio Nobel de manos del Rey de Suecia.

En la tribuna de honor se encontraban los dirigentes de «ANFA» Raúl Bravo Alviña, Alfonso Silva, Octavio Valencia y Hidalgo Ceballos, quien era el delegado de Concepción ante la Federación de Fútbol de Chile.

A esperar lo que había de acontecer siete días más.

Durante toda la semana los diarios le dedicaron titulares de primera plana a la gran final del fútbol amateur chileno.

La delegación de Ovalle fue objeto de varias atenciones en diferentes círculos deportivos. Se le hizo corta su estada en la zona. Entrenó en las instalaciones del club Caupolicán de Chiguayante. Fue agasajada con una recepción en el Hotel City - el más lujoso por esa época - ; le organizaron un tour a la desembocadura del Bío Bío, conocieron las fábricas de Paños en Tomé, de Vidrios Planos en Lirquén y de Fanaloza de Penco.

Y llegó la hora de la verdad. Frente a frente las dos potencias del fútbol aficionado afiliadas a «ANFA».

Las puertas del Campo Municipal de Deportes fueron abiertas al público a mediodía. Se vendieron más de 10 mil boletos. La capacidad del recinto era sólo de 8 mil espectadores, pero como se contaba con el velódromo, allí se acomodó mucha gente.

Dirigió el partido final el árbitro federado, Higinio Madrid, y las alineaciones fueron las siguientes:

CONCEPCION: Obregón, Belmar, Pedreros, Picero, Alfaro, Sáez, Poblete, Godoy, Rojas, Sanhueza, A.Sierra.

OVALLE: O. Varela, Salas, Vega, Lara, Cornejo, Pefour, L. Varela, Irarrazábal, Blanco, Solar, Avalos.

Cambios: 35' Rivera por Cornejo en Ovalle y a los 58' Velásquez por Godoy en Concepción.

Goles: 28' y 32' Poblete (C), 36' (O), 52' Rojas (C) y 59' Blanco (O). A los 89 minutos, vale decir al filo del partido el portero y capitán Enrique Obregón desvió al corner un furibundo remate del centro half Rivera, que había dejado muda a la hinchada penquista, porque era para gol. El «Ñato» Obregón no sólo evitó el empate, sino el tiempo extra que estaba contemplado en las bases.

Cuando el árbitro Madrid dio por finalizado el encuentro, una multitud se metió a la cancha. Delirio indescriptible. Los jugadores, titulares y reservas, más el entrenador fueron levantados en andas.

Las cámaras fotográficas de los diarios enfocaron a Marcial Mora Miranda, embajador de Chile en Estados Unidos, abrazándose efusivamente con Antonio Burgos Guerra, alcalde de Concepción e hinch a furibundo de Fernández Vial. En la cancha los integrantes de la Selección de Concepción daban la tradicional Vuelta Olímpica.

La hinchada esperó a los jugadores en la puerta principal del recinto de Collao. Ordenadamente se organizó un desfile. Al frente de la columna de felices aficionados, iba el Orfeón Ferroviario. Enfilaron por avenida Collado, doblaron en Plaza Acevedo y después tomaron por Irarrazábal y Barros Arana, contra el tránsito. La ciudad entera vibró con el éxito deportivo que le dio mayor popularidad al Fernández Vial.

Los diarios «El Sur» y «La Patria» estaban preparados para resaltar el título de campeones del balompié amateur del seleccionado penquista. El comentario del primero de los nombrados fue el siguiente:

"Concepción actuó con más alma, con mayor fogosidad y nervio, debiéndose a ello las acciones que se presentaron, para incursionar en el campo rival y para hacer los lanzamientos que le permitieron tomar la delantera y que mantuvo a pesar de todos los esfuerzos de su digno y caballeroso adversario, el cual cayó batido con todos los honores".

A todo esto habrá que recordar que la hermosa copa obtenida, fue llenada con el no menos tradicional champán en el restorán «Boston» que quedaba en calle Colo Colo casi esquina con Barros Arana.

TITULO DE CAMPEON ABSOLUTO QUE NO SE DISPUTO

Era tradicional que al final de cada temporada, se midieran los equipos campeones

chilenos. Vale decir el amateur con el profesional. En 1945 los campeones fueron Concepción y Green Cross.

La Federación de Fútbol de Chile -una semana después de haberse consagrado campeón - invitó al equipo de Concepción a sostener el partido de Campeón absoluto con Green Cross, en el Estadio Nacional. Pero días después no sería el cuadro de la cruz verde el rival de Concepción, sino la mismísima selección chilena que se preparaba para asistir el Campeonato Sudamericano que se realizaría en Buenos Aires, en enero de 1946.

La Asociación de Concepción estudió el ofrecimiento y acordó no jugar ese compromiso, argumentando que no era motivante para el nuevo campeón amateur, que sí esperaba la programación del partido con Green Cross por el título absoluto que era costumbre celebrarlo en el principal estadio del país.

Raúl Herrera, presidente de Fernández Vial, acompañado por el secretario Humberto Soto y de los directores Mario García y Dionisio Opazo, visitó los diarios «El Sur» y «La Patria» para agradecer el respaldo publicitario que tuvo el equipo base de la Selección de Concepción, flamante campeón nacional.

A nivel local, Fernández Vial no estuvo el '45 en la disputa del campeonato oficial del fútbol penquista. El campeonato lo ganó Caupolicán. Vial puso todos sus afanes en el Campeonato Nacional. Para la emergencia, un equipo de reservas y de la serie cuarta especial, terminó jugando en el torneo de la Asociación.

En el período de receso, Green Cross vino en gira a la zona. Era corriente que los clubes profesionales lo hicieran durante los meses de verano. La ocasión era propicia para actualizar el duelo que había quedado pendiente. Aún más, la selección penquista estaba disuelta de tal manera que el rival del campeón del fútbol profesional fue Fernández Vial, con otros refuerzos. El equipo de la cruz verde tenía en sus filas varios jugadores argentinos como Zárate, Alderete, Orlando y Converti. El partido entusiasmó al aficionado y las graderías de Collao se vieron muy concurridas.

Fernández Vial llegó bien preparado al partido y venció por 2 goles a 1. El «Negro» Salfate por Green Cross y «Jota» Belmar por Vial fueron las grandes figuras de la cancha.

Con este triunfo como un antecedente más, Vial se preparó para realizar semanas después su gira a la ciudad de Mendoza.

ENRIQUE OBREGON EN LAS PAGINAS DE ORO

Por trayectoria y galardones obtenidos, la figura de Enrique «Ñato» Obregón merece un sitio de honor en la historia de Fernández Vial.

Este famoso vialino nació en Mejillones, pero desde niño vivió en Concepción. Aquí inició sus estudios y su carrera deportiva. Formó su hogar y la familia

toda, está muy enraizada con los colores negro-amarillo.

«Ñato» Obregón practicó fútbol y básquetbol y también hizo la humorada de subirse a un cuadrilátero para defender los colores del «Jorge Porter». No sólo fue insacable del equipo de Fernández Vial en fútbol, sino que también de la Selección de Concepción. Decenas de partidos con enseña morada. Enfrentó a muchos equipos calificados. Frente a artilleros de fama y generalmente salió airoso. Acaparaba los aplausos de la galería. Pudo perfectamente haberse enrolado en algún club profesional. Ofertas no le faltaron. Las desechó todas, por tentadoras que fueran. Fue, sin lugar a dudas, el portero N° 1 del sur de Chile. En una oportunidad la Asociación de Temuco lo solicitó para jugar en unas finales que se disputaron en el Estadio Nacional. Allí los veedores de los equipos rentados pusieron los ojos en el eficiente portero penquista.

En 1945 Obregón llega a la cima de su carrera futbolística. Es nombrado capitán de la Selección de Concepción. El equipo de Fernández Vial, tiene la responsabilidad de representar a la Asociación de Concepción. Esa campaña está reseñada en esta historia. Concepción se consagró por tercera vez en su historia Campeón de Chile. Antes lo había sido en 1917 y en 1929.

Una crónica aparecida en «El Sur», el 13 de diciembre de 1946, comienza diciendo:

«¿Habrá algún deportista que no haya oído hablar nunca de Enrique Obregón». Es difícil. Quince años de ininterrumpida campaña, iniciada en los equipos infantiles de Fernández Vial. Bajo los palos, con cuya custodia ha sabido familiarizarse. «Ñato» Obregón se ha convertido en un ídolo de las graderías.

Apareció el '31 en infantiles. Siendo juvenil lo vio jugar el periodista Raúl Gajardo, popularmente conocido en todos los ámbitos de la ciudad como «Don Bú», en forma particular por el alumnado del Liceo de Concepción. Y fue tan brillante la actuación del portero que, al comentarla en el diario, no pudo menos que decir que en Obregón se divisaba el futuro arquero de la selección penquista. El vaticinio se cumplió a la letra.

La misma nota señala que el portero vialino debutó en primera división a los 16 años. Lo hizo fuera de Concepción, con oportunidad de un partido amistoso que pactaron Fernández Vial y Talca National, en la capital del Piduco. También se escribe que a Obregón se le preguntó: ¿Cuál había sido su mejor contención? Y respondió que ésta había ocurrido en el partido contra la Selección de Talcahuano, por las eliminatorias del '45.

Y relata qué fue lo sucedido. Ernesto Saavedra a quien lo apodaban «Lenguado», fue el primero en fusilarlo. Tapó el remate, pero no contuvo la pelota. El rebote lo tomó el «Chueco» Quezada, jugador de muy buena técnica. Voló Obregón, pero el balón quedó nuevamente a disposición de Saavedra. Furibundo remate y el portero la contiene sobre la línea misma de gol. Los «choreros» no lo podían creer...

En otra nota que le hizo el árbitro Merary Castillo -fundó la Asociación de Arbitros

Profesionales del Campeonato Regional- y también cronista deportivo, comentó:

«El puesto de arquero tiene momentos de verdadero éxtasis de satisfacción, cuando se echa afuera una pelota y también tiene momentos de amargura cuando por hacerlo mejor, un bote inesperado o la intervención imprevista de un propio compañero, produce el tanto que alejó la victoria. Pero la valla es el símbolo de la vida, que si mal no recuerdo, puedo decir que está reflejado en este pensamiento: «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida»... Con este acerbo espiritual, llegué al pórtico que me confió Vial y siempre hice cuanto pude, porque mi valla fuera guardada con dignidad y diáfana pureza deportiva.

Obregón y su familia sigue latente el quehacer de Fernández Vial. Sus hijos Enrique y Héctor le siguieron los pasos pero en otras disciplinas. En el currículo de Enrique Obregón Rodríguez, está el haber sido presidente de Fernández Vial.

Obregón Rodríguez ha pasado por todos los estamentos del club aurinegro. Alguien se puede preguntar, si también entrenador. Y la respuesta es afirmativa. Allá por la década de los años 30 y 40 no se recurría a un técnico para dirigir el equipo. La personalidad del capitán, se imponía cuando de estrategia de juego se trataba. A Obregón, todos sus compañeros le hacían caso.

VIAL LUCIO TITULO DE CAMPEON DE CHILE EN MENDOZA

Como una manera de darle lustre al título de campeones nacionales del fútbol amateur, se le preparó a Fernández Vial una gira a la República Argentina.

Miguel Pinto, presidente del club en ese entonces, emprendedor como siempre, tomó contacto con autoridades de ambos gobiernos. Fernando Gualda, director general de FF.CC. del E., le dio su más amplio apoyo. Le dio permiso a los jugadores que eran todos ferroviarios con excepción de Enrique Obregón quien trabaja en una importante firma de automóviles y los correspondientes pasajes para llegar al límite territorial con el vecino país. Por su parte, el consulado argentino, hizo otro tanto para que la gira de los aurinegros se llevara cabo. Hasta el propio presidente de Argentina, Juan Domingo Perón, según testimonio de Miguel Pino, tomó conocimiento de esta confrontación deportiva. Resultaba algo muy novedoso para aquellos años, 1946, porque ningún Club provinciano se había atrevido a confrontarse con equipos extranjeros en su propia casa.

Habrà que convenir que no todo fue «miel sobre hojuelas». Hubo serios tropiezos. Los primeros que le pusieron trabas a los vialinos, fueron los dirigentes de la Asociación de Fútbol de Concepción. Estos consideraron que era una empresa muy osada la que pretendía Fernández Vial. Basándose en resquicios reglamentarios, le negaron la

autorización para realizar el viaje. Nuevamente aparece la astucia de Miguel Pino quien le encontró una salida al problema reglamentario. Hizo todos los trámites de rigor con el nombre Deportivo Ferroviario de Concepción y de esta forma los campeones tuvieron vía libre para salir del país.

Luego, otro obstáculo. En la localidad de Las Cuevas, límite de Chile con Argentina, la delegación tuvo que pernoctar un día, porque no llegaba la autorización del gobierno trasandino para entrar a su territorio. Todo se solucionó, pero la gira que se había programado hasta Buenos Aires sólo permitió llegar hasta Mendoza.

Cuando la delegación vialina llegó a tierras cuyanas, el campeonato mendocino está en receso y sólo los dirigentes del club Talleres de Mendoza se interesaron en pactar un partido amistoso con los visitantes chilenos.

Cuenta Miguel Pino que ellos mismos se encargaron de promover el partido. Visitaron el diario y tres emisora que en ese entonces tenían los mendocinos. Visitaron los famosos viñedos, donde se sacan los mejores vinos de Argentina. Los jugadores practicaron a «puertas abiertas» en canchas del sector Godoy Cruz. Se consiguió el objetivo porque ese domingo de febrero, se repletó el estadio de Talleres.

La alineación que presentó Fernández Vial, porque con este nombre apareció en todas las publicaciones de la gira, fue la siguiente: Obregón, Belmar, Pedreros, Picero, Alarcon, E. Lorca, Poblete, Godoy, M. Lorca, Andaur, A. Sierra.

El equipo se reforzó con cuatro jugadores de Ferroviarios de Santiago, que en ese tiempo era el mejor equipo amateur de la zona metropolitana. Los jugadores fueron Oyanedel, Contreras y los hermanos Lorca. Mario, el centrodelantero que aparece en la alineación fue más tarde figura internacional. Integró el seleccionado nacional que fue vicecampeón panamericano.

Fernández Vial y Talleres de Mendoza empataron a cuatro goles. Los comentarios de los cronistas locales fueron elogiosos para el equipo chileno que tuvo que remontar un resultado adverso de 4-2. Obregón, Picero y Poblete fueron los más destacados.

1946: OTRA ESTRELLA PARA VIAL. En los años que el Campeonato Oficial de la Asociación de Fútbol de Concepción agrupó a los mejores equipos de la provincia, a Fernández Vial se le hizo cada vez más difícil alcanzar el título de Campeón. Tomé, Lirquén, Penco, Talcahuano y Naval mismo inscribían a sus mejores equipos en la competencia penquista que tenía mayor relevancia.

Fernández Vial volvió a consagrarse Campeón en 1946. La espera fue un tanto prolongada para los hinchas aurinegros. En años anteriores el título de campeón se lo habían llevado Minerales, Coquimbo, Lord Cochrane y Caupolicán.

La base del equipo vialino fue casi la misma que el año anterior había alcanzado el título de campeón chileno amateur.

En ese campeonato oficial, el más empecinado oponente que tuvo Vial fue Lord Cochrane. Hubo sólo dos puntos de diferencia al término del torneo: 41 puntos para Vial y 39 para Lord. Los conjuntos de Marcos Serrano de Tomé, Caupolicán de Chiguayante y Arsenal de Talcahuano, sumaron 33 puntos. Participaron 14 clubes.

El diario «El Sur», puso con grandes caracteres: Vial Campeón de Fútbol 1946 y en la bajada del comentario: El fogoso team aurinegro obtuvo ayer este título al vencer a Caupolicán inobjetablemente por 5 a 1; vehemente y firme fue el match.

FERNANDEZ VIAL: Obregón, Cruz, Belmar, Picero, Alarcón, Sáez, Poblete, Godoy, Andaur, Moraga, A. Sierra.

CAUPOLICAN: Yañez, M. Osbén, Ruiz, Contreras, Guerrero Bustos, Montecinos, G. Osbén, Arviscula, Larraza, Trivisorno.

El periodista Raúl Gajardo, escribió unas líneas muy interesantes y las puso en un recuadro: "Hace algunos años, durante una comida en que Vial celebraba uno de sus aniversarios, dijimos que no consideraríamos satisfecha nuestra labor de cronista deportivo, mientras no tuviéramos oportunidad de publicar un título a ancho de la página (8 columnas), dando cuenta de la obtención del campeonato de fútbol por el cuadro ferroviario".

En el acápite final, le puso la rúbrica: «Al Fernández Vial, institución netamente penquista e inmensamente popular, lo conocemos desde hace 30 años. Siempre igual, guapo y luchador, firme en las buenas y en las malas, peleando el triunfo hasta el último minuto. Los de antes y los de ahora.

¡Vial campeón de fútbol! Así, grande. Grande como su triunfo y como el corazón de sus muchachos.

UNA HERMOSA VIALINA, HAYDEE VENEGAS, ES LA REINA DEL CARNAVAL DEL DEPORTE. La Asociación de Fútbol de Concepción organizó, con mucho éxito, un carnaval deportivo en 1946. Los aficionados penquistas tienen más de un motivo para recordarlo. Fue un acontecimiento que hizo vibrar el ambiente. Una semana de seguimiento que culminó con un festival artístico-deportivo en el Campo Municipal de Deportes.

El concurso de reina del carnaval lo ganó la representante de Fernández Vial, por elección popular que duró casi un mes con gran despliegue publicitario. Haydée Venegas reunía todos los requisitos para ser reina.

El escrutinio final se realizó el 26 de noviembre en la Casa del Deporte. La sede de todas las asociaciones que quedaba ubicada en Barros Arana con Colo Colo.

«El Sur» entregó así la información: «El enorme interés que había despertado en nuestro ambiente la elección definitiva de la reina del carnaval, se vio confirmado ayer con crecida asistencia y enorme entusiasmo. Se llenó el salón principal de la Asociación de Fútbol y los pasillos de la Casa del Deporte. Anoche mismo, una vez proclamado el triunfo de la señorita Venegas (60.455 votos), su comando y socios del Vial le ofrecieron un vermouth de honor en el «Nuria» asegurándole una feliz reinado».

El programa de aquel carnaval contempló una farándula con carros alegóricos. Se iluminó la calle Barros Arana con guirnaldas de colores. El público se inclinó por la

réplica de una locomotora, que fue el carro presentado por Fernández Vial que fue construido en la Maestranza de los FF.CC. También ganó elogios el que presentó Arsenal de Talcahuano, como uno de los más bien hechos.

Ese carnaval fue en la práctica la «Fiesta de la Primavera» que tradicionalmente preparaban los estudiantes y que con el correr de los años fue perdiendo vigencia. Se le puso fin con un corso y bailes populares.

Haydée I fue invitada por varias instituciones de la ciudad, entre ellas los medios de comunicación. El día domingo que cayó un 1º de noviembre, presidió el programa en el principal coliseo deportivo de Concepción. En el partido estelar se enfrentaron los equipos de Colo Colo y la Selección de Concepción.

Fecha de ingrato recuerdo. El partido de fútbol aportó muy poco al espectáculo. Las expectativas de un público que repletó Collao se vieron frustradas. Se estableció un récord de taquilla: \$96.350.

Colo Colo superó a Concepción por 4 goles contra 2. La prensa defendió el cometido del arbitro Guillermo «Gallego» Báez, pero igual fue agredido por los furiosos hinchas quienes entraron a la cancha y armaron una gresca de proporciones.

COLO COLO: Escuti, Urroz, Pino, Machuca, Miranda Muñoz, Aranda, Alcantara, Dominguez, Peñaloza, López.

CONCEPCION: Salas, Belmar, Fierro, Picero, Gonzalez A. Alarcón, Poblete, Godoy, Revello, L. Alarcón, Zúñiga.

Como carta de presentación se puede decir que Misael Escuti y Jorge Peñaloza, eran las figuras rutilantes del equipo albo, sin desmerecer los méritos de esa línea media que se conoció como la de las «Tres Emes». Todo el equipo del cacique se puso la camiseta de la selección nacional, para ser más breve.

El combinado penquista con «Conga» Salas un pintor arquero que trajo Lord Cochrane, Reinaldo Revello de Militar, quien llegó a la selección chilena también, los hermanos Armando y Juan Alarcón de Universitario y Luis Zúñiga un puntero zurdo que vino desde Schwager, pasó por la «U» penquista y terminó en el Marcos Serrano. La cuota vialina corrió por cuenta de Belmar, Picero, Poblete, Godoy y Obregón que esa tarde quedó en el banco de las reservas.

La chispa que encendió la hoguera corrió por cuenta de Pedro Hugo López, puntero izquierdo de la selección chilena en ese entonces. Faltando menos de cinco minutos para el término del partido, el puntero albo agredió con los estoperoles a «Jota» Belmar, lo que en lenguaje futbolístico se llama «planchazo». Esto enardeció al público y esperó el silbato final para invadir el campo de juego. Fueron agredidos todos los jugadores colocolinos. Es de imaginar cuanto les costó encerrarse en los camarines. Con ayuda de carabineros pudieron refugiarse en el Regimiento «Silva Renard». Perdieron el avión que los retornaría a la capital. Tomaron el tren nocturno en Chiguayante. Un episodio difícil de olvidar.

NO SE REVALIDO TITULO EN NACIONAL DE IQUIQUE. El título de campeón obtenido en nuestra ciudad se fue a defender a Iquique y se jugó en diciembre de 1947.

La Asociación de Concepción, que tenía el derecho ganado de estar en las finales del Campeonato de Chile, volvió a entregarle a Fernández Vial la conformación del equipo que fue a defender el título de campeón.

El equipo base que se presentó en Cavancha fue el siguiente:

Obregón, Belmar, Fierro, Picero, Alarcón, Barlaro, Weber, Godoy, Rojas, Sanhueza, A. Sierra.

Las novedades las constituyeron el zaguero Víctor Fierro y Carlos Barlaro, half izquierdo, ambos del Lord Cochrane, y Arnoldo Wéber quien pertenecía a Arsenal de Talcahuano.

En semifinales esta selección se topó con su similar de Iquique. Una definición anticipada. Tras un partido muy reñido, se impuso la oncena iquiqueña por 3 goles a 2.

El diario «El Tarapacá», en su edición del 7 de Diciembre de 1947, colocó como título de primera página: Los campeones vendieron cara la derrota, el 3 a 2 fue fiel reflejo de lo que sucedió en la cancha.

CUARTA ESPECIAL HACE SUYO UN CLASICO. Al abrirse la temporada oficial de la Asociación de Fútbol de Concepción, les correspondió a los equipos de la serie cuarta especial de Fernández Vial y Lord Cochrane enfrentarse en la primera fecha.

El partido lo ganó el cuadro aurinegro por 1 a 0.

Este equipo se distinguió por su hegemonía. Se iniciaron en la serie especial, que iba de los 12 a los 14 años, ubicándose siempre entre los tres primeros en la tabla de posiciones y terminaron en cuarta. Si bien no llegaron al cuadro de honor, porque en esos tiempos era muy difícil quitarle el puesto a uno de los consagrados, fueron jugadores que se entregaron por entero en defensa de la divisa del club.

El equipo titular era el siguiente:

Luengo, Arriagada, Godoy, Garcés, Fuentes, Parra, Vallejos, Cartes, Sanhueza, Hidalgo, P. Obregón.

CAMPEONES OLIMPICOS FERROVIARIOS

En Valparaíso se realizó la Olimpiada Ferroviaria en 1949.

Fue un acontecimiento que no pasó inadvertido entre la afición deportiva del puerto. Por una razón simple. En la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, trabajaban muchos deportistas de primer nivel en disciplinas como el fútbol y el boxeo, en particular.

En fútbol el campeón fue Fernández Vial. Ganó en forma invicta los tres comprome-

sos que tuvo que afrontar para llegar a coronarse campeón.

La alineación titular fue la siguiente:

Inostroza, Piceero, Cruz, Bastias, Alarcón, Urrutia,
Poblete, Godoy, Smith, Moraga, Uribe.

* Este es el recuerdo que la hinchada tiene de estos jugadores. Pero señalemos primero que ya se había puesto en práctica la alineación de los equipos con el sistema del 1-3-2-5.

El portero Ricardo «Porongo» Inostroza, fue el sucesor de Enrique Obregón. Por estampa no había parangón. «El Ñato», corpulento y carismático, «Porongo» bajo de estatura y bastante humilde en su manera de ser. Pero en lo referente a evitar la caída de su pórtico, no hubo gran diferencia, respetando los títulos alcanzados por Obregón. Inostroza suplía su falta de físico con una agilidad que pocos arqueros poseen. De este portero se puede decir en propiedad que «volaba de palo a palo». Se formó en la cancha Costanera que por siempre ha administrado el club Huracán. Trabajó en la Compañía de Gas, antes de entrar a Ferrocarriles donde jubiló.

Francisco Cruz fue un zaguero que también se ganó a la galería. Lo motejaron de «Pancho Cuchilla», por su reciedumbre. Vial se lo trajo del Victoria de Chile, equipo que militaba en primera división del torneo local.

Guillermo Bastías a quien lo apodaron en la Maestranza como «Malacara», era un zaguero lateral con sentido de la anticipación. Era sambernardino. Jugó como alero izquierdo en la cuarta especial de Unión Española. El partido más memorable de este jugador lo hizo enfrentando a Caupolicán en Collao, equipo conformado por elementos de mucho cartel. Por su costado intentaron abrir brecha Montecinos, Larraza y «Maucho» Mancilla. Este un macizo centro delantero que venía de ser scorer en Universidad Católica. Nadie pudo entrar por la banda izquierda. «Malacara» se encargó de anularlos.

René Urrutia pasa a ser otro jugador identificado con la camiseta de Vial, que regresó del puerto como campeón olímpico. «Guatón» Urrutia se formó en las inferiores del club. Pintó para bueno desde sus comienzos. Siendo juvenil capitaneó la selección penquista que enfrentó a Gimnasia y Esgrima de la Plata. Era justamente «Gato» Alarcón quien no le daba la pasada para consolidarse en el primer equipo.

Desde Los Andes llegó a Fernández Vial el rubio Hugo Smith. No se empinaba a los 20 años. Se le trajo para que reemplazara a una reliquia del club como lo fue José Andaur. Le costó un poco ambientarse. Tuvo un proceso bien especial. Se le trajo como interior izquierdo, luego bajó a la línea media como centro y half izquierdo. Su puesto lo vino a encontrar años más tarde cuando ocupó la plaza de zaguero central. Allí se convirtió en un baluarte a tal punto que lo honraron con la jineta de capitán de la selección de Concepción. La galería lo motejó como «Gringo» Smith.

De interior izquierdo, pueden apreciar que figura Roberto «Moño» Moraga. La verdad que era auténtico alero derecho. Cuando ya era seleccionado de Lota, lo trajo Vial

a sus filas. Justificó su transferencia participando en este título olímpico como también el campeonato de Concepción obtenido en 1946.

Finalmente señalemos a Pedro Uribe, también lotino como Godoy, Moraga y Alarcón. Se trataba de un puntero zurdo que no se empinaba al metro sesenta, pero de contextura muy firme. Como todo puntero que se estima, tenía velocidad y picardía. Fue un digno sucesor de Antonio «Tuco» Sierra.

E ESTADIO FERROVIARIO

En 1948 el Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial aglutinaba en su seno a todos los obreros y empleados de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, en la IV Zona, más una considerable cantidad de socios particulares.

El desarrollo como institución, obligó a los dirigentes a buscar un predio para destinarlo a la construcción de un estadio.

A petición de los trabajadores ferroviarios, se invitó al Director General de FF.CC., Fernando Gualda y se le solicitó los fondos necesarios para comprar un terreno adecuado para un estadio ferroviario en la comuna de Concepción. La máxima autoridad de la empresa, quien además tenía estrechos vínculos con el club, fue presidente de Vial, en consideración a que la totalidad de los obreros y empleados eran socios aúreos accedió a proporcionar los recursos económicos para adquirir los terrenos, lo cual se lo encomendó a la directiva de aquel año que presidía Miguel Pinto.

Ubicado el inmueble y obtenido un aporte de la empresa de ochocientos diez mil pesos (\$810.000), surgieron serios problemas. La empresa de Ferrocarriles, sólo podía pagar el avalúo fiscal más un 25%. Esto hizo peligrar la adquisición del terreno y fue necesaria la ayuda de la Corporación de la Reconstrucción. Con todo se obligó al club a una campaña financiera extraordinaria y aportar trescientos mil pesos más (\$300.000) para obtener en forma definitiva los terrenos que pertenecían a distintos dueños.

El predio fue adquirido por la Corporación de la Reconstrucción y vendido a la Empresa de los FF.CC. del E., destinado a la construcción del futuro estadio ferroviario de Concepción, como consta en escritura pública que fue concedida por Decreto Supremo N° 484 del Ministerio de Justicia de fecha 20 de enero de 1955.

La ubicación del predio está en el sector poniente de la ciudad. Firmó el documento de transferencia Samuel Price. Los trabajos preliminares se iniciaron inmediatamente. La empresa de FF.CC. envió una maquinaria para el movimiento de tierra y limpieza del área. Mientras tanto estaban caminando los trámites de transacción y redacción definitiva de la escritura.

Fue necesario botar numerosos árboles y extraer tupidos matorrales. En los trabajos de limpieza tomaron parte activa muchos socios, con un entusiasmo digno de aplauso.

En 1950, vino en visita inspectiva a los servicios ferroviarios el director Gualda y aprovechó de visitar también el terreno del futuro estadio. Comprobó que el «caterpi-

llar» que ordenó traer desde el puerto de Iquique, estaba trabajando en la nivelación del área. Después, el director general ordenó al Departamento de Arquitectura de la empresa, para que se encargara de los planos definitivos del estadio ferroviario.

Un serio contratiempo fue el que comprobó la Comisión de Arquitectura al revisar los planos, porque se encontró que la orientación dada no encuadraba. Sugirió comprar un pedazo de terreno de 16.200 metros cuadrados. El directorio de Fernández Vial no se amilanó por este nuevo inconveniente y con el apoyo de los dirigentes gremiales de la época, Avelino Aguilera presidente de la Federación Ferroviaria y Alfonso Arriagada presidente de la Federación Ferroviaria «Santiago Watt», se logró que Ferrocarriles autorizara un descuento por planillas para financiar el retazo de terreno que faltaba. Con esa operación, se pudo seguir adelantando el proyecto.

Se cerró completamente el terreno con una muralla de ladrillo y se levantó una casa de emergencia al cuidador del predio.

Un nuevo avance fue el dispuesto por Fernando Gualda para que se incluyera en el presupuesto anual de la empresa, los fondos necesarios para la construcción de los estadios ferroviarios de Concepción y Valparaíso también en construcción. Pero en forma increíble, el directorio vialino no puso la atención necesaria para activar esos dineros. Los fondos del estadio de Fernández Vial fueron a gastos generales de la empresa. Allí surgió la oportuna gestión de los dirigentes ferroviarios de Valparaíso, quienes aprovecharon esos dineros para terminar e inaugurar su estadio en el puerto.

Para la inauguración del estadio de Valparaíso, a comienzo de 1952, se llevó a efecto un Campeonato Nacional de Fútbol reservado para trabajadores de la empresa. Asistió el Presidente de la República, Gabriel González Videla. El título de campeón le perteneció a Concepción, representado una vez más por Fernández Vial.

Aquí vamos a señalar un hecho anecdótico. En la ceremonia de festejos, el director general Gualda reunió a Gustavo Catalán y a Miguel Pino y se los presentó a S.E. González Videla. El director hizo una reseña de las virtudes deportivas de los presidentes de Fernández Vial y de Valparaíso Ferroviario. Pino aprovechó la ocasión para decirle al primer mandatario, que sólo faltaba construir el estadio de Concepción, porque Santiago, Valparaíso y San Bernardo ya lo tenían. Fue tan convincente el presidente vialino en su exposición, que se ordenó consultar el presupuesto de la empresa; se veía la manera de proporcionarle los fondos necesarios para terminar la obra, pero González Videla puso una condición. El estadio penquista tenía que llevar por nombre el de Fernando Gualda.

Con un dejo de pena y frustración hay que dejar constancia que entre los años 1950 y 1960, los campos de juego de Fernández Vial en el sector de la Población Lorenzo Arenas, quedaron abandonados. Apenas si se jugaron algunos torneos internos de la Maestranza y otros de la Asociación de Fútbol de Concepción.

Pasaron largos 20 años, hasta que en 1970 un vialino de corazón, el diputado Tomás Solís Nova, presentó un proyecto de ley con las firmas de los parlamentarios Luis Fuentealba Molina, Fernando Santiago Agurto, Duberildo Jaque Araneda, Arturo Frei

Bolívar, Mariano Ruiz Esquide y Mario Mosquera Roa para traspasar el inmueble al club.

El diputado Solís, electo en la provincia de Concepción, se impuso que los terrenos del estadio ferroviario legalmente eran de la empresa y no de Fernández Vial. El objeto de su proyecto de ley, era obtener del Ministerio de Obras Públicas y de Transporte, el traspaso de los terrenos.

El 10 de octubre de 1972 por D.L. N° 17.737, se autorizó a la Empresa de FF.CC. del E. transferir los terrenos a Fernández Vial.

En su artículo primero el referido Decreto Ley dice: «La Empresa de los FF.CC. del E. deberá transferir a título gratuito a la corporación denominada Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial, los terrenos adquiridos por esa empresa para la construcción de un estadio en la ciudad de Concepción. Se le da un plazo de 90 días contados desde la vigencia de la ley.

El artículo segundo se refiere al traspaso gratuito del terreno que la empresa adquirió a la Corporación de Reconstrucción, por escritura pública que data del 3 de octubre de 1950, ante el notario de Santiago, Alejandro Rivera Bascur. Que el terreno forma un solo paño de 40.100 metros cuadrados de superficie.

En el artículo tercero y último se establece: «que queda facultado el Director General de FF.CC. del E., para fijar cabidas y deslindes y en lo principal que el predio deberá ser destinado exclusivamente para fines deportivos.

El Decreto Ley lleva la firma del Presidente de la República, Salvador Allende Gossens, también la del Ministro, Pascual Barraza.

Visitas con «Pedigree»:

River Plate y Nacional. En los meses estivales de 1948 vinieron a Concepción los equipos de dos clubes famosos en el concierto sudamericano y mundial. Se trató de River Plate de Buenos Aires y Nacional de Montevideo. Rival de estos colosos, la selección de Concepción.

Es de imaginar la expectación que despertó entre los aficionados, no sólo de Concepción, sino del sur del país, la presentación en Collao de argentinos y uruguayos.

En los equipos de la Asociación de Concepción, ya figuraban varios jugadores profesionales. Poco a poco había ido desapareciendo el amateurismo.

El 29 de febrero de 1948, se presentó en Collao el famoso equipo del Club Atlético River Plate de Buenos Aires que estaba participando en el Campeonato de Campeones que organizó Colo Colo en Santiago.

Los «millonarios», como se les ha llamado siempre, llegaron a Concepción con todas sus estrellas a excepción de Alfredo Distéfano quien se quedó en la capital. Suponemos que los lectores algo saben de la brillante trayectoria del «Divino Calvo» en el fútbol mundial. Les podemos recordar que fue scorer absoluto no sólo defendiendo la camiseta de River Plate y Millonarios de Colombia, sino también en el Real Madrid, Para

sintetizar, para los europeos Distéfano fue superior a Pelé.

Pero volvamos a su visita. River venció a la selección de Concepción por 2 goles a 1. Se controlaron 8.918 personas, las que dejaron en boleterías la suma de \$ 109.955.

La presencia vialina en ese combinado penquista fue con Manuel Picero, José Belmar, Segundo Godoy y Antonio Sierra.

El árbitro de aquel partido fue el uruguayo Nobel Valentino. A su llamado los equipos alinearon así:

Concepción: Fernández, Fierro, Belmar, Barlaro, Picero, Almeyda, Castro, Godoy, Mendez, Orlandelli, Sierra.

River Plate: Grisetti, Yacono, Kelly, Ferreira, Rossi, Ramos, Muñoz, Moreno, Martínez, Labruna, Loustau.

Para que se tenga una idea de la categoría de estos jugadores, compárese con el Milán o Internazionale de Italia o Real Madrid y Barcelona de España. Haciéndole honor al apelativo, los rioplatenses costaban una millonada. La afición sureña tuvo la suerte de verlos en acción.

Se produjo en aquella memorable tarde un hecho para la polémica. Estando el marcador en blanco, el puntero Mario Castro, que vino como refuerzo, le hizo un sombrero al portero Grisetti. Ante el asombro de la multitud, apareció como un celaje el lateral Norberto Yácono y de «chilena» devolvió el balón al campo de juego. El reportero gráfico, Hernán Bernal - Premio Nacional de Periodismo - tomó la foto y se comprobó que fue gol legítimo. La pelota pasó la línea de sentencia. Pero fue tan rápido todo, que los jugadores penquistas no tuvieron tiempo para reclamar la sanción del tanto. Una jugada de esas que se ven de tarde en tarde.

Otra anécdota: Al portero Grisetti no le habían hecho un solo gol en el Campeonato de Campeones. Aquí en Collao le quitaron el imbatible. Rodolfo Almeyda quien también vino de refuerzo y que jugaba por Universidad Católica, lo logró con un tiro penal.

Y una para el recuerdo. El ala izquierda que conformaban Labruna y Loustau, era la titular del seleccionado argentino. Gozaba de enorme popularidad en Sudamérica. Entre ellos se paró aquella vez, «Caballito» Picero quien en una soberbia actuación le cortó el diálogo a los trasandinos.

A la semana siguiente fue Nacional de Montevideo quien se presentó ante la afición penquista. Había muchas referencias de este equipo, porque las radios y los diarios se encargaban de dar a conocer las actuaciones de este famoso conjunto.

Los «tricolorés» como se les llama a los uruguayos, trajeron a todos sus cracks. Podemos recordar a los hermanos Pini, Gambetta, Tejera, Gómez.

Concepción consiguió los concursos del portero Daniel Chirinos de Audax Italiano y del puntero Juan Aranda de Colo Colo.

El desarrollo del partido no tuvo la espectacularidad del que hicieron River y Concepción. Ganó Nacional por dos goles contra cero. Figura destacada en el combinado local fue Humberto «Cócoa» Roa, jugador de dilatada y brillante trayectoria en el fútbol chileno. Fue varias veces seleccionado nacional. Terminó su campaña vistiendo los colores del Victoria de Chile.

CONGOJA POR EL FALLECIMIENTO DEL "CONEJO GONZALEZ". Para muchos fervientes seguidores de la camiseta aurinegra, Alberto González ha sido uno de los más grandes jugadores que han pasado por el club. Llegó desde Lota a fines de los años 30. Del mismo estilo y dinamismo que «Indio» Godoy. Era un jugador que durante el partido tomaba el liderazgo. Poseía todos los atributos del conductor que se imponía por su calidad. De esos que señalan el camino de la victoria.

«Conejo» González falleció el 25 de enero de 1948, después de una penosa enfermedad.

Diario «El Sur» le rindió un público homenaje póstumo, y dijo: «La actuación en las canchas de este viejo vialino fue destacada y eficiente, cuando Vial era uno de los mejores equipos de la región, siendo «Conejo» González, uno de los jugadores más hábiles y eficientes.».

El equipo de honor ese año sólo se ubicó en la cuarta posición. Se habían comprometido en brindarle a «Conejo» González el título de campeón. Pero por empeño no se quedaron esos jugadores. Vial alineaba en aquel entonces con:

Obregon, M. Saez, Cruz Bastias, Picero, Alarcón, Poblete, Godoy, J. Sáez, Moraga, A. Sierra.

DIRIGENTES ABNEGADOS A CARGOS DE INFANTILES VIALINOS. Cuando nos estamos acercando a la década de los años 50, justo es hacer un reconocimiento a algunos dirigentes que tomaron a su cargo las divisiones infantiles de Fernández Vial, las que estaban separadas en especiales, infantiles, juveniles y cuarta especial. El semillero de jugadores vialinos salía de Avenida Prat, Los Carrera, Pedro del Río Zañartu y Prieto Cruz, en particular.

Había tres clubes que se disputaban los campeonatos en aquel entonces: Vial, Caupolicán, Matadero y Galvarino.

Los dirigentes de menores de esos años, tenían mucho de maestros de escuelas y liceos. Orientaban, daban buenos ejemplos y se jugaban los puntos en las reuniones de consejo de la asociación.

En Fernández Vial destacaron por su abnegación hombres de la talla de Natalí Salazar, Roberto Portus, René Rivera, Fernando Jiménez y Alfoín Avila. Vaya entonces un homenaje a estos orientadores y formadores de jugadores de fútbol y para quienes los acompañaron en tan delicadas tareas.

Las canchas de los regimientos, Chacabuco, Guías y Silva Renard, más Costanera, La Pampa, Pedro del Río y Lastarria, fueron testigo de cómo estos dirigentes de infan-

tiles corrían de un costado a otro, alentando a sus muchachos a fin de alcanzar el mejor de los resultados.

VIAL, FUNDADOR DEL CAMPEONATO REGIONAL DE FUTBOL

Para que no se confunda el lector. En páginas anteriores hemos señalado clubes de las comunas vecinas de Concepción. Esos clubes no habían fundado aún sus respectivas asociaciones. Jugadores de esos equipos fueron llamados a la selección de Concepción, porque sus clubes estaban inscritos en la Asociación de Fútbol. Pero en 1949, un grupo de visionarios dirigentes concretó la feliz idea de fundar el Comité Regional de Fútbol, en base a clubes y asociaciones.

Las condiciones estaban dadas para organizar un campeonato atractivo. También habrá que decir que por diferencias directivas en los años pretéritos (47-48) se habían organizado dos torneos paralelos, el tradicional de Concepción, que ocupaba como campo de juego Collao y otro con participación de los clubes de Tomé, Penco y Lirquén que se denominó «Torneo de la Costa», que colocaban a disposición de esa competencia las canchas de la Refinería, Vidrios Planos y Municipal de Tomé.

La provincia de Concepción vivía en ese entonces sus momentos felices. Industrialmente no había ninguna que se le igualara. Las poderosas empresas le daban todo su apoyo al deporte. El progreso fue palpable. Y por consecuencia el nivel futbolístico se vio favorecido. Hasta las canchas de la zona llegó una falange de muy buenos elementos, que en los escasos equipos profesionales de Santiago y Valparaíso no tenían cabida.

El campeonato regional de fútbol contó con un gran aliado: la prensa. Ya no sólo la noticia deportiva se centraba en lo que acontecía en canchas capitalinas. No ocupaban las primeras planas las novedades que tenía Colo Colo, Magallanes, los equipos de colonias, universidades y porteños. Los mejores titulares eran para los animadores del campeonato regional. Y allí Vial como el más genuino representante del fútbol penquista. Para el exterior, el fútbol regional desplazó en importancia al campeonato de ascenso o segunda división, como le conocemos ahora.

Los clubes que fundaron el Campeonato Regional fueron: Fiap, Marcos Serrano y Carlos Werner de Tomé; Vipla y Minerales de Lirquén; Coquimbo y Fanaloza de Penco; Gente del Mar, San Vicente, Gold Cross de Talcahuano; Selección Naval de Talcahuano; Fernández Vial, Lord Cochrane, Caupolicán, Universitario, Victoria de Chile, Militar, La Pampa y Galvarino de Concepción.

El equipo de Fernández Vial no se reforzó con figuras estelares para afrontar este torneo que podríamos llamar de experimentación.

El equipo base lo conformaban:

Inostroza, Cruz Barros, Picero, Urrutia, Bastias, Poblete, Godoy, Sáez, Moraga, A. Sierra.

Este equipo se ubicó en el quinto puesto al término del primer campeonato regional. Respondió a su categoría de importante dentro del concierto zonal.

El título de campeón lo obtuvo la selección Naval, siendo los equipos tomecinos de Fiap y Marcos Serrano, empatados en el puntaje como subcampeones.

Las reuniones del Consejo de Delegados se llevaban a cabo en la secretaría de la Asociación de Fútbol de Concepción. Esas sesiones eran muy especiales. El material para los medios de comunicación, era interesantísimo. Se entregaban los mínimos detalles de esas convocatorias. La radio «Simón Bolívar» se esmeraba por entregar la primicia de los días lunes, con la programación oficial de fin de semana. Los delegados se veían obligados a ser muy astutos. La condición de local, se fijaba de acuerdo a la posición que el equipo llevaba en la tabla. El problema agudo se presentaba cuando estaban en igualdad de condiciones. También pesaba el hecho de llevar más público a las canchas. Era espinudo el asunto.

Fernández Vial tuvo dos delegados que se hicieron respetar en el seno del Campeonato Regional: Claudio Navarro y Hollman Ortiz. Navarro empleaba la táctica de buscar siempre el consenso; en cambio Ortiz no aceptaba ningún tipo de componendas. Con el reglamento en mano luchaban por respetar los derechos de su club.

Los dirigentes de Vial cuando vieron que no era fácil que el equipo peleara el título de campeón en el torneo regional, optaron por contratar jugadores. El primer camino era conseguir que FF.CC. les asignara una cuota de vacantes en la Maestranza u otras reparticiones de la empresa.

Entre los primeros jugadores, ya en tiempos del regional, que se incorporaron al plantel se recuerda a Mario Molina, Hugo Grollmus y Antolín Sepúlveda. Los tres encajaban perfectamente en el estilo de los equipos vialinos. Molina y Grollmus eran dos zagueros que más destacaban por su fuerza que por sus virtudes técnicas. «Tolín» Sepúlveda era centrodelantero goleador y de muy buena línea técnica. Lo fueron a buscar a Victoria. Su paso por Fernández Vial fue corto, porque los veedores de Audax Italiano lo vieron jugar y lo contrataron. Allá por 1953 los itálicos todavía eran considerados entre los grandes del fútbol chileno, por lo tanto era un honor vestir su camiseta.

Recordamos que también llegaron a comienzo de los años 50 jugadores con muy buenos antecedentes como Gregorio Lisboa y Mario Pilonitis, ambos procedentes del Santiago Morning de Santiago. Los dos de un mismo perfil. El buen trato a la pelota eran sus características. Del «Chago» o del equipo de los bohemios, también llegaron a la tienda carrilana elementos que se ganaron el aprecio de la hinchada como Enrique Villanueva.

Uno de los directorios que le correspondió manejar el club en esta etapa de renovación fue Bernardo Aguilera, presidente; Daniel Letelier, vicepresidente; Carlos Moncada, secretario; Roberto Oyanedel, tesorero; Juan Salinas, protesorero; Luis Aste, Sergio Sepúlveda y René Rivera, directores.

FERNANDEZ VIAL, CAMPEON DEL PRIMER TORNEO DE LA JUVENTUD

Por iniciativa del Club Deportivo Matadero, se organizó para el verano de 1951 un Campeonato Regional de la Juventud. Esto vino a llenar dos necesidades. Que los clubes vieran con qué material juvenil contaban en sus filas para poder incorporarlos a los cuadros de honor y para que los aficionados tuvieran un torneo que llenara el vacío que se producía entre un campeonato oficial al otro.

Se inscribieron equipos de toda la zona. Como la cancha del Campo Municipal entró en reparaciones, fue el recinto del Barrio Universitario el principal donde se desarrolló esta novedosa competencia.

Como había sólo límite de edad, los clubes podían inscribir elementos que jugaban en el Regional Adulto. Fernández Vial se amparó en esa cláusula y registro a Grollmus, Sepúlveda y Joel Sierra para actuar en este torneo.

Vial fue salvando vallas hasta coronarse campeón. Sus más sonados triunfos fueron sobre Galvarino en el debut, Marcos Serrano, Gente de Mar, Selección de Schwager, hasta llegar a la final con Caupolicán de Chiguayante.

El partido por el título se jugó el 18 de febrero de 1951, en la cancha de la «U», a mediodía. Con un impresionante marco de público. Se impuso Vial por 2 goles contra 1.

El equipo campeón lo conformaron:

Saavedra, Jimenez, Grollmus, Aguilera, Chavez, Arriagada, Vergara, P. Dinamarca, Sepulveda, Hernández y J. Sierra.

De estos jugadores podemos dar algunos antecedentes.

Julio Saavedra se decidió por el hockey sobre patines. Con la camiseta de Vial y de la selección de Concepción alcanzó varios honores. Fernando Jiménez entró a trabajar a CAP y terminó como Administrador de los campos deportivo de Huachipato. «Rucio» Aguilera, de oficio suplentero y que tenía futuro en el fútbol, falleció muy joven. José Chávez, hijo de ferroviario, hizo una linda carrera tanto funcionaria como deportiva. Llegó al cuadro de honor y fue capitán de la selección adulta de Concepción.

PREMIO PARA LOS JUVENILES: GIRA A SANTIAGO Y VALPARAISO. En marzo de 1951 una delegación de Fernández salió en gira a la zona central. Estaba integrada por los jugadores juveniles que habían conseguido mantener el título de campeón de Concepción. Este título lo había logrado por cuarto año consecutivo el representativo vialino.

Este equipo que fue a cargo de los dirigentes Roberto Oportus y Fernando Jiménez, enfrentó a Ferroviarios en el Estadio de San Eugenio, empatando a un tanto y a Ferroviarios de Valparaíso en el recién inaugurado recinto de los «tiznados» del puerto y también se empató, pero esta vez a dos tantos. En el cuadro juvenil porteño jugó un niño muy hábil con la pelota que se llamaba Carlos Verdejo. Pues bien, ese talentoso jugador triunfó en el fútbol. Vistiendo la camiseta de Everton de Viña del Mar, fue convocado a la selección nacional.

Los jugadores que integraron la delegación vialina fueron los siguientes: Mario Hermosilla, Sandoval, Gaete, Recabal, J. Chávez, L. Chávez, Barrales, Poblete, Ramírez, Oñate, Hernández, Vergara, D. Dinamarca, Gómez, M. Sierra y Silva.

Reseña de algunos de ellos. Hermosilla fue portero del primer equipo y años más tarde, presidente del club. Belarmino Recabal, técnico electrónico de la Compañía Carbonífera de Schwager y alto dirigente de Deportes Lota-Schwager. Exequiel Ramírez, autor de estas recopilaciones y Manuel Sierra de profesión contador y el último de los hermanos que tantos honores le dieron a Fernández Vial.

SEGUNDO GODOY: UN HOMBRE PARA LA GALERIA DE LOS INMORTALES

Una de las figuras señeras, que se tiene ganado un lugar en el Cuadro de Honor del Arturo Fernández Vial, es Segundo «Indio» Godoy.

El diario «La Patria» impactó con la noticia de que «Indio» Godoy se retiraba de las canchas, porque aún seguía siendo pieza importante del equipo.

El matutino penquista, comentó: «Algo raro va a notar la afición y los hinchas carrilanos. Algo anormal y ello será la ausencia del más antiguo y más capacitado defensor de la casaca aurinegra. Segundo Godoy afectado y cansado tras numerosas temporadas, ha decidido no vestir más de corto. Ha sido una decisión dolorosa y difícil, pero que ha tenido que asumir el viejo y celebrado crack que tantos triunfos diera a su equipo.

Godoy ausente de la cancha, seguirá viviendo en el recuerdo de sus innumerables admiradores que tanto en defensa de los colores vialinos, como de la selección penquista, supo cosechar el aplauso espontáneo con sus jugadas llenas de picardía, de habilidad y sabor.

Se retira «Indio» Godoy pero sus sucesores en defensa de los colores vialinos, no lo olvidarán y su nombre será como un símbolo. Será una enseña de triunfo.

Toda la gente identificó a «Indio» Godoy como lotino, pero la verdad es que nació en Penco. En el mineral jugaba por el Luis Cousiño. Una tarde cualquiera lo vio Santiago Cerda, árbitro y activo dirigente de Fernández Vial. Se lo recomendó a Miguel Pino quien manejaba «los hilos» del club. Verlo jugar y dar su aprobación fue sólo un mero trámite. Godoy tenía todas las hechuras de un gran jugador de fútbol. Era el indicado

para reforzar el equipo vialino.

Godoy como era obrero especializado en electricidad, sólo pidió que se le respetara el mismo sueldo y especialidad, tal como estaba contratado en la Compañía Carbonífera de Lota.

Uno de sus primeros partidos en Collao fue contra Huracán de Buenos Aires, nada menos. El equipo del «globito» traía entre sus filas al meta Barrionuevo, el inter «Tucho» Méndez y al centro delantero Masantonio. Corría el año 1939.

El combinado penquista perdió ese encuentro con los argentinos, pero «Indio» Godoy se llevó los mejores elogios de la prensa especializada, incluyendo a los que acompañaban al cuadro de Huracán.

Godoy muchas otras veces fue convocado a la selección de Concepción. Esto le permitió enfrentar a Sergio Livingstone, al famoso «Sapo», considerado el mejor portero que ha producido el fútbol chileno. El delantero vialino y del combinado le hizo goles. Ya sea jugando por Vial o por la selección.

Los clubes profesionales de Santiago que acostumbran a salir a provincias en giras de promoción y de financiamiento, supieron de la calidad y fama de «Indio» Godoy. Por Collao pasaron por aquellos años equipos de la talla de Audax Italiano, Unión Española, Badminton, Santiago Morning, Magallanes y el mismísimo Colo Colo.

Godoy recibió muchas ofertas. Se trataba de un fuera de serie. Pero sistemáticamente las rechazó. Era un hombre satisfecho y feliz con lo que le reportaba su trabajo en la maestranza de los ferrocarriles y con el apoyo que siempre le brindó la barra vialina.

Godoy nos confidenció que el club que estuvo más cerca de contratarlo fue Audax Italiano. Y como los emisarios no lograron convencerlo, pusieron sus ojos en Carlos Varela que jugaba por el equipo de Coquimbo. Eran los dos interiores que tenía la selección. El «Negro», que era schwagerino, se fue y su transferencia fue récord de temporada del fútbol profesional en ese entonces.

Siempre estuvo entreverado entre los mejores goleadores el «Indio» Godoy. Costaba encontrarle algún defecto. Lo tenía todo: velocidad, finta y remate.

Una tarde aciaga, jugando contra Victoria de Chile por el torneo oficial, debió ser retirado del campo de juego. En un encontrón salió mal parado Godoy, perdió la vista y debió ser trasladado de urgencia al Hospital Regional. El público y sus familiares pensaron lo peor. Felizmente fue una crisis del momento y al domingo siguiente ya estaba el ídolo vialino en la cancha.

Una selección de Concepción de mucho respeto fue aquella donde el trío central lo conformaban «Indio» Godoy, «Gato» Osbén y «Negro» Varela. De mucho peso futbolístico y goleador. Por las puntas lo hacían Alonso y Burgos.

Godoy en su dilatada carrera futbolística, jugó cerca de 20 años en primera división, se codeó con verdaderas estrellas del concierto futbolístico sudamericano. Una sola vez salió al extranjero. Fue aquella cuando Fernández Vial hizo la gira a Argentina.

Segundo Godoy, con oportunidad de celebrarse las «Bodas de Oro» de Fernández Vial (1953) recibió un homenaje especial. Fue distinguido con regalos. El presidente

del Campeonato Regional le entregó un «Caupolicán», la Asociación de Fútbol una medalla de oro y Naval un banderín.

Entre los presentes de esa ceremonia estaban Juan Ratier, presidente del Consejo Local de Deportes; Oscar Sepúlveda, presidente del Comité Regional de Fútbol; Juan Salinas, vialino, y Luis Brunetti, presidente y secretario respectivamente de la Asociación de Fútbol de Concepción; José Rojas, delegado de la Asociación Naval, y el decano del periodismo deportivo Francisco Wilson.

El directorio del club estaba conformado por: Juan Valenzuela, presidente; Guillermo Parés, vicepresidente; Arturo Sepúlveda, secretario; Segundo Ambiado, tesorero; Roberto Oportus, Mario García, Tomás Palacios, Juan Peña y Guillermo Godoy, directores.

También en esa oportunidad la Asociación de Fútbol le regaló una bandeja de plata al club por su quincuagésimo aniversario y la Asociación Naval donó una copa que denominó «Bodas de Oro» para que se disputara entre los animadores del campeonato regional. Esa copa se la adjudicó el Seleccionado de Schwager que ocupó el cuarto lugar en la tabla de posiciones.

La Federación Chilena de Fútbol adhirió al festejo de los vialinos con un conceptual cable.

FERNANDEZ VIAL ES DISTINGUIDO COMO EL EQUIPO MAS POPULAR

El 11 de abril de 1954, con ocasión de una nueva versión del campeonato regional de fútbol, el diario «La Patria» presentó a Fernández Vial como el equipo de mayor convocatoria. La crónica dedicada al club ferroviario fue la siguiente:

«La afición deportiva tiene sus favoritos. Equipos y selecciones que el hincha ha hecho populares y gozan de todo el afecto de los miles de espectadores que concurren a los eventos deportivos. Este es el caso típico de Fernández Vial, club que desde los años en que se inició el fútbol en nuestra canchas, ha actuado con constante actividad, figurando siempre en el primer plano de la actualidad deportiva».

Los aurinegros que han tenido en sus filas gloriosos conjuntos que fueron prestigio del balompié nacional, ha disfrutado siempre de la popularidad más grande en nuestra región. Siempre las graderías y en especial las populares, lo han apoyado con sus gritos y cánticos. La barra vialina es realmente el jugador N° 12.

Y en realidad el público aficionado siempre ha estado junto a Vial. Las clásicas levantadas del equipo y su tradicional garra, se deben precisamente al aliento que recibe de sus parciales. «Ya Vial, ya Vial» y el elenco se agranda, se convierte en una verdadera máquina de hacer goles y triunfa.

Fernández Vial justifica plenamente esta popularidad, por la forma espectacular y pujante de su juego. Un equipo que lucha con ardor y que siempre produjo expectación a través de cada una de sus presentaciones, tiene que contar lógicamente con el respaldo popular. Y con el correr de los años, se arraigó en el aficionado ese afecto a los aurinegros que siempre que actúan y donde lo hagan, oyen la voz de aliento del público.

No hay en Chile un club que cuente con el historial más glorioso que el aguerrido Fernández Vial. Desde comienzos del presente siglo, tomó fama esta institución que durante toda su trayectoria sus equipos han sido conformados por ferroviarios. Tuvo Vial poderosos conjuntos y crack de valer indiscutido. Hombres que se consagraron precisamente, cuando el fútbol chileno vivía una época de oro y por ende era mucho más difícil sobresalir. Las figuras legendarias de Bartolomé y Horacio Muñoz, estrellas de primera magnitud, son como un símbolo para los vialinos que cuentan en su larga vida con una serie de hombres de calidad, los que no nos atrevemos a nombrar por el temor de olvidar a algunos y cometer una injusticia.

Baste con recordar la popularidad que tuvo el elenco en sus primeras décadas. Con su potencialidad se paseó literalmente por todas las canchas nacionales. El que va de 1910 a 1915, regresó invicto de una gira que se hizo hasta las salitreras, donde no le colocaron clubes sino seleccionados locales.

Los años en que Jorge Porter presidió el club, han sido hasta ahora los más brillantes y fructíferos para la institución ferroviaria. Luego en 1945, Fernández Vial representando a Concepción en el torneo del fútbol amateur chileno, logró el cetro nacional, después de una campaña cuyo recuerdo vive aún en la afición deportiva de toda la zona.

Siempre Vial ha estado en la brecha del deporte. Su elenco de honor ha sido actor de las más emocionantes luchas que se han desarrollado en nuestras canchas, durante más de 40 años, convertida la escuadra aurinegra en primera figura del deporte penquista. No es de extrañar entonces, que todo el público sienta especial cariño por el club. Y aunque en los períodos de decadencia no asiste toda su barra al estadio, bastan dos o tres triunfos seguidos para que el público se desborde, especialmente en la cancha de Collao.

Sin pecar de exagerados, queremos predecir que el día que el Vial logre obtener un equipo un tanto más poderoso que el que tiene, para luchar los primeros puestos del campeonato regional, tenemos la seguridad que domingo a domingo la cancha municipal se verá atestada de público. No creemos equivocarnos al hacer esta aseveración, pues conocemos las reacciones de la barra vialina y de la cantidad de público que apoya al equipo aurinegro. Claro que para ello es necesario, sí, que el elenco pueda contar con los medios económicos como para contratar jugadores. Para afirmar de tal forma sus líneas, que lo lleven al triunfo. Entonces sí que veremos a Vial en el regional como uno de los grandes, discutiendo palmo a palmo el primer lugar desde la partida del torneo.

Puede ser fácil interpretar al autor de esa crónica laudatoria para Fernández Vial. A esas alturas del campeonato regional, Vial no había «entrado en tabla». Todos los títulos los había acaparado Naval, con excepción de uno que se lo arrebató el equipo de

Marcos Serrano de Tomé.

A mediados de la década de los años 50, el fútbol regional ya había superado aquello del amateurismo. Ese calificativo era sólo para la exportación. Los clubes que militaban en el campeonato, cual más cual menos, contrataban jugadores que firmaban por un sueldo más un trabajo. Así fue como vimos desfilar por nuestras canchas a jugadores de talla internacional que venían en descenso y otros promisorios que no tenían cabida en primeros equipos del profesionalismo. Armar un buen plantel costaba dinero y Vial realmente no estaba capacitado para competir en ese terreno.

Clubes de segunda línea como Carlos Werner, Universitario, San Vicente, Minerales, se daban el lujo de conquistar para sus filas uno o dos jugadores de reconocido cartel.

En los cinco primeros torneos del regional, las ubicaciones que consiguió Arturo Fernández Vial fueron: 1949 quinto; 1950 sexto; 1951 séptimo; 1952 décimo y 1953 décimo.

La época del repechaje vialino llegó unos años después. En 1956 mejoró su colocación y terminó en quinto lugar. En 1957 fue vicecampeón. Habrá que convenir que el título de campeón se le fue de las manos. Los vialinos habrán de recordar que el equipo hizo el gasto durante toda la temporada. Fue el cuadro de las mejores asistencias a los estadios y por lo tanto líder de las recaudaciones, pero en los tramos finales se le coló Naval.

Los títulos alcanzados en 1958 y 1959, tuvieron un sabor especial para la hinchada. La amargura pasó al olvido con estos dos galardones.

El equipo del '59 le puso broche de oro a su sobresaliente campaña al ganar a Santiago Wanderers de Valparaíso, campeón del fútbol profesional, por goleada 6 a 1, en el Campo Municipal de Deportes.

Tercero fue Vial en la competencia del año '60, manteniendo su fisonomía. Al año siguiente fue octavo, para subir al sexto el '62 y noveno el '64.

EL AÑO DE ALBERTO FOCCHI

1957 fue el año del jugador argentino Alberto Focchi. Bajo su batuta el equipo de Vial hizo una gran campaña y muchos deben recordar la lesión sufrida en las fechas finales del campeonato. Sin la presencia del rosarino, el equipo perdió la brújula.

A tres fechas del término del campeonato, la diferencia entre Vial y Naval era de tres puntos. Entre ellos estaba Huachipato, pero el cálculo de probabilidades favorecía al equipo carrilano.

El esperado choque de vialinos y navalinos se produjo el 3 de noviembre de 1957, en el Estadio El Morro de Talcahuano. Esa fue la verdadera final a una fecha del término. Ganó el conjunto marinerero por 4 a 2. Un cronista de la época escribió: «Superando

la reacción final de su bravo adversario, Naval se impuso a Vial por 4 a 2. Un espectáculo impresionante. Un partido caballeroso en El Morro. Dirigió el arbitro tomecino Manuel Ortiz. Se controlaron 13.540 personas que pagaron \$ 1.706.665.

El equipo base de Vial que alcanzó el vicecampeonato regional era el siguiente:

Hermosilla, Garrido, Ramírez, Arévalo, H. Osses, Díaz, Collipal, Focchi, San Martín, Barahona, Q. Pérez.

Algunas referencias: De Hermosilla ya dijimos que llegó a ser presidente del club. Ramírez y Arévalo zagueros que Vial trajo de Lota. Garrido un lateral que se formó en el Huracán de la Costanera. Collipal y Barahona eran elementos con roce profesional. San Martín afloró como futbolista en el Matadero, del barrio Chillancito. Díaz y Pérez eran de la zona. Hugo Osses, junto con su hermano Rómulo, vinieron de Talca. Hugo fue puntal de ese equipo.

Focchi jugó sólo una temporada en Fernández Vial. Escribió una página inolvidable. Su último partido lo hizo frente a Fanaloza en Penco, donde se ganó por 2 a 0. Un medio informativo calificó así su actuación: «Fue el mejor jugador de Vial y de la cancha. Le entregó goles hechos a sus compañeros. Jugó mucho para su equipo y también para la galería, realizando cosas de fantasía con la pelota».

BOHEMIOS VINIERON A REFORZAR A VIAL. Hemos señalado que el Campeonato Regional de Fútbol se convirtió en la segunda competencia en importancia a lo largo del país a partir de 1949. Para alcanzar esa distinción los clubes de la zona tuvieron que hacer importantes desembolsos económicos para comprar jugadores. El esfuerzo se vio compensado.

Fernández Vial en las primeras temporadas se quedó atrás. Los dirigentes de la época creyeron que bastaba con lo que tenían. No los entusiasmaba la idea de ir a la capital para contratar jugadores. Pero a la larga, con los resultados a la vista, tuvieron que cambiar de parecer.

El directorio del Club comisionó a René Sierra y a Claudio Navarro para que fueran a Santiago a contratar refuerzos. Donde tuvieron mejor acogida fue en el club Santiago Morning a quienes se les conocía como los «bohemos» o recoletanos. Les ofrecieron cuatro jugadores y a todos se les extendió contrato.

Estos cuatro jugadores eran: Enrique Villanueva, Manuel Palacios, Juan Pilonitis y Gregorio Lisboa. De ellos sólo Villanueva era conocido de la afición local porque desde el Fiap de Tomé saltó al Santiago National. Con la sola excepción de Palacios, todos terminaron echando raíces en Concepción. Corría el año 1954.

En la fecha de apertura le correspondió a Fernández Vial enfrentar a Huachipato en Collao. Se impuso el cuadro aurinegro por dos goles contra uno. Los equipos fueron los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Inostroza, Chávez, Smith, Barros, Lisboa, Dinamarca, Aguilera, Fuentealba, Amaya, Pilonitis, Villanueva.

HUACHIPATO: Claro, García, Jiménez, Grandón, Cienfuegos, Murga, Valenzuela, Espinoza, Figueroa, Videla, Lagos.

Los goles vialinos fueron anotados por Enrique Villanueva y Juan Pilonitis.

Como se puede apreciar, bastante renovado fue este equipo de Vial que afrontó el campeonato regional de 1954. Las piezas nuevas fueron el lateral Chávez quien venía de las inferiores al igual que Dinamarca y Aguilera. Los «bohemos», Lisboa, Villanueva y Pilonitis, justificaron su contratación. Al lotino Amaya le costó engranar en el equipo. No repitió sus buenas campañas cumplidas en el seleccionado de Lota. En esa temporada Smith y Villanueva entraron en el ranking que publicaron los diarios de la época.

Pasaron dos temporadas y nuevamente hay cambios sustanciales en el equipo de Vial. El cuadro aurinegro debuta con un contundente 6 a 0 sobre Unión San Vicente que se había transformado en «chuncho» de los ferroviarios a lo largo del regional. Ese equipo estuvo conformado por:

Sanhueza, Molina, Grolmus, Barros, Salazar, Smith, Galdames, Villanueva, Rebello, Fuentealba, J. Sierra.

Mención especial merece Reinaldo Rebello. Este jugador era valdiviano. Llegó a la zona penquista para jugar por el Deportivo Militar. Fue seleccionado penquista, scorer de la competencia oficial y se lo llevó a la capital el club Santiago Morning. Hizo tan buena campaña en el fútbol rentado que fue el titular de la selección chilena que participó de las eliminatorias del mundial de 1950. Años después regresó a la zona para colocarse la camiseta aurinegra.

En el período de receso del regional, se presentó en Collao el equipo brasileño de Bangú de primera división en el fútbol de Río de Janeiro. Su rival, la selección de Concepción en base a Fernández Vial. Se impuso la visita por 1 gol a 0. Se jugó el 2 de marzo de 1958.

El 30 de marzo de 1958, Vial inicia su triunfal campaña de esa temporada venciendo a Caupolicán por la cuenta mínima, con gol anotado por Feliciano San Martín. El equipo fue el siguiente:

Pino, Garrido, Grollmus, Arévalo, Díaz, Ramírez, J. Muñoz, Escobar, San Martín, Barahona, Pérez.

El conjunto sufrió modificaciones con el correr del torneo siendo la más importante la inclusión del argentino Luis Reyes, digno sucesor de Alberto Focchi. También fue pieza importante del andamiaje de ese cuadro «Giolito» Muñoz quien llegó a las filas vialinas procedentes del Lord Cochrane, el curicano Valenzuela y el sanrosendino Altamirano.

ONOFRE REVERDECIO LAURELES DEL APELLIDO PINO

Una curiosa coincidencia se produjo en la portería del Arturo Fernández Vial. Allí por la década de los años 30 se alzó como figura prominente, Miguel Pino. Veinte años después apareció Onofre Pino, quien reverdeció laureles, al repetir las hazañas de ese legendario guardapalos. Incluso se llegó a creer que se trataba del hijo de Miguel.

Onofre, oriundo de Penco, pasó a Vial desde Fanaloza. Corría el año 1958 y llegó a la tienda vialina, recomendado por Guillermo Báez. Realizó una campaña sobresaliente. Fue arquero de la selección de Concepción en varias oportunidades. Onofre al igual que Miguel, fue campeón con Vial y estuvo presente en importantes partidos internacionales. Presente en tres versiones de la Copa Chile, donde participaban los equipos profesionales y los campeones de las principales plazas del fútbol amateur. Bajo el pórtico de Fernández Vial las temporadas 58 y 59 y de Schwager el 60. En la primera ocasión Vial ganó a Green Cross en el Estadio Nacional y en la segunda ronda perdió ante Unión Española. En el segundo intento salió sorteado con Magallanes con quien se empató en partidos de ida y vuelta. Se tuvo que ir al desempate en cancha neutral Fiscal de Talca. En tiempo suplementario se impuso el elenco albiceleste. En la custodia del pórtico de Schwager, solicitado Pino como refuerzo, avanzó hasta cuartos de finales de Copa Chile.

Quizás sea el partido más importante de su vida para Onofre Pino, el que jugó con Santos de Brasil. Estamos hablando cuando el equipo de Pelé era punto menos que imbatible a nivel mundial. Con el rey del fútbol vinieron Gilmar, Dalmao, Mengalvio, Pepe, Dorval, una constelación de astros. Naval, que fue el rival de Santos, solicitó a Vial que le facilitara al portero Pino. Como es de suponer el equipo de Pelé se paseó por El Morro, pero el arquero chileno no defraudó. Aquella tarde se estableció un récord de asistencia al recinto porteño. Cerca de 20 mil personas presenciaron ese memorable partido de fútbol.

Otros partidos internacionales donde estuvo presente Onofre Pino fueron contra Flamengo, Cerro Porteño y Peñarol. Pero hay uno mucho más importante todavía, con la selección húngara que hizo una gira por Sudamérica el '61, clasificada ya para las finales del Campeonato Mundial que se realizó en Chile.

Estaba cerrado el recinto municipal de Concepción. El difícil compromiso lo aceptó Fernández Vial y se llevó al Estadio de Las Higueras. Amadeo Silva era el entrenador de Vial y solicitó como refuerzos a varios jugadores de Naval. Perdió el conjunto aurinegro por 3 a 0.

HISTORICA GOLEADA LE PROPINO VIAL A WANDERERS. En la primera semana de enero del '59, el equipo de Santiago Wanderers de Valparaíso vino en gira a la zona sur luciendo su título de campeón del fútbol profesional chileno. En Concepción enfrentó a Fernández Vial, campeón a su vez del regional penquista. La oportunidad no pudo ser más propicia. Frente a frente los monarcas del fútbol profesional y amateur.

El día 4 se anunciaba por la prensa: «Vial-Wanderers un gran match; la brega entre dos campeones debe llevar al Campo Municipal de Deportes, una enorme cantidad de público». Se tituló a 6 columnas junto a una fotografía de la delegación porteña, presidida por su titular Enrique Basáez, de visita en la redacción de «El Sur». En otra fotografía, el portero Onofre Pino y Hugo Osses.

Al día siguiente el diario informó: «Vial goleó ayer a Wanderers; el campeón regional se impuso al campeón profesional por 6 a 1».

FERNANDEZ VIAL: Pino, Muñoz, Ramirez, Torres, H. Osses, Díaz, San Martín, Barraza, Valenzuela, Vivanco, R. Osses.

WANDERERS: Espinoza, Coloma, Sánchez, Valentini, Dubot, Ledesma, Reinoso, Beltrán, Tobar, González, Hoffman.

El cuadro aurinegro se reforzó, por estar indispuestos «Monito» Arévalo y el «Negro» Reyes con el lateral Juan Torres de Universidad de Concepción y Raúl Barraza de Vipla de Lirquén. Por su parte el campeón de la «ACF» actuó con elementos de justa fama como Raúl Sánchez y Armando Tobar, seleccionados chilenos para el mundial del '62 y el argentino Oscar Ledesma, un gran aporte para el torneo de aquel año. Fue entrenador de Deportes Concepción años más tarde.

El árbitro del partido Vial-Wanderers fue Tomás Aburto.

El comentario periodístico fue el siguiente:

«Estuvo en lo suyo Vial, al paso que Wanderers defeccionó. Fernández Vial agregó un valioso galardón a la meritoria campaña que cumplió en 1958, derrotando a Wanderers por el aplastante scorer de 6 a 1. ¿Existe tanta diferencia de capacidad entre carrilanos y caturros para que aquellos hayan podido triunfar por guarismos de tal modo desusados?... Desde luego que no. Incluso lo más probable es que Wanderers sea superior a Vial. Pero con todo, como se desarrollaron las cosas ayer y aunque la cuenta no traduz-

ca con absoluta fidelidad lo que cada cual hizo en la cancha de Collao, es incuestionable que el conjunto penquista fue mejor que su adversario. Para el público fue frustrante ver expedirse a un equipo profesional ofuscado, darle un carácter áspero y desagradable al partido».

EN 1960 SE TERCIO POR EL TÍTULO QUE SE LLEVO SCHWAGER. El equipo de Fernández Vial fue un gran animador del campeonato regional de 1960. Respondió a su condición de bicampeón en las temporadas últimas. En los tramos finales quedó desplazado por Schwager que fue el campeón y por Naval. Fue un digno tercero.

En esa temporada no se pudo contar con el Campo Municipal de Deportes que fue demolido para dar paso al Estadio que se esperaba iba a ser escenario de una de la subsele del Campeonato Mundial de 1962. Vial jugó todos sus compromisos como local en el Estadio de Chiguayante.

De los cuatro puntos disputados con Schwager, se adjudicó tres. Empató en Chiguayante a cero y en la revancha, Vial fue a ganar al virtual campeón por 3 a 2. Fue una manera digna de entregarle el bastión de campeón del regional. En ese partido de segunda rueda se registraron en el «Federico Schwager» más de 8 mil personas.

En la última fecha se toparon los clásicos rivales del fútbol penquista: Vial y Lord.

Este encuentro, que también tuvo un marco impresionante de público en la cancha chiguayantina, se lo adjudicó el cuadro aurinegro por 5 goles contra 1. El «Negro» Reyes anotó cuatro -estuvo cerca de su récord que fueron 6 en un solo partido- y el restante lo marcó Altamirano.

En los «rankings» realizados por los cronistas deportivos, Pino, «Giolito» Muñoz, «Monito» Arévalo, Hugo Osses y Luis Reyes ocuparon los primeros lugares.

SEGUNDO INCENDIO DE LA SECRETARÍA DEL VIAL. El lunes 14 de febrero de 1961, corrió una noticia desoladora. Un incendio que comenzó en la Casa de Máquinas de los FF.CC. alcanzó también a la sede del Fernández Vial. La secretaría estaba ubicada en avenida Prat frente a Maipú. La información entregada por «El Sur» decía: «La completa destrucción de su sede y otras serias pérdidas sufrió el Club Deportivo Arturo Fernández Vial a consecuencia del grave incendio, ocurrido en la mañana de ayer y que se inició en la Casa de Máquinas de los FF.CC. del Estado.

La acción de las llamas consumió todo el material de la secretaría de la popular institución deportiva y dañó numerosos trofeos».

Días después se comunica por el diario «La Patria» que: «En la secretaría provisoria del Vial se han recibido numerosas cartas, tanto de personas como de instituciones,

lamentando la destrucción de la sede. En particular las siguientes: Ubaldo Hernández, Jefe del Departamento de Bienestar de los FF.CC.; René Paredes, Jefe de Deportes de la empresa; Humberto Aguirre Doolan, senador de la República; Mario Sáez Lagos, diputado; de la Asociación de Fútbol de Concepción; Comité Regional de Fútbol y de los clubes Lord Cochrane, Ferrobadminton, Lister Rossel y Deportes Temuco».

Ferrobadminton tuvo un gesto mucho más noble aún.

Se ofreció para jugar un partido a beneficio. Este se jugó el domingo 25, en el Estadio Caupolicán de Chiguayante. Terminó igualado a dos tantos. Vial alineó con los siguientes hombres:

Pino, Arriagada, Urquilo, Figueroa, Osses, Díaz, Castillo, Reyes, San Martín, Vásquez, Azúa.

Por el conjunto de Ferrobadminton, que militaba en la primera división del fútbol profesional, jugó en el arco Raúl Coloma, quien era el titular de la selección chilena, y Molina un mediocampista argentino muy hábil con la pelota. También destacaban Valdés, Ríos y Villegas. A propósito, éste Villegas, puntero izquierdo, fue quien postergó las aspiraciones de Huachipato para llegar a primera, en su incursión inicial en el campo rentado. Ese partido se jugó en San Eugenio el '65.

GRACIAS A UN CABALLERO DEL FUEGO Y DIRIGENTE DE VIAL SE SALVARON TROFEOS

Claudio Navarro González, funcionario de Ferrocarriles en la Sección Transporte, se distinguió como un entusiasta dirigente. El cargo más importante que tuvo en los cuadros respectivos fue el haber sido el delegado titular ante el Comité Regional de Fútbol de Concepción.

Las sesiones del Regional tenían un atractivo especial para los periodistas de la época. El consejo de delegado estaba integrado por vecinos de buen nivel intelectual, que le daban jerarquía a las reuniones. Allí se programaba la fecha siguiente del campeonato y el sistema local y visita aún no estaba bien afinado. Pesaba la ubicación que tenía el equipo en la tabla y la convocatoria que tenía en la edición. El que dominaba más el reglamento, solía sacar ventajas. Metido entre los «macucos» delegados, Navarro defendía los intereses de Fernández Vial.

Pero a Navarro, hermano menor de «Pato» Navarro, legendaria figura vialina, el club le debe algo mucho más importante. El delegado de Vial era también bombero. Se

identificó con la Octava Compañía. Aquella noche de 1961, cuando por segunda vez se incendió la secretaría de la institución, Navarro fue uno de los primeros en llegar con un piquete de voluntarios. Era el capitán en su compañía. Dio las órdenes pertinentes y lo primero que rescató fueron los trofeos. La valiosa copa «Té Ratampuro» y el escudo «Bardi» con 18 pelotitas de oro, fueron los primeros en ser rescatados de las llamas. El mobiliario era de madera y se consumió con rapidez. No fue posible salvar los libros y los kardek. Pero como testimonio de la buena acción de los caballeros del fuego, en la secretaría actual se conservan esa buena cantidad de copas y trofeos que son el testimonio de la grandeza de Fernández Vial.

VIAL TIENE COMO HUESPED AL SELECCIONADO DE HUNGRÍA

El tema obligado de conversación, entre los aficionados al fútbol en particular, era el Campeonato Mundial que debía realizarse en canchas chilenas. Varios seleccionados europeos y sudamericanos vinieron al país para enfrentar a equipos chilenos. Además de ser una promoción al campeonato mismo, les servía a los seleccionados ya clasificados conocer las condiciones de nuestros campos deportivos y otras características de interés general.

Una iniciativa digna de aplauso y reconocimiento, tuvo el directorio de Fernández Vial. Comisionó al vicepresidente Manuel Rodríguez Flores, para que viajara a la capital y gestionara la venida de la Selección de Hungría que se presentaba en el Estadio Nacional. Se trataba de una empresa de envergadura y difícil de sacarla adelante.

El día 13 de diciembre de 1961, aparece el siguiente llamado en las páginas de «El Sur»: «Inusitado interés ha despertado en la zona el anuncio que el domingo próximo, en el estadio de Las Higueras, se enfrentará el seleccionado de Hungría con el equipo del Arturo Fernández Vial, convenientemente reforzado. Ayer conversamos con Manuel Rodríguez, vicepresidente del club ferroviario, quien regresó de Santiago después de haber finiquitado todos los pormenores de la actuación de los futbolistas europeos. Tuvo palabras de agradecimientos para el senador Humberto Aguirre Doolan y para el presidente del Comité del Mundial de Chile, Carlos Dittborn, quienes le facilitaron contactarse con los dirigentes húngaros».

Amadeo Silva, entrenador de Vial, solicitó como refuerzos a los siguientes jugadores: Malaquías González y Ramón Soto de Lota; Sergio González y Oscar Cifuentes de Naval; José Liberona y Roberto López de Huachipato y a Remigio Zambrano de Universidad de Concepción.

El día 16 de diciembre, en la primera página de «El Sur», una fotografía a dos columnas de los magyares bajando del avión en Hualpencillo, con la siguiente lectura: «Llegan los húngaros. Como estaba anunciado, el seleccionado de fútbol de Hungría enfrentará en el moderno estadio de Huachipato a Fernández Vial. Llegó a las 19:32,

por vía aérea a nuestra ciudad».

Solymosi, uno de los famosos jugadores húngaros declaró: «Estoy sumamente feliz de estar en Chile. En cuanto al nivel del fútbol chileno -había sostenido dos partidos con el seleccionado en Chile en el Estadio Nacional- ha sido para mí una sorpresa constatar su enorme poderío. Jugadores como Honorino Landa, Alberto Fouilloux y Jorge Toro son de una jerarquía superior.

Para el día del partido, 17 de diciembre de 1961, el decano de la prensa penquista anunció así el programa: «Concepción verá a un finalista del mundial» a 8 columnas. Más abajo, como subtítulo: «El encuentro preliminar lo protagonizará San Vicente de Talcahuano y Coquimbo Crav de Penco, en definición del Ascenso del Campeonato Regional».

Las condiciones climáticas fueron favorables aquella tarde. Las graderías del recinto de Las Higueras, que no aceptaban más de 5 mil personas, se vieron colmadas de público. La ladera del cerro, daba un marco impresionante. Y no era para menos. Se trataba de la primera vez que un seleccionado extranjero y de nombradía, se presentaba en nuestro medio. 8.359 personas, pagaron la suma de 14.743.50 de escudos.

El acto protocolar consistió en el izamiento de las banderas y los himnos de Chile y Hungría, que fueron interpretados por la Banda del Apostadero Naval. Sergio de la Carrera, presidente del Comité Regional de Fútbol y socio de Vial, pronunció un breve discurso y entregó objetos recordatorios a los jugadores húngaros.

El partido lo distinguió Adolfo Reginatto, teniendo como guardalíneas a Italo Sepúlveda y a Hernán Rojas. Este árbitro chileno, año después, ocupó altos cargos en la FIFA, organismo que controla el fútbol en los cinco continentes.

Los equipos alinearon así:

FERNANDEZ VIAL: Cifuentes, Altamirano, Osses, Arévalo, Soto, Zambrano, Vásquez, Reyes, González, Liberona, Sen.

También actuaron: Pino, Cortés, Gajardo, López, San Martín y Azúa.

SELECCION HUNGRIA: Szentmihaly ; Sovar ; Meszols ; Dalmoki ; Bunzsak ; Sipos ; Farkas ; Bosaic ; Machos ; Kuharsz ; Fanivesi

Los nombres más famosos como: Farkas, Solymosi, Tichy y Albert entraron en el segundo tiempo.

Hungría se impuso por 3 goles a O. Kuharszi (2) y Gorocs, anotaron para los húngaros.

Lajos Baroti, director técnico de los gyáres, hizo el siguiente comentario al término del desnivelado encuentro: «En general me encuentro satisfecho por el desarrollo mismo del partido y del trabajo realizado por nuestros jugadores en la cancha. La competencia recién termina en Europa y los jugadores están cansados y no lucieron la misma chispa que acostumbran. Al equipo de Vial le faltó un jugador que armara las acciones y en defensa se confundieron bastante».

Por su parte, Amadeo Silva se quejó del arbitraje: «No me gustó el criterio que empleó el árbitro para faltas iguales. A mi equipo lo perjudicó con sus cobros. En cuanto al juego de los húngaros, que les puedo agregar, es de excelente calidad técnica. Algo

aprendimos».

La crítica especializada, no fue muy dura con el comportamiento del equipo de Fernández Vial. Se sabía de antemano la tremenda diferencia de fuerzas, entre uno y otro equipo. Lo dijo Alberto Buccicardi, jefe de deportes del «Diario Ilustrado» en su comentario.

Lo que quedó para el recuerdo, no fue el resultado mismo del partido, sino el esfuerzo de los dirigentes para presentar en una cancha de la zona, a un seleccionado que ya se había ganado la clasificación para venir al mundial del '62. No se jugó en el Campo Municipal de Deportes, porque está en construcción el nuevo estadio. El Club Deportivo Huachipato, recién había inaugurado sus campos deportivos. Fue por lo tanto el primer partido internacional que se jugó en ese reducho y para Arturo Fernández Vial, la más grande de las exigencias de toda su historia.

COPAS EN REVELACIONES Y TORNEO JUVENTUD. Siguiendo la cronología de estos apuntes, nos encontramos que en esas temporadas los equipos de Cuarta Especial de Fernández Vial tuvieron destacadas actuaciones a nivel regional.

La Asociación de Fútbol de Concepción organizó un campeonato para equipos de Sub-20, como se acostumbra a clasificar en tiempo actuales. La copa en disputa llevó el nombre de «Revelaciones».

La campaña de Vial no pudo ser más lúcida. Se consagró campeón. Los equipos fueron divididos en dos series. Los aurinegros ganaron 4 partidos, empataron 1 y perdieron 1. En el camino quedaron los cuadros de Industrial, Matadero, Huracán, San Ignacio y Santa Fe.

El equipo titular de Vial lo conformaron:

Rivera, Yáñez, Neira, Salas, Peña, Figueroa, Picero, Pérez, Rescabal, Godoy, Rozas.

Este conjunto fue la base del que se presentó al Campeonato Juventud, que por años organizó el Club Deportivo Matadero. Ambiado y Rivera se alternaron en la portería; Cares hizo lo propio con Peña; Manuel Sierra reemplazó a Rolando Salas; Cruz, San Martín y Sepúlveda aparecieron en el quinteto ofensivo.

Vial fue vicecampeón en esa versión del Juventud del '62.

VIAL GANA A NAVAL EN LA APERTURA DEL '62. Al inicio de la temporada 1962 del Campeonato Regional de Fútbol, se toparon los equipos de Fernández Vial y Naval de Talcahuano, de la partida dos serios candidatos al título de campeón.

* El encuentro se libró en la cancha de la «U». Se impuso Vial por 3 goles a 2.

El árbitro del partido fue Mario Gasc. Este era juez de la «ACF» que en ese tiempo venía también a dirigir partidos del regional. Los equipos fueron los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Pino, Muñoz, Gajardo, Figueroa, Osses, Aravena, San Martín, Tapia, Araneda, P. Pérez, Azúa.

NAVAL: Cifuentes, Carrillo, Guerra, Moraga, Jiménez, Jamet, Mora, Espinoza, Salinas, Torres y Sen.

Los goles vialinos los anotaron Pedro Pérez (2) y Azúa, mientras Guerra y Salinas marcaron para los marineros.

El comentario que hizo «El Sur» de este encuentro jugado el 13 de mayo de 1962 fue el siguiente: «La victoria de los aurinegros fue merecida desde todo punto de vista y pudo ser mucho más holgada de lo que indica el 3 a 2 del momento que fueron los que mejor se vieron en la cancha y las dos conquistas de los marineros sintetizaron fallas defensivas fáciles de superar e impedir los tantos. Luis Tapia fue la figura del partido y llevó a su cuadro al triunfo».

NESTOR MADARIAGA DIRIGIO A VIAL EL '63. Un técnico que llegó desde las salitreras a Huachipato fue el entrenador del equipo de Vial en la competencia de 1963. Se llamaba Néstor Madariaga y era de la escuela de Luis Tirado. Cuando los acereros prescindieron de sus servicios Vial le ofreció la banca.

Los puntos altos del conjunto aurinegro siguieron siendo Onofre Pino, Hugo Osses y Feliciano San Martín. Del semillero vialino se sacaron dos juveniles que dieron los resultados esperados. Mario Molina, lateral derecho, y Pedro Pérez, interior izquierdo. También destacó un veterano, de muy buena línea técnica como lo fue Nelson Gatica un talquino que trajo primero Caupolicán y después pasó a Huachipato. Otro elemento rescatable fue Juan Guajardo, zaguero que ya había sido figura destacada del campeonato regional defendiendo la camiseta de Lota. Luis Tapia que llegó del Ferrobadminton, reeditó todo lo bueno que había hecho el año anterior en defensa de Vial. No se puede dejar de mencionar a Francisco Azúa, un puntero zurdo que le dio muchas satisfacciones al cuadro carrilano. Provenía de Caupolicán de Chiguayante.

Vial comenzó la temporada con el siguiente equipo titular:

Pino, Molina, Gajardo, Salas, Osses, Gatica, San Martín, Sosa, Tapia, P. Pérez y Azúa.

Lo mencionamos con ocasión al partido internacional: Vial-Hungría. Por lo tanto Amadeo Silva tuvo en dos temporadas diferentes, la responsabilidad de dirigir a Vial. Este director técnico era «chorero». Seleccionado de Talcahuano como jugador y después artífice del equipo que armó Naval para ganar cinco veces consecutivas el título de campeón regional. Era por lo tanto un entrenador de fama a nivel nacional.

En los primeros tanteos de la temporada '64, le tocó a Vial enfrentarse con Schwager. Los mineros habían partido en punta. Les correspondió desplazarse hasta Chiguayante para medirse con el aguerrido Vial. Gran cantidad de público presenció ese encuentro. Los dirigentes vialinos consiguieron que la empresa le colocara un tren especial, para trasladar a sus hinchas.

El entrenador de la selección a Schwager, era Hernán Gárate, quien previo al partido declaró a «El Sur»: «Partan de la base que Vial siempre es peligroso para cualquiera de los equipos del regional y que este año está jugando mejor que el anterior, para comprender que estimamos difícil el compromiso con ellos».

El 18 de mayo de 1964 el matutino regional, puso el siguiente título: «Duelo de ofensivas hubo en Chiguayante: Schwager 4-Vial 3».

Las alineaciones fueron las siguientes:

FERNANDEZ VIAL : Pino , Calabro , Farías , Azócar , Gatica , Díaz, Basáez , Sepúlveda , Tapia , P. Pérez , M. Pérez.

SCHWAGER : López , H. Bravo, Donoso , V. Bravo , Rodríguez , Ceballos , Salazar, Herrera , Urrea , Miranda y Suazo.

El comentario del encuentro fue que los dos equipos brindaron un partido muy atractivo. El público salió satisfecho del estadio chiguayantino.

Los goles vialinos fueron anotados por Pedro Pérez (2) y Basáez.

EXCEPCIONALMENTE EL CLASICO PENQUISTA SE JUGO EN «EL MORRO». De las innumerables veces que se han enfrentado los equipos de Fernández Vial y Lord Cochrane, el partido que se libró el 16 de mayo de 1965, pasó a ser una excepción por el hecho que se libró en el Estadio «El Morro» de Talcahuano. Un clásico penquista fuera de Collao y por los puntos del campeonato regional resultaba difícil de comprender. Fue el resultado de las cartas que barajaba el Comité Regional, para programar algunas fechas. Se buscaba el dividendo económico y Naval jugaba de fondo.

Los matutinos coincidieron en sus comentarios sobre este encuentro: «Tuvo color el clásico Lord-Vial. Empate a dos justificó esfuerzos de verdes y aurinegros».

El árbitro del partido fue Carlos Montoya. Los equipos alinearon así:

FERNANDEZ VIAL: Cruz, Azocar, Inostroza,

Muñoz, Díaz , Gómez , Rosales , Castillo , Sierra , Pérez y Reyes.

LORD COHRANE: Barra , Sierra , Valdivia , Mamani , Peña , G. González , Contreras , R. González , Silvestre , Clemente y Rojas.

Un comentarista de la época hizo el siguiente alcance: «Quedó demostrado en el clásico Vial-Lord, el robustecimiento institucional que buscan dirigentes de ambos conjuntos. Se refleja el trabajo en la lucha de los jugadores en la cancha, aportando ahora, con más relieve que nunca, la condición de clásico a este partido».

«Perla» Reyes, un delantero que proviene de Huachipato, fue la figura del partido, además de marcar los dos goles aurinegros.

Para la temporada del '65, Fernández Vial contrató dos jugadores argentinos y que debutaron después de la décima fecha: Osvaldo Dandré y Juan Carlos Espíndola. El primero un pintoresco centro delantero que trajo como antecedente haber jugado en la primera división del fútbol francés, mientras que su compatriota era un fornido zaguero

proveniente del Sarmiento de Córdoba. A Dandru le costó bastante engranar en el equipo a diferencia de Espíndola que desde su debut dio plena confianza. Se recuerda del paso de estos jugadores por la tienda vialina que frente a Schwager se convirtieron en las grandes figuras de la cancha, allá en el mineral. Fue un «golpe a la cátedra» que Vial, muy abajo en las posiciones, hubiese sacado un empate. El encuentro fue muy emotivo.

SE ECLIPSA EL 66' EL CAMPEONATO REGIONAL. El Campeonato Regional perdió trascendencia en 1966. El torneo que fue fundado en 1949 y que llegó a ser considerado como el segundo en importancia en el país, fue eclipsado por la llegada a nuestra zona del fútbol profesional que controlaba la Asociación Central de Fútbol.

Los primeros clubes que se retiraron del regional para ingresar al ascenso del fútbol rentado, fueron Huachipato, Lota Schwager y Deportes Concepción, equipo que terminó jugando con el nombre de Concepción-Lord.

Fernández Vial fue fundador del Campeonato Regional. Obtuvo el título de campeón en dos ocasiones consecutivas. Por la supremacía de Naval, fueron pocos los equipos que se ciñeron la corona. Sólo Marcós Serrano, Huachipato y Coquimbo Crav, alcanzaron el máximo galardón.

La temporada del '66 fue interesante, pese a la competencia que significaron los partidos de la «ACF» que le restaba asistencia a los programas amateurs.

El equipo de Vial en aquel año lo conformaron:

Cruz, Sepúlveda, Urquiola, Correa, Robles, Ruiz, San Martín, Reyes, Cárcamo, Pérez, Gatica. Miguel Angel Ruiz destaca nitidamente en esta alineación. Se trataba de un jugador argentino de primera fila. Jugó y fue campeón con San Lorenzo de Almagro. Lo trajo a la zona Huachipato y respondió a sus antecedentes. Luego pasó a Vial, donde cumplió dos funciones: la de jugador y la de entrenador. También aparece Eduardo Urquiola un zaguero central que vistió varias camisetas en la región. Apareció en las minas de Schwager y fue cotizado por clubes profesionales. Tenía mucho futuro en el fútbol, pero le faltó disciplina y constancia. A Nelson Gatica lo vemos aparecer en este equipo del '66. Este jugador estableció un récord en el Campeonato Regional. Jugó en todas las versiones, vale decir 18 campeonatos. Nadie le igualó este record. Gática llegó desde Talca a la zona. Sus mejores temporadas las cumplió en Caupolicán. Fue capitán de la selección penquista.

Finalizado el Campeonato Regional de 1966, Fernández Vial, como expresión futbolística, pasó por un período de estancamiento. El nombre del club no ocupó las primeras planas de los diarios. No compitió en torneos de real importancia. Fue una etapa en blanco, que duró algo así como tres lustros.

Al caer el telón del regional germinó la idea de conseguir un cupo en el campeonato de la «ACF» que ya había sentado sus reales en las canchas de la zona. Con la mentalidad de los dirigentes de la zona central de que con un equipo en la comuna de Concepción bastaba, a Vial todas las puertas se le cerraron.

Mario Hermosilla, ahora como dirigente después de haber sido jugador del Cuadro de honor, preparó un proyecto de reestructuración del fútbol chileno. El 17 de junio de 1975 «El Diario Color», en una edición especial dedicada a Fernández Vial, tituló a cinco columnas: «La reestructuración, el trampolín esperado». Se le hace una entrevista a Hermosilla quien hizo los siguientes alcances: «Para una directiva como la de Vial, es muy importante que se den por fin los pasos para solucionar los problemas que se vienen arrastrando desde hace años. Una reestructuración, cualquiera que se la forma, será siempre buena y justa, si se tiene en su fondo el ascenso y descenso automático en todas sus series, eliminando así cualquier otro interés ajeno al deportivo. Este saneamiento posibilitará, el esfuerzo de todos los clubes por mejorar y llevar su posición, usando los recursos que le son propios a su condición de tal».

En este terreno, nuestra institución no contará con ventajas de ninguna índole, pero en experiencia deportiva, tras tantos años de gloria y tradición, con éxitos y derrotas, será sin duda una ayuda al fútbol y al deporte. Al club como meta de superación. Dentro de estas ideas nuestros proyectos son ambiciosos, como cualquier club del país, en el sentido de participar en algo que nos garantice que nuestros méritos y los ajenos, se establecerán en el campo de juego.

Con la tranquilidad de no haber perdido el tiempo, dirigentes -hombres y mujeres- allegados a la institución podemos exhibir a la comunidad, las realizaciones que se han venido gestando. La creación de la rama de atletismo con la feliz anexión del antiguo y respetado Concepción-Rangers, que buscó en el alero aurinegro, su mejor calor familiar. Naturalmente que ahora son vialinos y cuentan con todas las garantías materiales y humanas que el club posee.

El cierre definitivo del casino y la transformación futura en común acuerdo con la Empresa de los FF.CC. del E., en una hostería de turismo explotada por la empresa en los meses de enero a marzo y administrada por el Club Deportivo Arturo Fernández Vial durante todo el año con fines deportivos para el club y las instituciones amigas que no sólo tendrán alojamiento y pensión, sino que podrán disponer de un gimnasio y de todas las instalaciones.

Se ha renovado casi el 70% del equipo de todas las ramas, en sus distintas series, lo que redundará en un estímulo para todos los deportistas que favorecen con su presencia a Vial.

En el sector de Lorenzo Arenas, la juventud de la zona puede contar con dos canchas de fútbol, que con esfuerzo Vial ha sacado adelante. En un futuro, y siempre con la colaboración de Ferrocarriles, se logrará terminar la obra con la construcción de camarines y una pista atlética.

Hermosilla siguió en la brecha ocupando distintos cargos en el directorio hasta que se creó la Tercera División. Algunos de sus proyectos se concretaron, otros no. Pero no cabe duda que la de encontrar el derrotero para que Vial volviera a ser tomado en cuenta por los organismos del fútbol, fue su máximo logro. Su satisfacción más íntima.

MANUEL PICERO EXCELENTE HOJA DE SERVICIO

Son varios los jugadores que han vestido por más de diez años la camiseta de Fernández Vial en serie de honor. Pero pocos son los que tuvieron la oportunidad de estar presente en contiendas internacionales como Manuel «Caballito» Picero.

Este jugador ocupó diferentes puestos dentro del equipo. Salido del populoso barrio Prieto-Cruz, llegó bastante joven a Vial. Fue el infatigable Carlos Sánchez quien vio en Picero un jugador de proyecciones. El activo dirigente creyó conveniente mandarlo a ganar experiencia a otro equipo y se lo facilitó a Deportivo Industrial. El objetivo se cumplió con largueza y Picero volvió en 1942 al plantel de honor de Vial. Se ganó el puesto de titular como centro delantero, luego pasó a ocupar plazas en mediocampo y terminó como zaguero. Sus últimos partidos los jugó en la temporada 1953. Siempre fue una pieza muy útil. El primer equipo que conformó fue éste:

Obregón: Belmar, Pedreros, J. Sierra, Azócar, V. Fierro, Poblete, Godoy, Picero, González, A. Sierra.

Fue llamado Picero en varias ocasiones a la selección de Concepción y estuvo en aquella famosa que conquistó el título de campeones nacionales. Jugó ese partido con Green Cross, campeón profesional el '45, pero no por el título absoluto que tanto acariciaba la afición penquista. Lo reiteramos. Era tradición hacer jugar al campeón profesional con el campeón amateur a fin de consagrar un monarca absoluto.

Uno de los partidos memorables de «Caballito» Picero fue aquel cuando le correspondió marcar al famoso jugador argentino Angel Labruna, con ocasión del partido que jugaron en Collao la selección de Concepción y River Plate de Buenos Aires. A este equipo argentino lo motejaban de los millonarios y a su delantera la máquina. En esa misma época vinieron a Concepción otros famosos conjuntos como Nacional de Montevideo y Alianza Lima de Perú. Equipos de resonancia continental, plagados de jugadores de justa nombradía y el aguerrido jugador vialino salió bien parado en estos compromisos. Fueron los años de su consagración, para quedar en el recuerdo del hincha, como uno de los más altos valores que han defendido la camiseta aurinegra y la morada de la selección.

Picero conformó la delegación de Vial que fue a jugar a Mendoza. Estaban en receso los equipos argentinos y Andes Talleres, uno de los grandes en Mendoza, aprovechó la ocasión para jugar con Vial y solicitar como refuerzos a locales que a su vez actuaban en primera división del fútbol de la «AFA». Vial y Talleres empataron a 4 y el gol de la igualdad lo hizo «Caballito» Picero.

El atlético y eficiente mediocampista vialino también estuvo en el equipo que salió campeón olímpico en Valparaíso, torneo reservado sólo para empleados ferroviarios.

El cariño que Picero sentía por la camiseta vialina lo hizo prolongar su carrera hasta el quinto campeonato regional.

MANUEL «COLO COLO» MUÑOZ, TAMBIEN LUCIO LA AURINEGRA

En la temporada de 1961, sólo por algunos partidos, jugó por Fernández Vial un futbolista que dejó gratos recuerdos tanto en la afición regional como nacional: Manuel Muñoz.

A Muñoz lo motejaron de varias maneras, pero el que más pegó fue «Colo Colo» Muñoz. Este jugador fuera de serie nació en Tocopilla. El cacique se lo llevó a sus filas después de haberlo visto jugar en un campeonato nacional. Colo Colo le sacó a Muñoz lo mejor de su producción futbolística. Además de driblador, tenía mucha visión de arco.

Jugó en el Maracanã de Río de Janeiro, estadio con capacidad de más de 200 mil personas, con ocasión al Campeonato Mundial de 1950 que organizó Brasil. Muñoz jugó al lado de Jorge Robledo un chileno que desarrolló sus mejores campañas en el fútbol inglés. Andrés Prieto, Atilio Cresmachi y Guillermo Díaz, completaban el quinteto de ataque del seleccionado chileno. Era muy buen equipo, pero en la serie le tocó enfrentar a dos potencias mundiales como lo eran Inglaterra y España.

Un honor para los vialinos haber tenido en sus filas a Manuel Muñoz. Su nombre figura entre los escogidos de todos los tiempos del balompié nacional.

Cuando llegó por estos lados, ya venía en decadencia. Su fama le hizo un «flaco favor». Las defensas contrarias lo trataron con excesiva reciedumbre. Es de imaginar lo difícil que se le hizo al astro de la selección nacional ambientarse. Además, la mayoría de las canchas eran de tierra. Después de cada partido salía magullado. Pero «Colo Colo» Muñoz era de esos jugadores que no reclamaba. Sabía que eran gajes del oficio. Al momento de cambio de tienda, su préstamo fue el más alto desembolso que hizo Fernández Vial.

VIAL, FUNDADOR DE LA TERCERA DIVISION

La Asociación Nacional de Fútbol amateur «ANFA» dio un paso muy importante al crear la Tercera División, como siempre muy resistida por la Asociación Central de Fútbol. Mejor dicho por los clubes profesionales.

El objetivo principal de esta nueva división era que los clubes amateurs, tuvieran acceso al profesionalismo por la vía competitiva y no como postulante de oficio. El sistema para postular a un cupo en la Segunda División controlada por «ACF», fue siempre engorroso, particularmente para Fernández Vial.

Corría el año 1981. Desde el término del Campeonato Regional, los dirigentes vialinos lucharon denodadamente por ser aceptados en el fútbol profesional. Dieron los mismos pasos que Huachipato, Deportes Concepción y Deportes Lota Schwager, pero sistemáticamente perdió en la votación que se hacía en el Consejo de Delegados. Cual era el principal escollo, todos los vialinos de la época lo sabían. Era un secreto a voces: Deportes Concepción a quién no le convenía tener en plaza un adversario que se suponía le iba a quitar arrastre.

La puesta en marcha de la Tercera División, fue muy bien recibida en las huestes aurinegras. Por fin la oportunidad de llegar al primer plano del fútbol chileno. Los cálculos de probabilidades fueron largamente superados. Vial fue el primer campeón de la recién creada Tercera División. No todo fue «miel sobre hojuelas...».

Spartacus González, uno de los primeros presidentes de Fernández Vial no ferroviario, estaba al frente del directorio. Dio todos los pasos necesarios. Cumplió con todos los requisitos que le exigían las bases de ese campeonato. Contando con la asesoría de Germán Saavedra, presidente regional de «ANFA», la postulación quedó presentada dentro de los plazos establecidos. Cuando todo iba «viento en popa», otra vez afloró la cortapisa. Fernández Vial no podía hacer uso del Estadio Municipal de Concepción. ¡Qué atropello a la tradición! ...La cancha de Collao la tenía inscrita Deportes Concepción y los reglamentos de la «ACF» le respetaba ese derecho. De nada valieron las reacciones de repudio por parte de los aficionados.

Se encontró una salida y esta fue que el Estadio de la Refinería de Penco, fuere inscrito como cancha de Fernández Vial. Ese recinto estaba bajo la tuición del Consejo Local de Deportes de esa comuna. Federico Muñoz, un uruguayo avencinado por muchos años en Penco y que fue entrenador de Fernández Vial, en su calidad de presidente del «CLD» sirvió de «puente de plata» para que Vial comenzara jugando en Tercera División fuera de su comuna.

Aceptado Vial en Tercera División, sus dirigentes se dieron a la tarea de conformar un plantel. La exigencia de las bases del torneo eran que todos los jugadores debían tener la condición de amateur, con un límite de edad de 23 años. Por razones de trabajo, Spartacus González, quien era el fotógrafo oficial del Club Hípico de Concepción, la dirección del club se la entregó a Mario Hermosilla. Este dirigente llegó a Vial con renovados bríos. Lo primero que hizo fue contratar a Alex Veloso como entrenador del equipo, quien venía de hacer una muy buena temporada con San Luis de Quillota en Segunda División. Un acierto, porque Veloso era un profesional muy experimentado. El técnico previó que aquello del amateurismo de esta competencia era sólo para la exportación. Y así fue en la práctica, porque cual más cual menos de los equipos recurrió a elementos profesionales. Veloso trajo a Vial a pupilos que había tenido en San Luis, bien dotados futbolísticamente hablando. En ese plantel figuraban Ojeda, J.C. Muñoz, Zepeda, Pérez, Laznibat que ya se habían mostrado en el fútbol rentado. A ellos se sumaron Cisternas, Hardy Pérez, Zumelzú, Manzano, Reyes, Montero, Mena, Fernández, E. Muñoz, Ibaceta, Guzmán, Almendras.

En abril de 1981 se inició el Campeonato de Tercera División que se caratuló «de experimental». Se trataba de observar si los clubes amateurs eran capaces de planificar un campeonato atractivo y bien organizado. La exigencia se cumplió con largueza.

Vial debutó en el campeonato enfrentado como local a Curicó Unido, equipo recién descendido de Segunda División. Un compromiso difícil. Curicó mantenía la estructura de un equipo rentado. El clima entre los aficionados era de efervescencia. Se repletó el estadio de Penco. Más de 4 mil personas pagaron su entrada. Fue un partido intenso jugado bajo lluvia. Vial empató sin goles con Curicó.

En otras páginas está reseñada la avasalladora campaña de este Fernández Vial en la Tercera División. Fue salvando todas las vallas hasta titularse campeón. Su más tenaz oponente fue el otro equipo de la VIII Región: Deportes Laja.

Los muchachos vialinos se consagraron campeones en cancha ajena, aun cuando a mitad de campeonato los autorizaron ocupar las instalaciones del Estadio Municipal de Concepción, cancha donde tantos triunfos alcanzara en época de gloria. El Estadio «Nelson Oyarzún» de Chillán fue el escenario del ascenso a Segunda División. Se repletó ese recinto que tiene capacidad para 15 mil espectadores, para envidia de los dirigentes de Ñublense equipo que estaba lejos de convocar a tantos aficionados en su cancha.

Fernández Vial y Deportes Laja llegaron en igualdad de condiciones al término del campeonato. El partido de definición se jugó el 8 de noviembre de 1981. Se controlaron 8.626 personas que pagaron \$785.180. Arbitró Francisco González y los equipos fueron los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Zepeda, Fernández, F. Pérez, Rojas, Manzano, Mena, Ojeda, J.C. Muñoz, Reyes, Laznibat, J. Muñoz.

DEPORTES LAJA: Saavedra, Flores, Azócar, Núñez, Olivares, Iturra, García, Villegas, Durán, Paz, Astudillo.

En tiempo reglamentario empataron sin goles. Luego vino el alargue donde a los 27 minutos del segundo suplementario Fernando Pérez de cabeza anotó el gol del triunfo. Anecdótico, porque se trataba del cuarto tiro de esquina consecutivo favorable a Vial.

Ese gol de Fernando Pérez, no sólo llevó al campeonato a Fernández Vial sino que evitó que Deportes Laja fuera el ascendido. Después del suplementario se aplicaba la diferencia de goles y esto favorecía a los papeleros.

Carabineros informó que más de 6 mil penquistas fueron controlados en el retén de «Chaimávida».

El enviado especial de diario «El Sur», Carlos Oliva, escribió en su comentario: «Un título con una connotación especial. El equipo aurinegro derrotó en un final espectacular a Deportes Laja, con gol del zaguero Fernando Pérez, cuando restaban tres minutos para que finalizara el segundo tiempo adicional.

Oscar Olivares, dirigentes de «ANFA», que cumplió las labores de director de turno, al ser requerido por la prensa comentó: «Ha sido un epílogo magnífico para una

final de campeonato. Me parece que Vial, con ése apoyo masivo que recibió de sus hinchas, será un digno representante de nuestra división en el fútbol profesional. Este club va a demostrar que el balompié amateur también es capaz de generar instituciones serias, sólidas y con masivo respaldo de público».

Alex Veloso, director técnico del equipo campeón, en los camarines declaró: «Los jugadores sabían que esto había que sacarlo adelante, aunque fuera necesario agotar todas las reservas. Había mucha gente de nosotros. Todo ese pueblo que se volcó a Chillán para apoyarnos, se merecía lo mejor y para darle el título debíamos apelar a cualquier esfuerzo».

La tercera división fue la primera estación. La puerta para llegar al fútbol grande. Así Fernández Vial comenzó a reverdecer laureles.

TRANSITO POR LA SEGUNDA DIVISION

Como medida necesaria, los dirigentes de Vial se tuvieron que abocar a la conformación del plantel para afrontar las exigencias de la Segunda División. Pocos jugadores que llevaron a Vial al fútbol rentado, quedaron en el equipo.

Hacer caja y busca jugadores, no fue tarea fácil para los dirigentes que ahora encabezaba José Zenteno como presidente y quién tuvo como sus más cercanos colaboradores a Octavio Ríos, Héctor Obregón, Rodolfo Cáceres, Augusto Fuentes. La gerencia del club la ocupaba Rigoberto Fuentes.

Volvió a Vial el técnico Miguel Angel Ruiz. El entrenador recomendó la contratación de jugadores de la talla de Alfredo Petinelli, Víctor Tapia, Carlos Durán, Edgardo Avilés, Emiliano Azócar, quiénes se sumaron a los elementos que tenían contrato vigente con el club. También se sumaron Nelson Acosta y Patricio Bonhomme.

Espectacular resultó el desarrollo de esta versión del campeonato de segunda división. Vial respondió a su condición de equipo aguerrido y de arrastre. Fue lejos el más taquillero del torneo. Se convirtió en el suceso de la temporada. Cancha donde se presentaba, jugosa recaudación asegurada.

Vial sube a segunda división tuvo como estructura base al siguiente equipo:

Zepeda, Villarroel, Avilés, H. Pérez. Yáñez, L. Díaz, Acosta, Tapia, Castro, Bonhomme y Ovando.

A poco andar del torneo, hubo cambios en la dirección técnica y en la gerencia técnica. Fueron contratados Antonio Vargas y Jaime Morales.

El equipo titular contó con dos laterales muy eficientes, como Villarroel y Yáñez a quien la popular lo bautizó como «Condorito». El mediocampo era solvente con el uruguayo Nelson Acosta, con Luis Díaz y Víctor Tapia, todos jugadores que habían actuado en primera división. En ofensiva Luis Castro se convirtió en el regalón de la galería y Patricio Bonhomme colocaba su habitual cuota de goles.



Transandino, San Felipe y Antofagasta fueron los más enconados adversarios de Vial. Se disputaron palmo a palmo los puntos finales.

El 18 de noviembre de 1982, Vial supera a Lota Schwager por 2 a 1, con goles de Patricio Bonhomme. A la semana siguiente vence a Cobresal, en El Salvador, por 2 a 1. Luis Castro hizo los dos goles. Víctor Tapia terminó jugando de portero porque fue expulsado Zepeda. A estas alturas, trigésima fecha, la tabla de posiciones era la siguiente: 1) Transandino (42); 2) San Felipe (41); 3) Antofagasta (40), y 4) Vial con 38 puntos.

El fútbol profesional hacía noticia con serios problemas directivos. La Asociación Central de Fútbol llamó a un ampliado. Aquí ya aparece Octavio Ríos Espinoza como presidente del Club. Junto con Enrique Obregón y Jaime Morales, representan en esa importante reunión a Fernández Vial. Antes de partir el presidente Ríos declaró a los medios informativos: «Vamos a ratificar nuestro apoyo a Rolando Molina, (calificado dirigente de Universidad de Chile, quien estaba en la presidencia de la «ACF»). Nuestro club, que es institución nueva en el fútbol profesional, pretende colaborar en la medida de sus fuerzas para que el fútbol pueda progresar. Parto de la base que deben resolverse los problemas que aquejan a la mayoría de los clubes».

Ríos que gozaba de todo el apoyo y simpatía de los miles de seguidores de Fernández Vial, impacta cuando anuncia su dimisión en una asamblea que se realizó el 20 de diciembre de 1982. El eficiente timonel pidió colaboración para quien lo sucederá en el cargo y mira con optimismo el futuro del equipo que lo ve avanzar con fuerza en el torneo para llegar al llamado fútbol grande. Se le reconoce a Ríos que su mejor logro fue firmar un convenio con SERVIU para ocupar sus campos deportivos ubicados en Villa San Pedro. Vial en esos días debía andar como gitano, ocupando canchas que no reunían las mínimas comodidades, como por ejemplo las del Club Hípico de Concepción.

En los partidos finales del campeonato, que terminó en el mes de enero del '83, Vial superó a Deportes Concepción por 1 a 0 con gol marcado por Patricio Bonhomme, a los 33 minutos del primer tiempo. El artillero reconocería años más tardes, que éste fue su gol más espectacular de su carrera. Literalmente hablando, el ariete se zambulló en el barro y de cabeza metió la pelota en las redes.

11.987 personas pagaron su entrada y se recaudó la suma de 1 millón 355 mil 870 pesos. Arbitró José Donoso y las alineaciones fueron las siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Zepeda, Villarroel, H. Pérez, Avilés, Yáñez, Díaz, Acosta, Tapia, Castro, Bonhomme, Cordero.

DEPORTES CONCEPCION: Valle, Sáez, Castro, Gutiérrez, Pedreros, Tornería, Figueroa, Monsalvez, Godoy, Campos, L. Araya.

Con estos dos puntos Vial le dio alcance a Trasandino.

Y se llega al partido que se libró el 8 de enero de 1983 en Collao. Vial supera a Huachipato por 2 a 0. Se mantiene en el liderato.

Fernández Vial iba en racha ganadora cuando le corresponde jugar en Antofagasta. 14.363 personas en el estadio con una recaudación de 1.358.950 pesos. Juan Carvajal fue el árbitro, quien expulsó a cuatro jugadores y que conste que no viajaron por distintos motivos Bonhomme, Acosta y Villarroel. Un handicap apreciable. Perdió Vial por 3 a 1, pero colocando resistencia hasta el pitazo final. El enviado especial de «El Sur», tituló su comentario con: «Con todo Vial confirmó que no era un puntero de cartón...».

Ganando a San Luis de Quillota, Fernández Vial aseguró su ascenso a primera división. Se jugó en Collao. La visita era un rival de sumo peligro, porque llevaba 13 partidos invicto. El partido fue muy estrecho. Y el gol de «Condorito» Yáñez quedó para el recuerdo. Con un tiro libre de más de 30 metros, a los 75 minutos de juego, anotó el único gol de partido.

El periodista Carlos Adolfo Vergara, jefe de deportes del diario «El Sur», hizo el siguiente comentario: «Un equipo increíble» fue el título. El Sur es el único diario del país, que tiene la oportunidad hoy de dejar en su lugar una campaña sensacional de un equipo que, del ostracismo más implacable, supo salir airoso con fuerza de campeón».

Pero no estaba dicha la última palabra. El 30 de enero de 1983, le correspondió a Vial jugar de visita. Se trataba de la última fecha del torneo. Nuevamente el acompañamiento fue masivo. Ahora se trataba de ir a buscar el título de campeón del ascenso. El viaje fue a San Fernando. Rival: Deportes Colchagua. En partido muy reñido y ajustado, Vial empató a dos. Los tantos fueron anotados por Luis Castro. El árbitro del encuentro Isidoro Cornejo, expulsó a Bonhomme por trenzarse a golpes con Meyer del equipo rival. Como dato informativo, por Colchagua alineó Pedro Uribe, jugador formado en las divisiones menores de Vial. Hijo de otro recordado jugador como lo fue «Pato» Uribe en los tiempos del regional.

El puntaje final del campeonato de segunda división fue el siguiente:

Equipo	Puntos
Fernández Vial - Campeón	56
Everton	55
Trasandino	54
Los equipos de la zona:	
11- D. Concepción	43
13 - Lota Schwager	41
20 - Huachipato	28

DOS TEMPORADAS EN PRIMERA DIVISION

Para los dirigentes de Fernández Vial, fue un fardo bastante pesado conformar un equipo para participar en la primera división. La verdad es que no bastaban las excelentes recaudaciones. Al cuadro lo seguía el público, pero había que echar mano a otros ítems para cubrir la planilla de jugadores. El ascenso de tercera a primera división había sido sorprendente, vertiginoso, fuera de todo cálculo.

No se hicieron grandes desembolsos para la temporada '83. Se trajo al portero Daniel Montilla, al zaguero Jorge Carrasco, a los mediocampistas Juan de Dios Rojas y Carlos González. A los delanteros David Godoy y Luis Araya, todos elementos conocidos de la afición penquista con excepción de Rojas. Se mantuvo a Antonio Vargas como jefe técnico.

El equipo que afrontó el campeonato fue el siguiente:

Montilla, Villarroel, Carrasco, H. Pérez, Yáñez, Cisternas, Rojas, Tapia, Castro, Godoy, Araya.

La campaña de ese año dejó conforme a los dirigentes y seguidores vialinos. Se ubicó octavo, por encima de varios otros equipos que entraron con mayores pretensiones.

Uno de los triunfos más celebrados fue el que Vial obtuvo sobre Antofagasta, por 6 goles a 2, el 26 de noviembre de 1983, en Collao. «El Sur» comentó sobre este partido lo siguiente: «Una noche inolvidable brindó Vial a sus fieles y bulliciosos parciales».

Asistieron 3.994 personas que pagaron \$ 276.810.

«Condorito» Yáñez y «Pelé» Araya fueron las grandes figuras de la cancha. El lateral izquierdo anotó dos goles de sendos tiros libres y el puntero zurdo otros dos con el siguiente elogio de la prensa: «Voló, robó, dribléó y mató...»

A la fecha siguiente, 3 de diciembre, Vial se presentó en Rancagua y empató sin goles con O'Higgins. El comentario de prensa valora este punto con las siguientes líneas: «Le funcionó el esquema de visitante a Fernández Vial ante O'Higgins en

Rancagua». Iban 23 fechas y el equipo aurinegro se ubicaba en la novena posición.

FUE DUELO DE GUAPOS...

Con este título se inició el comentario del partido que libraron en Collao, Fernández Vial y Colo Colo, el 17 de diciembre de 1983, correspondiente a la rueda de las revanchas y que terminó empatado a 1 gol.

Se jugó a estadio lleno pero en las estadísticas figuraron 18.767 personas pagadas y \$2.343.680 de recaudación.

Los goles fueron anotados por Juan «Rápido» Rojas para Colo Colo y Carlos González para Vial. Un cronista entregó el siguiente comentario: «Vial y Colo Colo respondieron a las expectativas creadas en torno a su choque y no defraudaron. El cotejo tuvo ritmo de mucha agilidad, lo que motivó un constante despliegue de fuerzas por parte de los dos protagonistas».

En el equipo del cacique alineaban los tres Rojas: Roberto el portero, Oscar, zaguero central y Juan el puntero diestro, a quien lo apodaban el «Rápido». Otras de las estrellas albas eran el brasileño Vasconcelos, el argentino Simaldone, Garrido, Herrera, Hisis, Vera, entre otros. Pedro García era el director técnico.

La barra oficial de Fernández Vial, comandada por el abnegado dirigente Tomás Matus, premio al centrodelantero David Godoy como el mejor jugador de la cancha.

VIAL NO ESCAPA DEL DESCENSO. La temporada de 1984, en primera división, fue frustrante para los socios y seguidores del equipo de Fernández Vial: Bajó a segunda división. Una experiencia que al final de cuentas dejó enseñanzas reglamentarias del campeonato, establecieron por vez primera, el descenso automático de ocho clubes. Los veintiséis equipos fueron divididos en dos grupos, norte y sur. Con el correr de las fechas todos se preocuparon más de la parte baja de las tablas de posiciones, que de estar entre los que disputaban el título.

Vial luchó con mucho amor propio los tramos finales del campeonato. Los dirigentes le pusieron mucho empeño por salvar al equipo, pero igual se fue al pozo.

En la penúltima fecha, empató en Temuco sin goles. Muy buena asistencia, 13.835 personas con una recaudación de \$1.414.490.

Había que ganar el último partido del campeonato y en caso de empate, quedar sujeto a otros resultados. El rival fue Trasandino. Este partido se jugó en Los Andes ante 6.150 espectadores y con un borderó de 613 mil 540 pesos.

Antes de partir a la zona de Aconcagua, nadie se atrevía a dar un pronóstico. «El Sur» dijo: «Fernández Vial con el temperamento tradicional de sus hombres, se juega hoy en Los Andes la permanencia en primera división, al enfrentar al también comprometido Trasandino en la zona de descenso.»

Indica que el ex presidente Octavio Ríos, ha colocado cuatro buses para trasladar a los fervorosos hinchas.

«Fernández Vial baja a segunda división» fue el título que apareció en el diario al día siguiente. «Vial no pudo escapar de su destino, perdió por dos a uno».

La alineación que afrontó el último compromiso fue la siguiente:

Montilla, Yáñez, H. Pérez, Carrasco, Pedreros,
Cisternas, Rojas, Tapia, Reyes, Castro, Araya.

Mal augurio desde su comienzo. Luis Castro, a los 2 minutos de juego, cabeceó y la pelota dio en el horizontal. A los 20' se hace expulsar Jorge Carrasco, quien ofuscado le dio un golpe de puño a un rival. Víctor Tapia, a los 87', puso la cifra del honor.

Al director técnico, Nelson Acosta, se le consultó al regreso si sentía amargura por lo sucedido en Los Andes, respondió: «Amargura no, lo siento por la hinchada, ya que hay pocas que quieran tanto a su club como ésta de los vialinos. Me duele por la impotencia de los muchachos ante esta frustración. Fui su capitán durante dos temporadas y sé positivamente el sentir de los jugadores en estos momentos».

CERRADA LUCHA POR EL TÍTULO DE APERTURA EN 1986. La campaña más espectacular, con resultados muy importantes, fue la que cumplió el equipo de Fernández Vial en el Campeonato de apertura de 1986.

Los aurinegros fueron campeones de la zona sur y Cobreloa de la zona norte. Entre sus linajudos adversarios, Vial dejó en el camino nada menos que a Colo Colo.

De conformidad con las bases del torneo, los líderes de cada grupo debían enfrentarse en partidos de ida y vuelta.

El primer partido por el título absoluto lo jugaron Vial y Cobreloa en Collao el 7 de Junio, con 13.225 espectadores que pasaron por boleterías y que dejaron de taquilla la suma de \$1.430.380. Perdió Vial por la cuenta mínima. «El Sur» tituló: «Cobreloa 1 - Vial 0».

Como subtítulo: «Vial puso todo el espectáculo y Cobreloa se llevó los puntos; opinión unánime, fue una injusticia». Vial formó con:

Muñoz, Sáez, Carrasco, Gutiérrez, Pedreros, Rivera, Rojas, Zambrano, Santander, Ormeño, A. González.

Tres días después se llevó a efecto en Calama el partido de vuelta y Vial, contra todos los pronósticos, superó a Cobreloa por 2 a 0.

«Vial asombró a los calameños» fue el llamado de primera página que colocó «El Sur». El enviado especial, Juan Carlos Rojas, comentó: «Vial ahogó a Cobreloa en su propia altura. Extraordinario partido el de los aurinegros para ganar en forma justa por 2 a 0. Se controló un público de 4.669 personas que pagaron \$ 1.041.850».

La Directiva de Vial contrató un vuelo especial. La delegación la presidió Juan Ignacio Ugarte. Director técnico era Nelson Acosta, quien hizo dos variantes: Salieron del

equipo Ricardo Ormeño y Abraham González, para dar paso a la incorporación de Alberto Cisternas y Juan Villarroel. «Carampangue» Zambrano hizo un gran partido.

El compromiso de definición se jugó 48 horas después en Antofagasta, que no podemos decir que era terreno neutral. Pero los dirigentes vialinos aceptaron de buen grado la fijación del partido en esas condiciones.

Asistió un público de 10.851 personas -es de imaginar lo que esta convocatoria significaba en día laboral- y se recaudó la suma de \$1.486.650. El árbitro fue Víctor Ojeda. Los equipos fueron los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Muñoz, Villarroel, Rojas, Carrasco, Pedreros, Sáez, Cisternas, Ormeño, Santander, Zambrano, Rivera.

COBRELOA: Osbén, Tabilo, Alarcón, Rojas, Escobar, Merello, Vega, Puebla, L. González, Arriaza, Covarrubias.

El lance duró 120 minutos, porque en el tiempo reglamentario los equipos no lograron anotar goles. Se jugó sin tomar muchas providencias defensivas. El encuentro fue gustador. Los aficionados de la zona y del país, seguían las incidencias del encuentro por la radio. Todo se definió en el tiempo suplementario. Errores defensivos le costaron a Vial la derrota y el campeonato.

«El Sur» comentó: «A Calama se fue el título de apertura, luego que Cobreloa apoyándose en una certeza que ya parecía extraviada, pudo desnivelar la definición ante Vial, en pleno período adicional, terminando con un 3 a 0 a todas luces exagerado».

SE REVIVE EL CLASICO PENQUISTA. El hincha aurinegro tuvo que esperar más de un año para asistir al clásico encuentro entre Fernández Vial y Deportes Concepción. El '85 Vial jugó en segunda división, mientras el equipo morado lo hizo en primera. Récord de asistencia de socios vialinos, para esa tarde del 5 de mayo de 1986. El equipo alineó con:

Muñoz, Villarroel, Carrasco, Gutiérrez, Pedreros, Sáez, Rojas, Zambrano, Ormeño, A. González.

Venció Vial por 2 goles contra 0. Blanco de las «tallas» de los seguidores de Vial, fue el portero Daniel Montilla, nuevamente bajo los tres palos del equipo de Deportes Concepción. Los goles los marcó Rodrigo Santander.

En condición de líder de la competencia oficial llegó Fernández Vial al partido con Colo Colo, que se jugó a la semana siguiente del clásico penquista, vale decir el 11 de mayo. Empataron a un gol. Una de las mejores asistencias de la temporada, 26 mil 463 espectadores con una taquilla de \$3.825.800. El árbitro fue Sergio Vásquez y los equipos los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Muñoz, Villarroel, Carrasco, Gutiérrez, Pedreros, Cisternas, Sáez, Zambrano, Santander, Ormeño, A. González.

COLO COLO: R. Rojas, Garrido, C. Rojas, Astengo, Hormazábal, Vera, Pizarro, Jáuregui, Saavedra, Gutiérrez, Revetria.

Los goles fueron marcados por Rodrigo Santander a los 9 minutos y Heber Revetria, un seleccionado uruguayo que tenían los albos, a los 57 minutos.

A título de carta de presentación de este cuadro vialino que hizo tan buena campaña, aparte de los que ya hemos reseñado, podemos decir que «Polaco» Villarroel era tomecino y siendo juvenil lo tuvo Cobreloa; Antonio Muñoz, chillanejo, por quien estuvo interesado Colo Colo; Leonel Pedreros, formado en las inferiores de Deportes Concepción, cumplió muy buenas actuaciones con la camiseta aurinegra y jugó por la selección nacional; Juan Gutiérrez, de la zona carbonífera, fue un zaguero que le dio excelentes resultados a Vial, fiero en la marca, seguro en el rechazo; mineros eran también Abraham González, Jorge Carrasco y Luis Zambrano; Hernán Sáez del «semillero» lila y Alberto Cisternas del de Vial; Rodrigo Santander, santiaguino, que lo trajo Deportes Concepción desde donde saltó a Colo Colo y a la selección. Hizo una muy buena campaña en Vial a tal punto que Jorge Luis Siviero, técnico de Cobreloa, se lo llevó a Calama.

CUATRO EXTRANJEROS DE EXCEPCION: FOCCHI, REYES, ACOSTA Y AMATTI

Con el advenimiento del fútbol profesional que controla la Asociación Nacional de Fútbol Profesional «ANFA» -otroa ACF- por Arturo Fernández Vial han pasado varios jugadores extranjeros. Argentinos, uruguayos, paraguayos y brasileños han vestido la camiseta aurinegra. Unos dejaron un recuerdo imborrable, otros pasaron inadvertidos.

La contratación de jugadores extranjeros, comenzó en los años del Campeonato Regional. Con los refuerzos foráneos Vial alcanzó los mejores resultados. Vicecampeón en 1957, campeón de las temporadas 1958-59, tercero el '61 y cuarto el '62.

En 1957 llegó a Fernández Vial el entreala rosarino Alberto Focchi, quien venía de cumplir un par de temporadas en el equipo de Ferrobadminton de la capital. Jugaba de volante. Hizo una temporada extraordinaria y acaparó los elogios de la prensa penquista, Focchi movía los hilos en una escuadra bastante joven. En ese equipo se juntaron los hermanos Rómulo y Hugo Osses, los penquistas; Feliciano San Martín y Muñoz Giolito, los lotinos Ramírez y Arévalo y un digno representante de la raza mapuche como lo fue «Indio» José Collipal, quien antes de venir a Vial había jugado por Palestino y Rangers,

en la primera división del fútbol rentado.

El argentino Focchi puso todo su talento en beneficio de la camiseta aurinegra. Domingo a domingo, acaparaba los elogios de la prensa especializada. Vial marchó a la cabeza del campeonato hasta los tramos finales. Iba lanzado para conseguir su primera estrella. Pero hubo un hecho que marcó la suerte de los carrilanos. Focchi se lesionó jugando contra Universidad de Concepción. Un encontrón con Inostroza Olguín, dejó lesionado al generador del fútbol en el elenco vialino. Resentido y todo, Focchi salió a la cancha y jugó los tres últimos encuentros. Sólo como acto de presencia, con el ánimo de inyectarle la cuota de confianza que necesitaban sus compañeros de equipo. Un solo año de actuación con la camiseta de Vial, le bastó a Alberto Focchi para ganarse el recuerdo imperecedero de la hinchada. Fue un espectáculo aparte.

Para la temporada 1958 se contrató a Luis Reyes, otro trasandino que vino a llenar la vacante dejada por Alberto Focchi. Una misión difícil. El rosarino le había dejado «la vara muy alta». Si Focchi había sido todo un suceso, el «Negro» Reyes no le fue en zaga. Fue el verdadero motor del equipo que, conservando la misma estructura del año anterior, consiguió el anhelado título de campeón. Habían pasado 10 campeonatos del regional y recién la famosa institución, la de mayor arrastre popular, podía saborear este triunfo. Fue un éxito deportivo y económico. Cada domingo un clásico, ya sea jugando de local como de visitante. El campeonato regional se extendía desde Linares a Temuco. «Negro» Reyes fue el mejor de los mejores de todo el torneo, según veredicto de los medios informativos.

Para el recuerdo: Reyes la sensación del campeonato. Hugo Osses y «Cocoliche» Díaz, pilares del mediocampo vialino. Ellos generaban las brechas para que «Loco» San Martín terminara consagrándose scorer del torneo. Barahona, Quintino Pérez y Altamirano también pusieron su cuota de talento.

Reyes era un torbellino. Aparecía por todos los sectores de la cancha. De argentino sólo tenía la nacionalidad. En el campo de juego derrochaba garra y fuerza. Pocos como él mojaban así la camiseta.

Con Reyes a la cabeza, Vial repitió la hazaña de salir campeón al año siguiente. Ahora a Vial se le miraba con mucho respeto. La rivalidad con Naval, Schwager, Marcos Serrano, Caupolicán, Huachipato, Lister Rossel de Linares, Los Angeles, era grande. Muy difícil era sacar puntos en canchas como Lota y Temuco.

De los éxitos de Focchi y Reyes nos saltamos a la llegada del uruguayo Nelson Acosta, para colocarlo como extranjero en la galería de los jugadores de excepción.

Tenemos que comenzar diciendo que «Pelao» Acosta tenía mejor currículo que Focchi y Reyes. Al fútbol chileno el «charrúa» llegó como gran precio. Lo trajo Everton y después pasó a O'Higgins. Acosta, hijo de ferroviario entre otras cosas, se consagró en Peñarol, el club más popular de Uruguay. Como zaguero lateral, llegó a la selección celeste y jugó en varias oportunidades en la Copa Libertadores de América. Peñarol la ganó en más de una oportunidad, con Acosta en la formación.

Acosta llegó a Fernández Vial en 1982. Vale decir cuando el equipo aurinegro subió a la segunda división. Aquí lució como mediocampista de contención teniendo a Miguel Angel Ruiz como entrenador y después a Antonio Vargas.

El volante uruguayo le dio consistencia al equipo. Puso el fútbol, la garra, la pachorra tan clásica de los orientales. Como un mariscal se desempeñaba dentro del campo de juego. Cuando de destacar la figura del partido se trataba, siempre Acosta sacaba la mejor votación.

Se podría decir entonces que de la mano de «Pelao» Acosta, obtuvo el ascenso a primera división. Sus «polluelos» fueron ese año «Cholga» Díaz, quien venía de Colo Colo, «Condorito» Yáñez, «Pato» Bonhomme, «Polaco» Villarroel, Azócar, Avilés, Tapia, Petinelli, Castro y Durán, entre los más renombrados.

Acosta le tomó cariño a Vial. Hizo el curso de monitor a la par que empezó a dirigir al equipo. El primer «campanazo» lo dio el '86, cuando le discutió palmo a palmo a Cobreloa el título de campeón en el torneo de apertura. Por rara coincidencia, en la banca de ambos equipos se sentaba un uruguayo. Acosta en la de Vial y Siviero en la de Cobreloa. Cinco años como jefe del cuerpo técnico estuvo Acosta en Vial. Esto le sirvió de trampolín para que después alcanzara otros éxitos en O'Higgins y Unión Española.

Decenas de jugadores extranjeros jugaron por Vial en años posteriores y nos detenemos en Víctor Hugo Amatti, para colocarlo en el cuadro de los escogidos, de aquellos que dejaron un grato recuerdo en la hinchada. Con menos antecedentes que los anteriores, se enroló al fútbol chileno, vía un promotor. Jugaba Amatti en el interior de Argentina, sin mayor renombre. Quedó primero en Lota Schwager. Anduvo mal el equipo del carbón y se fue al descenso. Sus mejores elementos ahuecaron el ala. Vial se interesó por el rubio mediocampista. Sin desentonar jugó la primera temporada. Vino cambio de entrenador y a ése no le agradó Amatti, cosa muy común conocida como «no está en los planes del técnico». Fue facilitado por una temporada a Santiago Wanderers, año en que los caturros retornaron a primera división, con Amatti como figura del equipo. Si bien es cierto retornó a Vial, acá el ambiente no le era muy favorable. La cuota de extranjeros pasaba por un cedazo muy fino. Pero para fortuna de Amatti, cambió de técnico otra vez. Germán Cornejo tiene otro concepto sobre el mediocampista argentino y recomienda a la comisión de Fútbol, que se mantenga en el plantel al jugador.

Quienes sabíamos la situación que había vivido Amatti, nos dimos cuenta desde el primer partido oficial con qué espíritu de lucha y sentido de revanchismo se la jugó en la cancha. Vial le entregó la dirección del equipo a Eduardo Cortázar el año 1991. Lo más fresco que tenemos en mente. Un plantel sin grandes precios, ni nombres famosos. Tal vez mirado en menos por sus rivales, se mantuvo siempre en los puestos de avanzada. Brunelli en el arco, Amatti en la zaga, Cisternas y Pajón en mediocampo y Vergara como hombre en punta, conformaron la columna vertebral del cuadro carrilano. Hicieron una gran campaña. Para la historia quedó su triunfo sobre Cobreloa y Coquimbo a domicilio. Los coquimbanos sufrieron una sola derrota en todo el campeonato y ésta a manos de Fernández Vial. Y como estos triunfos, también se cosecharon muchos pun-

tos fuera de Collao. Finalizado el campeonato, Vial quedó desmantelado. Prueba evidente que los jugadores sin relevancia del comienzo, a la larga tuvieron su justa cotización. Así fue como buscaron otros horizontes el guardapalos Brunelli de nacionalidad argentina, quien venía de actuar en el fútbol paraguayo; Pedro Jaque quien se fue a Cobreloa; Alberto Cisternas y Walter Pajón a Deportes Concepción; Luis Riquelme recibió varias ofertas y se fue; Alvaro Vergara tomó pasajes para Antofagasta y Víctor Hugo Amatti fichó para Coquimbo Unido, vale decir el club que por vez primera compitió ese año en Copa Libertadores de América. Allí fue a parar el fornido, zaguero que en Vial fue solución en cualquier parte del campo de juego. Lo vio la hinchada salvar goles inminentes, cómo también le aplaudió goles decisivos para el equipo.

Con la batuta de Víctor Hugo Amatti, Fernández Vial finalizó el campeonato en la quinta posición en 1991. La mejor ubicación de Vial en un campeonato nacional. No es vergonzoso decirlo. Con la planilla más baja entre los clubes de primera división, Vial se alzó por encima de equipos que gastaron mucho dinero para discutir el cetro de campeón.

LUIS MIGUEL SAENZ: MENTALIDAD RENOVADORA. Con la llegada del industrial maderero, ingeniero Luis Miguel Sáenz, aparece una nueva faceta del Arturo Fernández Vial. Empieza en 1985 a diluirse aquello de «carrilanos» o «tiznados» y el club pasa a manos casi exclusivamente de particulares. Se está en la época del fútbol rentado. La Octava Región vibra con el campeonato porque tiene oportunidad de ver a figuras de primer plano. Son cinco los equipos los que acaparan los titulares de los diarios: Huachipato, Naval, Deportes Concepción, Fernández Vial y Lota Schwager. Por otra parte un sector de la Empresa de los FF.CC. del E. pasa al sector privado y se eliminan los beneficios de que gozaban sus trabajadores socios del club, como ser el descuento por planilla que siempre fue la base económica para la tesorería.

En un suplemento especial que el club publicó a fines de la temporada '85, año del retorno del equipo a primera división, aparece una entrevista que el periodista Juan Carlos Rojas le hizo a Luis Miguel Sáenz: «La llegada a la presidencia de Fernández Vial por parte de Luis Miguel Sáenz, significó para el joven directivo un doble desafío. Por un lado planificar para retornar al equipo a primera división, entendiéndose con ello, en forma tácita, que lo económico tendría que marchar como reloj y por otra parte, reemplazar la figura de Octavio Ríos Espinoza, quien como dirigente se había metido hondo en el corazón de la hinchada.

«Consciente de esta responsabilidad, el directivo de 28 años de edad, ingeniero comercial, aceptó las reglas del juego. Partió contándonos por qué aceptó ser presidente del club.

«Era vicepresidente del directorio central cuando presentó su renuncia Octavio Ríos y todos apuntaban a mi persona para reemplazarlo, menos un sector de los socios que quería un presidente con apellido y trayectoria vialinas. Esto mismo hizo que la asamblea solicitara quince días de tregua para tomar la determinación. Conversé con los

colegas directores y conocí la capacidad de trabajo de nuestro gerente técnico Jaime Morales. Me di cuenta que había ánimo para trabajar y si el directorio confiaba en mí, pensé que de una plumada no se podía borrar lo que antes habían hecho José Zenteno y Octavio Ríos. Al aceptar la presidencia jamás me puse en un plan de competencia con Octavio, ya que tratar de hacerlo sería ridículo, por lo que es él como persona. Sólo tratamos con el directorio de hacer bien las cosas y que éstas fueran en beneficio de la institución que representábamos.»

Se le preguntó a Sáenz cómo veía el futuro de Fernández Vial y respondió: «Para nadie es un misterio que los tiempos de gloria vividos en la época amateur, fueron mejores que los de este Vial. Eran más sólidos institucionalmente hablando. En estos momentos pienso que somos poderosos en lo que es la esencia del deporte. Nuestras ramas de básquetbol, boxeo, atletismo y fútbol cobijan a muchos menores y esto les permitirá crecer al lado del deporte, formándose como hombres y mujeres de bien y a la vez, solidificándonos más. Nuestra intención es cobijar a otras ramas y es así como estamos en avanzadas conversaciones para formar la de ciclismo. Queremos formar nuevas filiales que posean un directorio propio. Queremos seguir creciendo».

A Luis Miguel Sáenz le correspondió presidir los actos del octogésimo segundo aniversario de Fernández Vial. Fue una semana de festejos. El campeonato de beibifútbol, resultó muy interesante y anecdótico. Un cuadrangular de básquetbol femenino, donde el invitado especial fue el equipo de la Universidad Católica de Talca con la jugadora de la selección nacional Patricia Bermudez a la cabeza, y también una prueba de atletismo que se desarrolló por las calles periféricas de la ciudad.

Al cóctel de honor que se sirvió en el casino del club, asistieron distinguidas autoridades como Ismael Contreras, Jefe de la Cuarta Zona de Carabineros; Harold Bustos, Coordinador Regional de Deportes y Recreación; Leopoldo Salazar, Presidente del Consejo Local de Deportes; Luis Urbina en representación de Deportes Naval; Sergio Sierra, por Deportes Huachipato y Manuel Córdova, presidente de Deportes Concepción.

Luis Miguel Sáenz en su discurso dijo: «Bienvenidos a esta sede, donde se conservan los logros más importantes de esta antigua institución deportiva. Sus más nobles éxitos en las lides amateurs, que elevaron a Vial a los puestos de preferencia y también la prisa con que llegó al fútbol de honor, en la era del profesionalismo, lo que les costó el descenso a segunda división en 1984. Pero puedo adelantarles que Vial ha fortalecido sus bases, con ramas y filiales, buscando dotarlo de una infraestructura acorde con su historia».

PADRE LEO THOMAS: UN MISIONERO QUE HIZO HISTORIA. Antes de afrontar el campeonato de 1986 en primera división salió a circulación un folletín que llevó por título «Club Deportivo Arturo Fernández Vial». Lo editó el periodista Juan Carlos Rojas. En un recuadro, colocó la siguiente nota con el título de «El Curita Fiel»: El párroco y rector del santuario Nuestra Señora de la Candelaria, padre Leo Thomas, se

convirtió en socio vialino desde 1982, cuando el jefe de la barra oficial de ese entonces, Tomás Matus, a su vez integrante del coro de esa iglesia, invitó al plantel de jugadores a conocerlo. Ahí mismo quedó hecha la manda, en el sentido de que si el equipo ascendía, volverían para agradecer el «regalo de la virgen», relató el reverendo de origen suizo.

El 2 de febrero se celebra el día de Nuestra Señora de la Candelaria y desde ese entonces la ida del plantel a ese lugar, se ha hecho una tradición. Con mucho humor el padre Thomas recuerda:

«Claro que el año que descendieron -1984- vinieron solamente unos pocos y les tuve que tirar las orejas. Este año les regalé una imagen de la virgen en yeso, que es la que llevan a todas partes y le prenden velas mientras están jugando».

También acotó el sacerdote vialino, que la relación lograda entre las partes va más allá del fútbol. «Se ha producido una relación personal-pastoral que es muy importante para mí y es así como se me ha consultado para casos particulares, consejos espirituales y para hablar lo que es el matrimonio y el bautismo. Además hasta dirigentes vienen a mi iglesia a escuchar misa, lo que me llena de alegría y orgullo».

El padre Thomas se convirtió en una figura popular dentro del concierto futbolístico regional y por que no decirlo, nacional. Acompañó al equipo en varias ocasiones y lo alentó como el que más. Era corriente verlo en el vestuario al inicio y al término de cada partido, en Collao especialmente.

El recordado curita enfermó. Hubo mucha preocupación por su estado de salud por parte de dirigentes y socios de Fernández Vial. Trasladado a su tierra natal, allá lo sorprendió la muerte.

SAVIA JOVEN REVITALIZA LAS BASES DEL CLUB

Como ya lo hemos señalado, en los cuadros directivos de Fernández Vial hubo un evidente «golpe de timón». Dirigentes noveles al lado de algunos experimentados, se dieron a la tarea de sostener al equipo en la primera división del fútbol chileno. Hemos comentado el eficiente trabajo que realizaron, en calidad de presidentes, José Zenteno y Octavio Ríos. A ellos debemos sumar a Luis Miguel Sáenz, Juan Ignacio Ugarte, Marcos Araya y Alberto Bohle que en su oportunidad, supieron tomar las riendas del club y darle la mejor de las imágenes. Los viejos tercios vialinos vieron con íntima satisfacción, que el club, como el ave fénix, resurgió de sus propias cenizas.

En 1986, nos encontramos con el siguiente directorio central de Fernández Vial: Presidente, Luis Miguel Sáenz; Primer Vicepresidente, José Zenteno; Segundo Vicepresidente, Enrique Obregón; Secretario General, Marcos Araya; Tesorero, Ignacio Tapia; Presidente de la Comisión de Fútbol, Juan Ignacio Ugarte; Directores, Roberto Lucero, Nelson Lucero, Manuel Contreras, Guillermo León y Ricardo Salgado.

DESPUES DE DIEZ PARTIDOS INVICTO, COLO COLO CORTO RACHA A VIAL. El 3 de enero de 1988, en los tramos finales del campeonato nacional de primera división, Colo Colo superó a Fernández Vial por 3 goles a 1, en el Estadio Municipal, con una asistencia controlada de 19.220 personas que pagaron \$ 4.465.600.

«El Sur» hizo el siguiente comentario de este sensacional encuentro; «Colo Colo jugó uno de sus mejores partidos del actual campeonato en esta región, para derrotar por 3 tantos a 1 a Fernández Vial, en partido nocturno disputado anoche ante 20 mil personas en Collao».

El equipo capitalino le cortó con este resultado, una racha de diez encuentros sin perder en la segunda rueda del torneo. Los goles fueron anotados por Montenegro a los 43', Rubio a los 69' y Dabrowski a los 90', y descontó Santander a los 85'.

FERNANDEZ VIAL: Olavarría, Villarroel, Carrasco, Figueroa, Pedreros, Sáez, Cisternas, Marchant, Santander, Vargas, Zambrano.

COLO COLO: Morón, Garrido, Neculñir, O. Rojas, Hormazábal, Montenegro, Pizarro, Jáuregui, Ormeño, Rubio, Dabrowski.

En Vial jugaba un solo elemento formado en el club: Alberto Cisternas, quien venía desde tercera división aportando su calidad para el conjunto. Olavarría era un portero traído desde Los Andes. Sergio Marchant también aparece como una cara nueva. Este jugador era de Valparaíso, pero sobresalió en San Felipe. Otro que tuvo como trampolín Vial para destacar en el concierto nacional, fue Claudio Figueroa. Juvenal Vargas, ya bastante jugado, llegó a las filas aurinegras. Jugó entre otros equipos por O'Higgins y Universidad Católica.

Cuando jugó este equipo con el del cacique, el puntero del campeonato era Universidad Católica, en quinto lugar iba Fernández Vial con 26 puntos. Más abajo Naval con 24, Huachipato con 23, Deportes Concepción y Lota Schwager con 21 puntos.

De Colo Colo se puede decir que como siempre tenía un equipo estelar. Daniel Morón, un portero que le duró varias temporadas, era argentino; Lizardo Garrido, quien ya había sido seleccionado chileno para el Mundial del '82, realizado en España; Oscar Rojas, que de la selección nacional saltó al fútbol mexicano; Jaime Pizarro, tal vez el jugador chileno de la década de los años 80. Una revista especializada europea lo calificó como el número 6 del mundo; qué decir de los kilates de Hugo Rubio, un puntero de exportación. Jugó en el fútbol europeo.

En ese campeonato del '87 que terminó en los primeros meses del '88, por única vez se encontraron compitiendo en primera división los cinco clubes de la zona: Huachipato, Naval, Deportes Concepción, Lota Schwager y Fernández Vial, quien mejor se ubicó: fue séptimo.



FIGURAS IMPORTANTES EN EL MANEJO DE LA INSTITUCION

LUIS MIGUEL SAENZ, tomó la presidencia del club en un momento de aflicciones, pero salió adelante. 1988-1990.

ALBERTO BOHLE, lee la memoria de 1993. Se templó como dirigente en la cadetes del club.

JUAN IGNACIO UGARTE, estuvo al frente de la institución en pasajes muy florecientes. En 1987 presidió la subsede del mundial juvenil. Desechó la dirección de la «ANFP».

ENRIQUE OBREGON Y NELSON ACOSTA, - El uno, toda una vida entregado al quehacer del club y el otro vino a terminar en Vial su carrera futbolística y a iniciar la de técnico.

MARCOS ARAYA, - Tomó el timón vialino cuando había que llevarlo a buen puerto. Consiguió el objetivo y se ganó la admiración de los socios. También ocupó un sillón en la mesa de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional.

DECLARACION PUBLICA DE VIAL: RECHAZA PROCEDIMIENTOS DE LA «ANFP». El 21 de febrero de 1988 Fernández Vial entrega una declaración pública, que se refiere a ciertos manejos de la directiva de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional. «El Sur» le dio cobertura a esta situación, comentando: «Vial rechaza indemnización para los clubes «grandes». La institución aurinegra ha planteado su inquietud y su absoluto rechazo a una posible recompensa económica a los clubes Universidad de Chile, Universidad Católica y Colo Colo, en una declaración pública firmada por su presidente Marcos Araya Rodríguez». Y luego agrega: «Nuestros dirigentes hacen un gran sacrificio para cumplir puntualmente con todos los pagos a los jugadores, personal administrativo y proveedores y a pesar que la Copa Digeder le significa perjuicios en lo económico, nunca se nos ha ocurrido presionar al presidente de la ANFP, para que ese organismo nos recompensara». Esta declaración fue aprobada y respaldada por los socios del club.

Por su parte Juan Ignacio Ugarte también hacia noticia por esos meses. «El Sur» tituló un artículo que se refería al ex presidente de Vial, Juan Ignacio Ugarte: Sigue en lo suyo. Ugarte, ex presidente del directorio central de Fernández Vial, poniendo las cosas rápidamente en su lugar, luego que varios socios e hinchas trataron de recriminarlo por su vuelta a Santiago para ocupar cargos directivos de importancia en la federación de fútbol. Ugarte hizo la siguiente exposición: «Mi papel más importante como dirigente, es el de vicepresidente de mi club el Fernández Vial. La asesoría que acepté en la Federación de Fútbol de Chile, es un orgullo para mí, pero no lo más importante. Sigo en Vial antes que nada». Esto apareció publicado el 19 de mayo de 1988.

SUSTANCIAL APOYO A LAS DIVISIONES CADETES. La prensa comentó el 23 de mayo de 1988, sobre un importante convenio que se firmó en la biblioteca de la Municipalidad de Concepción entre la Junta de Auxilio Escolar y Becas los clubes Arturo Fernández Vial y Deportes Concepción, para dotar de medio centenar de becas alimenticias a las escuelas de fútbol que mantienen los dos institutos que representan a la ciudad en el ámbito del fútbol profesional.

Dicho beneficio fue solicitado hace algún tiempo, dice la información, por los dirigentes aurinegros y abarcó a ambos clubes al momento de materializarse.

Presidió la ceremonia el alcalde Claudio Arteaga Reyes. El dirigente de Vial, Alberto Bohle, quien presidía el directorio de Cadetes Zona Sur; declaraba a «El Sur»: «Este convenio va a permitir desarrollar a plenitud, la labor formativa del futbolista menor en nuestros campos de Manquimávida y también va a beneficiar a Deportes Concepción. Después de la firma del convenio, fuimos invitados al hogar estudiantil, que funciona en calle Víctor Lamas 1180, donde se nos sirvió un rancho similar al que comen los pequeños y puedo dar fe que es de excelente calidad».

La información del periódico informa más abajo «que al mismo, tiempo Fernández Vial suscribió un convenio extra para reforzar la alimentación de otros noventa niños,

lo que permitirá a todos sus cadetes y a la escuela de fútbol recibir las dosis alimenticias que les permitirán responder a las exigencias físico-técnicas que el deporte requiere».

VIAL TAMBIEN GANA EN TRIBUNALES DE JUSTICIA. Por primera vez el club Fernández Vial llegó hasta los tribunales de justicia con ocasión a una demanda que le hizo un jugador profesional de fútbol: Claudio Figueroa.

El 7 de junio de 1988, la Corte de Apelaciones de Santiago, en un fallo que establece jurisprudencia sobre los contratos de los jugadores profesionales de fútbol, le dio la razón al Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial, en el caso del contrato del jugador Claudio Figueroa quien había sido adquirido al club Quintero Unido.

El caso fue a la corte capitalina porque se demandaba a la Asociación Nacional de Fútbol Profesional, con asiento en Santiago. En el fallo emitido por la Corte de Apelaciones se estableció que: «Los contratos de los jugadores profesionales de fútbol, por la razón específica que cumplen, se rigen por los reglamentos de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional y por los de la Federación Internacional de Fútbol Asociado FIFA». También se dijo que no hubo apelación por parte de los concurrentes.

La intención de Claudio Figueroa fue quedar con el pase en su poder. Su cotización era muy superior que cuando Vial le compró el pase. Había llegado incluso a conformar la selección olímpica que obtuvo el vicecampeonato en Indianápolis. Superada su situación reglamentaria «fumó la pipa de la paz» y siguió defendiendo con decoro la camiseta aurinegra.

VIAL SALE VICTORIOSO DESDE EL ESTADIO EL MORRO. En partido por el campeonato Copa Digeder, Fernández Vial se impuso a Naval por 2 goles a 1, en el Estadio El Morro de Talcahuano, el 8 de junio de 1988. El árbitro fue Pedro Roa. Los equipos:

FERNANDEZ VIAL: Fournier, Jaque, Fuentes, Amatti, Molina, Sáez, Casanova, Marchant, Alvarez, Martínez, Zambrano.

NAVAL: Canales, Figueroa, Aránguiz, Venegas, Valenzuela, Sánchez, Gaete, Pedreros, Herrera, Agüero, Díaz.

Caras nuevas en el equipo vialino. Fournier era un arquero cuyo pase pertenecía a Cobreloa y figuraba en forma regular en los ranking de los mejores en su puesto. Fuentes, Molina y Casanova venían de equipos de segunda división. Mérito del técnico Nelson Acosta fue haberlos traído al club, donde los tres se consagraron. Marcelo Alvarez fue la grata revelación del año. Si de reconocimiento se trata, el pase de este puntero lo activó y lo consiguió el dirigente Juan Ignacio Ugarte. Como dato anecdótico podemos agregar, que ese importante documento fue vendido en tiempo récord a Cobreloa. Gran

revuelo entre los socios y simpatizantes de Vial cuando supieron de la transferencia de Alvarez, quien se había metido en el corazón de la barra.

Cuatro días después en esta versión de Copa Digeder, le corresponde a Vial recibir al otro equipo porteño: Huachipato. Causó gran expectación en el público y 10 mil 228 personas se congregaron en Collao, dejando en boleterías la suma de 2 millones 258 mil 450 pesos. El partido terminó sin goles en el tiempo reglamentario. A penales, se impuso Vial. Los equipos:

FERNANDEZ VIAL: Fournier, Jaque, Figueroa, Fuentes, Molina, Sáez, Casanova, Marchant, Alvarez, Martínez, Zambrano.

HUACHIPATO: Zaracho, Ramírez, Ulloa, Carrasco, Ahumada, Pérez, Rojas, Navarrete, Soto, Arriaza, Araya.

Nótese que por los acereros jugaban elementos como Jorge Carrasco, Juan de Dios Rojas, Jorge Ulloa y Luis «Pelé» Araya, que en temporadas anteriores lo habían hecho por Vial.

Refiriéndose al entrenador Nelson Acosta, en un recuadro a dos columnas, «El Sur» reproduce las declaraciones del técnico al término del encuentro: «Quebramos la mala racha de los penales y justo para mi cumpleaños. Creo que Fournier estuvo muy metido en el partido, tapó tres penales en felinas estiradas. Todo eso da confianza».

Le correspondió a Vial desplazarse a Los Angeles al domingo siguiente. Jugaba la clasificación con Iberia Biobío, por tal razón se preparó una caravana para acompañar al equipo. Lamentablemente fue un viaje frustrante para los hinchas que iban por centenares, porque no se pudo jugar el partido el día 19, sino al día siguiente. Llovió mucho aquella noche, lo que anegó la cancha de los angelinos. Es de imaginarse cómo fue el regreso de esos enfervorizados hinchas. Llevaban hasta las entradas compradas. Motivos de trabajo les impidieran a muchos de ellos presenciar ese importante encuentro y tuvieron que conformarse con escucharlo por radio.

Pero el equipo les dio la gran satisfacción. Venció holgadamente por 5 goles contra I, lo que le permitió avanzar a cuartos de finales en Copa Digeder.

«Fue un bonito broche de oro para la semana aniversario de Fernández Vial, -declaró el técnico Nelson Acosta al término del encuentro-. Teníamos que darle el punto final a la fiesta y que mejor que hacerlo de esta manera. En forma tan elocuente. Lamento lo sucedido a los socios e hinchas que se quedaron por el camino, que no pudieron venir, pero sé que a la distancia habrán vibrado con cada uno de los goles. Esta es la colaboración del plantel para la institución y también para el cuerpo técnico».

Como nota anecdótica de ese partido Vial-Iberia, se registró una asistencia de 5 mil 979 personas y en las tribunas no habían más de 800 espectadores.

Hecho el sorteo de los cuartos finalistas, le correspondió a Fernández Vial enfrentar a Unión Española, en partidos de ida y vuelta. El primero se jugó en Santa Laura y los

hispanos ganaron por la cuenta mínima, vale decir 1 a 0. El gol lo anotó Héctor Francino de lanzamiento penal. En la revancha Vial se tomó desquite por el mismo guarismo. Los aurinegros fueron dominadores absolutos de las acciones, pero el portero Ronald Yávar se convirtió en la figura del partido atajando cosas muy difíciles.

Las bases del campeonato establecían que en igualdad de puntos y diferencia de goles, había que resolver mediante lanzamiento penales.

Marcelo Álvarez, habilidoso puntero que Vial trajo de San Luis de Quillota, tuvo su momento más triste aquella tarde en Collao. Falló en su lanzamiento penal lo que le permitió a Unión Española seguir avanzando en Copa Digeder.

En la entrevista de camarines el puntero Álvarez se expresó así: «Lo que me sucedió es una experiencia que no voy a olvidar tan fácil. Nunca había estado en un partido tan importante y reconozco que me falta experiencia. Espero que me comprendan los socios e hinchas de Vial». Al juvenil quillotano no se le podía consolar.

ANIVERSARIO N° 85 CON IMPORTANTES INVITADOS. El 14 de junio de 1988, el boletín informativo de Fernández Vial anunciaba que para el cóctel de aniversario a efectuarse el día siguiente, estarían presentes el Director General de Deportes y Recreación, general Carlos Ojeda Vargas; el presidente de la Asociación Nacional y de la Federación Chilena de Fútbol Niguel Nasur y Alejandro Sabag, presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Amateur. Además asistiría lo más representativo del deporte regional.

Un contratiempo de último momento, obligó al directorio de Vial correr en un día el programa. La ceremonia tal como estaba anunciaba se realizó el 16 de Junio en la sede del club.

La publicación de «El Sur» al día siguiente, presentó en forma destacada una foto a todo color, a dos columnas, con esta lectura: «En los 85 años de Fernández Vial - como subtítulo- El Director General de Deportes y Recreación, general Carlos Ojeda Vargas, participó ayer en la celebración de los 85 años del Fernández Vial y entregó un diploma a Marcos Araya, presidente de la popular entidad». Esto en portada. Luego en las páginas de deportes el siguiente texto: «Fernández Vial Celebró con brillo un año más de vida», más un epígrafe que decía «Aporte de más de 10 millones de pesos».

Más de cien invitados para el cóctel. Lo más representativo del fútbol chileno en la mesa de honor. El casino cuidadosamente alhajado. Banderas y guirnaldas aurinegras por doquier. Perfecta amplificación. El Comité de Damas Vialinas se encargó de colocar a cada uno de los presentes, una escarapela recordaría del acto.

Cuatro de los dirigentes invitados recibieron un reconocimiento por su colaboración con Fernández Vial, consistente en un galvano dorado con fondo negro y con la insignia del club. Ellos fueron el general Ojeda, Miguel Nasur, Alejandro Sabag y Raúl Indo quien fuera delegado del club ante la Asociación Nacional de Fútbol Profesional. «Porque ellos -dijo en su discurso el presidente Marcos Araya han sido importantes en el

engrandecimiento de la institución que ha luchado siempre por un sitio de honor, dentro del deporte chileno».

El general Ojeda quien vistió de civil en la ocasión, en su intervención dijo: «Es difícil y loable llegar a una meta de 85 años. Y los viejos tercios de Vial deben recordar momentos gratos y también difíciles en la trayectoria de casi un siglo de labor. Como director de un organismo rector del deporte chileno, quiero dar a conocer que se ha materializado un aporte a través de la Federación de Fútbol y la Coordinación Regional de Deportes y Recreación para el Club Fernández Vial. Este aporte económico le permitirá continuar con la obra de engrandecimiento del club, en la que ya están empeñados y cuyos proyectos e instalaciones en Chiguayante tuve oportunidad de conocer».

Ilustra la información del matutino regional, una foto a color, donde aparecen de izquierda a derecha el capitán de marina Patricio Peters, representante de Deportes Naval, Guillermo León, de Vial, Manuel Córdova, presidente de la ANFP, Eduardo Guíñez coordinador regional de deportes, Marcos Araya el presidente del club, general Carlos Ojeda, Miguel Nasur, Raúl Dacaret, de Deportes Concepción y Alejandro Sabag.

REPECHAJE Y VIAL SIGUE EN PRIMERA DIVISION. El campeonato nacional fue muy pesado y duro, para la mayoría de los clubes en la temporada de 1990. Bajaban dos equipos automáticamente y dos debían batirse con otros dos de la segunda división para mantenerse en la serie alta.

El campeonato en sí, terminó en enero de 1991. Fernández Vial pasó por momentos de apremio, pero terminó asegurando un puesto en la serie alta del fútbol chileno.

El primero de diciembre Fernández Vial superó a Huachipato en el Estadio Municipal por 2 goles a 1. Los tantos vialinos fueron marcados por Hugo Cortez y Fernando Vergara. El equipo titular fue el siguiente:

Brunelli, Garrido, Ramos, Amatti, Jaque, Fuentealba, Riquelme, Figueroa, Cortez, Vergara, L. Ceballos.

Lo más rescatable de esta alineación es que aparecen dos juveniles: Garrido y Fuentealba. Ambos formados en la serie cadetes del club. La cuota minera la colocaban Jaque, Riquelme y Ceballos. Hugo Cortez fue un todocampista que Vial trajo desde Los Andes. Como carta de presentación, haber capitaneado una selección chilena de categoría juvenil. Fernando Vergara, salido de las series bajas de Universidad de Chile, también se enroló en el fútbol suizo. Ramos, un zaguero muy promisorio que después de Vial saltó a Coquimbo Unido y jugó en Copa Libertadores de América.

A la fecha siguiente Vial perdió con La Serena en el norte. «Vial se dobla, pero jamás se quiebra» tituló «El Sur» al anunciar el próximo partido que fue con Universidad Católica. Un acierto periodístico, porque en ese partido realizado en Collao venció la escuadra vialina.

El 10 de Diciembre el matutino regional llevó en primera página una foto a color con esta leyenda: «Notable triunfo de Vial». En el cuerpo deportivo tituló: «Vial borró de la cancha el favoritismo de Católica: 2-1». En el encabezamiento del comentario de este encuentro se señala: «Fernández Vial dio el campanazo de la fecha, en el campeonato nacional ayer, al derrotar por 2 goles a 1 a Universidad Católica, sublíder del torneo, gracias a una ordenada faena defensiva, a la eficiente y aguerrida marca en mediocampo sobre los émbolos cruzados y a ratos jugando muy bien al fútbol».

Asistieron 4.452 espectadores que pagaron \$ 2.857.490.

Las novedades que aparecieron en el equipo carrilano fueron las del uruguayo Jorge Caraballo y de Sergio Ceballos. Los goleadores del partido: Cortez y Caraballo para Vial, el argentino Gerardo Reinoso para Católica.

Se cumplía la penúltima fecha y no había tranquilidad aún en las huestes vialinas.

El 23 de diciembre, el título de prensa es alentador. Vial sacó un triunfo de su cuerda y venció a Everton por 3 a 2. Caraballo, S. Ceballos y Vergara en los goles.

Y termina el ciclo con el clásico penquista.

El 30 de diciembre el título de «El Sur» es el siguiente: «Vial 1 - Concepción 1». Clásico con desenlace justo. 10.858 personas pasaron por boleterías. Juan Domingo Rojas fue la variante del cuadro aurinegro y el gol del triunfo lo marcó Jorge Caraballo.

Con este empate valioso Vial sumó 26 puntos después de 28 partidos, con 7 partidos ganados, 12 empates y 9 derrotas; 28 goles a favor y 46 en contra. Con estas estadísticas alentadoras, el equipo se mantuvo en primera división.

UNA NOTICIA INQUIETANTE: RENUNCIA L.M. SAENZ. En lo institucional de 1990, una noticia inquietante. El presidente Luis Miguel Sáenz anuncia públicamente que se retira del directorio del club por razones de orden particular.

En las páginas de «El Sur» se presentó así esta noticia: «Gastón Formandois podría suceder a Sáenz en la presidencia del Arturo Fernández Vial».

El propio Sáenz declaraba al medio informativo que: «Es mi decisión dejar la presidencia de Vial al término del campeonato y me gustaría que mi sucesor fuera Gastón Formandois, exitoso empresario de la construcción». Más adelante aclara: «Me voy porque la hinchada no me cumplió la promesa que se me hizo en la asamblea de socios realizada en marzo pasado, la cual era asistir a los partidos y de apoyar en todo sentido a la institución. Y así no podemos seguir. Si en estos momentos tenemos, lejos, la planilla más barata del fútbol chileno y no podemos cancelarla completa con nuestros ingresos. Casi el 50 por ciento de los gastos por medio de arriendos, de descuento por planilla a empresas, a través de publicidad y con lo que deja el socio en la tribuna, no podemos pagar ni la mitad de los 6 millones que nos cuesta la marcha del club mensualmente. A fines de año, anexaremos un predio a los actuales campos deportivos para destinarlo a cancha para las series cadetes. Será un regalo de Pascua. Quiero dejar al club en primera división. No estamos tan mal. Hay clubes poderosos que están tan comprometidos como nuestro equipo, en el campeonato que está por finalizar».

CON DIEZ JUGADORES VIAL IGUALO CON SANTOS DE BRASIL. El martes 7 de febrero de 1989, se enfrentaron en el Estadio Municipal de Concepción, los equipos de Fernández Vial y Santos, del campeonato paulista de Brasil. Acudieron a presenciar este partido internacional más de 6 mil personas que dejaron en boleterías 18 millones de pesos. Dejemos en claro que ya no se trataba del famoso cuadro de Pelé que durante varios años fue la sensación no sólo en América sino en el mundo entero. Empataron a un gol y el partido entusiasmó solo a ratos.

«El Sur» hizo el siguiente comentario: «Santos F.C. y Fernández Vial empataron justicieramente anoche en un partido que fue más allá de las expectativas cifradas, para el juego de dos equipos que se encuentran iniciando su preparación con miras a la temporada '89. El 1 a 1 refleja lo acontecido en el campo de juego. Vistoso el accionar del cuadro paulista, sobre todo en el primer tiempo y Vial mostró su tradicional garra. Mucha entrega sobre el terreno y también llegó con posibilidades claras a la valla del meta Ferreira. Ya a los 2' debió esforzarse para sacar un disparo de Richard Zambrano a ras de piso. Pero a los 9', un violento tiro del ariete Leandro, veloz y habilidoso, sacó reiterados aplausos, provocó el vuelo de Canales para echarla al corner. Zambrano fue una pesadilla para la zaga de Santos la que recurrió al golpe para detenerlo.

Santos comenzó a llegar sobre la parte final del primer tiempo, adelantando a sus laterales los que triangulaban con el talentoso Sócrates. De un pase del «8» paulista, que fue prolongado por César Ferreira, surgió el 1 a 0, ya que apareció sin marca el lateral Heraldo quien cacheteó el balón sobre la salida de Canales. Dos minutos más tarde, en la mejor jugada del partido, Vial obtuvo el empate. Jugó Martínez por la derecha, ganó la raya de fondo el defensa Jaque y su centro hacia atrás fue bajado con el pecho por Sergio Marchant quien de volea envió un violenta zurdazo que estremeció un vertical.

En el segundo tiempo se mantuvo el buen ritmo del encuentro y tanto Leandro del Santos, como Zambrano y Marchant pudieron lograr conquistas. Por replicar a reiteradas faltas, Richard Zambrano fue expulsado a los 30 minutos y cuando parecía que Santos se alzaba con el triunfo, a los 42', el ingresado Hernán Sáez le robó la pelota a Luisinho y cuando volvía a su arco Ferreira, disparó el vialino con mucha técnica junto a un palo para decretar el 1 a 1 final».

Dirigió Carlos Cáceres, secundado por Ricardo Cárcamo y Mario Vargas. Público: 5.704. Borderó \$2.073.600. Los equipos:

FERNANDEZ VIAL: Canales, Jaque, Fuentes, D. Gómez, L. Ceballos, Riquelme, Casanova, Marchant, Zambrano, Martínez, A. González.

SANTOS F.C.: Ferreira, Heraldo, Cassio, Luisinho, Eder, Sócrates, Sampaio, C. Ferreira, César, Pereira, Leandro, Marco Antonio.

De todos los jugadores que tomaron parte en este partido internacional, cuya finalidad era ir en beneficio de la Sociedad Chilena de la Hemofilia, Sócrates era de otra serie. Este afamado jugador brasileño, alineó en tres selecciones mundialistas y fue transferido al fútbol italiano. Además de profesional del fútbol, Sócrates era médico. Lo sumamos a todos los grandes futbolistas que han jugado en nuestra cancha de Collao.

En ese mismo ejemplar aparece un despacho procedente de Santiago, donde se anuncian los grupos para el campeonato de apertura. A Vial le correspondió jugar contra Naval, Huachipato, Temuco, Concepción, Lota, Iberia, Puerto Montt, Osorno y Linares.

EQUIPO DE 1991 CUMPLE LA MAS EXITOSA CAMPAÑA EN EL CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISION. Como una grata revelación y modelo de cómo se debe manejar un equipo de fútbol profesional, en el medio chileno al menos, fue Fernández Vial en la temporada de 1991, donde ocupó un honroso quinto lugar, lo que permitió discutir un cupo para jugar en la Copa Libertadores de América.

Alberto Bohle, a dos meses de haber iniciado su mandato y el equipo jugando en el torneo de preparación Copa Chile, hizo las siguientes declaraciones al diario «El Sur»: Fernández Vial es un gigante dormido al que hay que despertar. Por eso queremos aglutinar el máximo de fuerzas en torno a este club que tiene un patrimonio histórico, miles de socios y simpatizantes a quienes queremos atraer brindándoles todo tipo de aportes. Queremos darle todo tipo de beneficios, para que vuelvan a ser parte activa en Vial y en la cancha un equipo competitivo que brinde satisfacciones. De hecho vamos a clasificar en este torneo de apertura y con las contrataciones que tenemos que hacer para el campeonato oficial, pensamos hacer una campaña sin sobresaltos y con un poco de suerte, que hartó se necesita en fútbol, puede ser el año de muchas satisfacciones deportivas e institucionales».

Proféticas las palabras del timonel aurinegro, quien fue ascendido como dirigente del club desde las series cadetes. Vial, sin estrellas rutilantes dentro del concierto chileno, aventajó esa temporada a equipos más empingorotados y estuvo a punto de inscribir su nombre en la galería de los clubes que han participado en la Copa Libertadores de América.

En el mismo artículo, Bohle adelantó con qué propósitos llegaba a tomar las riendas de Vial: «Yo vengo a trabajar mucho y a aportar ideas. Ya tenemos un grupo de dirigentes bastante ejecutivo. Está trabajando sin pausa sobre la base de ideas creativas. Queremos una política integradora con gente de todos los sectores y filiales en el directorio y también queremos que vuelvan a mirarse las cosas que se veían en 1986 en la sede, para el pago de cuotas. Teníamos 6 a 7 mil socios al día, un equipo que se identificaba con el hincha -se peleó el título de apertura y se llegó séptimo en el torneo oficial- e incluso nos quedó un gran saldo que Juan Ignacio Ugarte usó para la compra de los campos deportivos.»

Acompañaron en las funciones directivas a Bohle los siguientes socios: José H. Bún, José Luis Maier, Marcos Araya, Nelson Lucero, Roberto Lucero, Enrique Obispo, etc.

Mario Montoya, Leonel Rojas y Jorge Soto. La presidencia de la Comisión de Fútbol se le entregó a Víctor Hugo Brikisak. Socios muy allegados al directorio central y dispuestos a trabajar por el engrandecimiento del club, se comprometieron con Bohle, entre los que podemos destacar a Carlos Soto, Jaime Ibáñez, Teodoro García y Mario Muñoz. En los frentes administrativos, continuó como gerente técnico Jaime Morales y se contrató los servicios profesionales de Marcos Suazo para atender exclusivamente las demandas de los asociados.

VIAL DEBUTA ANTE LA CHILE Y CAE POR LA CUENTA MINIMA. El sorteo del campeonato nacional no favoreció mayormente al equipo de Fernández Vial. Sus rivales fueron la Chile y la Católica.

Un despacho hecho desde la capital fue titulado así: «Fernández Vial rasguñó empate ante U. de Chile». Para agregar «fue excesivamente cauteloso Vial y con ese esquema le facilitó la tarea a la «U» que, al no tener al frente a un rival que buscara el gol con insistencia, pudo soslayar sus yerros defensivos y asumir la iniciativa, con todas las imperfecciones de un equipo que no cuenta con jugadores hábiles ni talentoso». Fuerte la crítica, pero estaba diciendo la verdad. El técnico Eduardo Cortázar, estaba consciente de que en Santa Laura, con la «U» que era un torbellino después de retornar a primera división, hizo lo más aconsejable. Buscar el empate y casi lo consiguió.

Los equipos fueron los siguientes:

FERNANDEZ VIAL: Brunelli, Valdebenino, Amatti, Aránguiz, Jaque, L. Ceballos, Cisternas, Cortez, Garrido, González, Vergara.

UNIVERSIDAD DE CHILE : Fournier, Mora, Gómez, Soto, Reynero, Galindo, Bello, Musrri, Morales, Castro, Puyol.

GOL: 30' José Castro.

Al domingo siguiente se presentó el equipo de Universidad Católica en Collao. «El Sur» consideró que los cruzados aprovecharon un regalo defensivo para ganar 2-1. El título fue: «Un error desvirtuó faena de Vial contra UC.»

La crónica continúa diciendo: «Fue un regalo. Un amargo regalo para un equipo al que no pueden dársele ventajas. Vial no las dio mientras jugó en forma aplicada, sobre todo en la recuperación de la pelota. Cuando quiso atacar cayó en la trampa del «off-side» en el primer tiempo y sobre los 45' marcó otro gol que fue anulado por el línea Renegio Salas, cuando el juez Salvador Imperatore corría hacia el centro del campo salvando el remate de Juan Domingo Rojas».

Al cumplirse la cuarta fecha Vial pudo saborear su primer triunfo. Lo obtuvo venciendo al siempre complicado equipo de O'Higgins de Rancagua por 2 a 1.

A la fecha siguiente, el largo viaje hasta Calama, gana a Cobreloa por 1 a 0. Cinco mil personas vieron ese partido que fue dirigido por Gastón Castro. Los equipos:

FERNANDEZ VIAL: Brunelli, Jaque, Aránguiz, Amatti, L. Ceballos, Pajón, Cisternas, Cortez, Garrido, Vecino, Vergara.

COBRELOA: Battaglia, Arancibia, Tello, Gómez, Olivares, González, Araya, Pino, Covarrubias, Bustos, Figueroa.

GOL: Alvaro Vergara.

Este resultado fue impacto nacional. Son muy pocos los equipos que han salido victoriosos desde el recinto municipal de Calama. Este, que fue el segundo triunfo de Vial allá en Calama, estuvo a punto de costarle el puesto al técnico Fernando Cavalleri. Por su parte Eduardo Cortázar hizo el siguiente comentario para la prensa: «Este ha sido un gran triunfo de los jugadores. Su aplicación dentro de la cancha fue magnífica. Creo que se nos dieron las cosas y es un triunfo merecido. A Cobreloa lo vi mal esta tarde. No es el equipo de antes. Lo siento».

Después Vial enfrentó a Santiago Wanderers y empató con el marcador en blanco como local. Con este punto el equipo aurinegro se ubicó en la novena posición, puesto que se trató de mantener casi todo el campeonato. Los caturros tuvieron mucha fortuna en aquel partido porque, veamos lo que comenta el diario «El Sur»: «Dos remates en los palos, una salvada en la boca del pórtilo y una volea de Hugo Cortez, fueron las cuatro ocasiones clarísimas que pudieron dar a Vial una cómoda victoria sobre un equipo que quedó desde los 36' del primer tiempo con 10 hombres».

Al llegar a la décima fecha del campeonato, el puntero e invicto equipo de Coquimbo Unido recibió a Vial. Todos los pronósticos favorecían al cuadro pirata. Mas los carrilanos se «levantaron con el santo y la limosna». El diario «La Tercera» hizo el siguiente análisis del partido: «Su primera derrota del torneo y la caída en su propio reducto, lo que no acontecía desde que Arica le ganó por la cuenta mínima en octubre del año pasado, en el torneo de segunda, sufrió ayer Coquimbo Unido a manos de Fernández Vial. No obstante, el elenco pirata se adjudicó el primer tramo del torneo, producto de una campaña sorprendente en la que su traspie de ninguna manera desmerece lo hecho en las fechas previas. La disposición táctica ordenada por el técnico vialino Cortázar, desfiguró el esquema de su colega Sulantay.»

Fernández Vial apareció en el estadio Francisco Sánchez Rumoroso y ante más de 7 mil personas, con la siguiente alineación:

Brunelli, Jaque, Amatti, Gómez, M. Pérez, Riquelme, Cisternas, Ceballos, Pajón, Vecino, Vergara.

Y llegamos al partido más esperado por la afición regional. Fernández Vial y Colo Colo, frente a frente una vez más. 20 mil personas en las graderías de Collao. Se impuso el cacique por 1 a 0.

El viernes 16 de Agosto de 1991, «El Sur» titula: «La fiesta del fútbol». «La Tercera»: «Colo Colo: una victoria con suerte».

El matutino regional hizo un reportaje especial de una página con fotografías, con la siguiente leyenda:

«El partido de ayer entre Fernández Vial y Colo Colo respondió plenamente a las expectativas que tenían los hinchas, aunque el resultado final no dejó en absoluto satisfechos a los dueños de casa y a sus seguidores. Fue un encuentro de «meta y ponga», como dicen algunos comentaristas del balompié rentado y perfectamente, por su cometido global durante los 90', la oncena aurinegra pudo aspirar al empate. Sin embargo en el fútbol «goles son amores» y muy buenas razones para sumar puntos. En este sentido el cuadro del cacique tuvo la virtud de hacer un gol, conquista más que suficiente para obtener dos valiosos puntos como visita. Pero en Collao la fiesta del balompié, no sólo estuvo circunscrita a lo que pasó en el césped collaíno. Este verdadero clásico entre el equipo más popular de Chile (además de actual campeón de América), y el equipo más popular de la zona por su larga trayectoria deportiva, también motivó diversas otras situaciones, algunas de las cuales se encuentran graficadas en las diferentes escenas que se incluyen en esta página».

Dirigió Ricardo Heller y a su llamado los equipos alinearon de la siguiente forma:

FERNANDEZ VIAL: Brunelli, Jaque, Gómez, Amatti, M. Pérez, Cisternas, Pajón, Ceballos, Riquelme, Vecino, Vergara.

COLO COLO: Morón, Mendoza, Garrido, Margas, Ramírez, Ormeño, Pizarro, Salvatierra, J. Ramírez, L. Pérez, Martínez.

Un cambio acertado hizo el técnico de Colo Colo. Sacó a Jaime Ramírez e hizo entrar a Leonel Herrera. Este fue quien hizo el gol que desniveló el partido. Mirko Jozic al ser abordado después del partido declaró: «Nosotros vinimos a buscar un resultado y lo justo habría sido un empate porque Fernández Vial, especialmente en el primer tiempo, tuvo dos oportunidades claras y una en el segundo. Mejoramos mucho después, teníamos más fútbol, más claridad y los cambios que hicimos, especialmente el de Herrera, nos permitieron el triunfo. Vial mereció mucho más porque nosotros llegamos con muchos problemas acá para enfrentar este partido, con siete titulares menos y gracias a Dios ninguno de mis jugadores se lesionó hoy. Esto puede ser una buena información que nos permitirá el próximo partido salir de una mala racha».

Vial regresó derrotado de El Salvador donde Cobresal se impuso por 2 a 0. Pero al domingo subsiguiente el cuadro vialino se rehabilita al ganar a Unión Española por 1 a 0 con espectacular gol de Alberto Cisternas al filo del término del partido.

EL GOL DE QUEZADA QUE DIO LA VUELTA AL MUNDO. Para los libros de records fue lo que aconteció en el campeonato nacional de fútbol chileno del '91. En la fecha decimocatorce se jugaron 14 de los 16 partidos y se anotó un solo gol. El cable dio la vuelta al mundo. Un hecho inaudito. El jugador que dejó estampado su nombre en la historia del fútbol profesional chileno, fue el vialino Darwin Quezada quien anotó el tanto a los 80 minutos de juego del partido entre Everton y Fernández Vial, en el Estadio Sausalito de Viña del Mar.

El periodista Juan Carlos Rojas fue a cubrir ese encuentro y comenzó su comentario así: «Con un gol de Darwin Quezada, convertido a los 80', Fernández Vial derrotó por la cuenta mínima a Everton, dejando mudos a los más de dos mil parciales del cuadro local y provocando la euforia de los 30 hinchas que acompañaron a los aurinegros hasta Sausalito». Por su parte «La Tercera» dijo: «Everton perdió su condición de invicto en su reducto a manos de Fernández Vial, que le derrotó por la cuenta mínima, confirmando el equipo de la Octava Región su paternidad sobre los auriazules. Vial mató de contragolpe».

Vial continuó su campaña un tanto zigzagante. Tropezó en el clásico con Deportes Concepción, por 2 a 1. Venció a Universidad de Chile por 2 a 1. Víctor Hugo Amatti fue señalado por «La Tercera» como la figura de la cancha. El vialino dijo en los camerinos: «Es una alegría muy linda ser considerado el mejor valor en un partido tan importante y sobre todo si lo sacamos adelante con sólo diez hombres en cancha. Creo que reflejamos lo que es la institución, esforzada, aguerrida y sacrificada».

Luego vino la revancha con Universidad Católica y Vial «rompe las cartillas» al superar en San Carlos de Apoquindo a los cruzados por 1 a 0, gol anotado por Luis Riquelme. El cronista de «Últimas Noticias» René Durney, hizo la siguiente crítica sobre el partido de cruzados y carrilanos: «Muy pocos deben haber pensado lo que ocurriría ayer en San Carlos. Ni siquiera los propios jugadores de Fernández Vial. Sin embargo esa contorsión en semipaloma que ensayó Riquelme, cuando recién se jugaban 8', bastó para que los sureños derrotaran a Universidad Católica y provocaran la gran sorpresa de la fecha».

Ese desenlace de Vial-UC tuvo consecuencias; Colo Colo se colocó como puntero del campeonato, posición que mantuvo hasta consagrarse tricampeón del fútbol chileno.

A estas alturas del campeonato, cuando ya se avizora la meta, las plumas más calificadas del periodismo deportivo empiezan a fijarse en Vial y en particular en el técnico Eduardo Cortázar. En una nota que le hizo «El Sur», el chillanejo Cortázar dijo lo siguiente: «Lo que Fernández Vial ha obtenido, estos 17 puntos en otros tantos partidos del campeonato nacional, esta campaña de un equipo considerado modesto, no tiene

tras de sí el azar. No es producto de la causalidad. Los triunfos, el último conseguido frente al que era líder del torneo, Universidad Católica, en su muy difícil reducto de San Carlos de Apoquindo, obedecen a la disposición, a la actitud de un grupo de jugadores».

En la vigésima fecha se volvieron a encontrar Vial y Cobreloa. Terminaron igualados a dos tantos. Bastante elogiados los dos equipos. «Gran ritmo, vaporoso en la lluviosa tarde collaina; una visita que vino en decidida búsqueda del triunfo y un local que siempre estuvo en ventaja, para al final dividir honores», comentó el matutino regional, el cual destacó como la mejor figura del encuentro a Alvaro Vergara: «Fue difícil elegir la figura, porque debía salir de un Vial que estuvo más cerca del triunfo. Si hubo un equipo que se hizo merecedor a los puntos, ese fue el aurinegro. Y tuvo excelentes jugadores como los volantes Cisternas y Ceballos quienes rubricaron su cometido con sendos goles. Pero por su sacrificio táctico, porque de sus pies salieron los dos centros que fueron preludio de goles, porque quedó solo contra el mundo e hizo jugar a todos sus compañeros, elegimos como la figura a Alvaro Vergara».

Al cumplirse la fecha N° 21, Vial se encontraba a diez puntos de Colo Colo que era el líder y a siete de Coquimbo Unido que se mantenía en la segunda ubicación.

Las loas ahora no son sólo para Cortázar, sino también para el preparador físico Justo Farrán. El equipo mantuvo reservas hasta el último partido del campeonato. Cuando Vial lideraba el tercer tramo se le hizo un elogio a Justo Farrán en estos términos: «Indudable es la influencia de Eduardo Cortázar, no sólo en la campaña, si no en mantener un plantel unido y laborioso. Ciento por ciento profesional. Pero tras él, hay un hombre que destaca en su labor. Callada, anónima, pero efectiva. Es Justo Farrán, el preparador físico. «Nos gustaría la liguilla -dice- pero no queremos ilusionarnos. Hemos mantenido como filosofía ir superando etapas. Partido a partido. El objetivo del club, no era ese. Ahora sí se da, bienvenida la liguilla».

Y continúa la nota dirigida a Farrán: «Este ha sido mi mejor año, después de seis en Fernández Vial. He ido puliendo detalles y conocimientos. Junto a Eduardo, a quien le auguro un futuro extraordinario como técnico, hemos sacado experiencia de años anteriores y nuestro deseo es que el equipo le brinde alegrías a una hinchada que es modesta y sacrificada».

COLO COLO RECIBIO A VIAL EN SU MONUMENTAL. El partido se definió en favor de los albos por 4 a 2, en los minutos finales de la brega. La visita estuvo dos veces arriba en el tanteador. El comentarista de «Ultimas Noticias», Miguel Merello vio así el partido: «El cuadro albo tuvo problemas para superar a un tenaz Fernández Vial y recién al final pudo liquidar el pleito. Pese al expresivo marcador, el campeón de América no lució todos sus pergaminos».-

VICTOR HUGO AMATTI LLEVO AL TRIUNFO AL EQUIPO EN SU COMPROMISO CON COBRESAL. Se tomó desquite el once ferroviario, pero el gol se demoró en llegar. Corrían 87 minutos de juego. Se produjo un borbollón en el área chilena y apareció como muchas otras ocasiones el rubio Amatti para decretar la única

conquista. «La asistencia no vio un gran partido -dijo «El Sur»- pero comprobó una vez más el fuelle y el temple desequilibrante de los pupilos del técnico Cortázar».

Unión Española no tuvo la ganzúa, tituló «La Tercera», en el partido que libraron en Santa Laura con Fernández Vial. Terminó empatado a un gol por bando y con ese punto Vial se afirmó para quedar en la liquilla. Pero no todo estaba decidido. La llegada fue muy estrecha.

El penúltimo partido fue con Everton y se ganó tres a dos. Fue un triunfo laborioso, porque después de estar arriba por dos a cero, los viñamarinos igualaron. pero Vial se la jugó, «sacó su legendaria mística y a los 89' Alvaro Vergara, con tiro libre, conquistó el 3-2 definitivo», dijo «El Sur».

VIAL A LA LIGUILLA AL VENCER A D. CONCEPCION

En el clásico penquista se decidió la suerte de Vial. Cerca de 8 mil personas en el estadio municipal. Poco público para un encuentro tan decisivo y clásico. Arbitro: Jorge Massardo. Los equipos:

FERNANDEZ VIAL: Brunelli, Jaque, Cortez, Amatti, M. Pérez, Pajón, Cisternas, Riquelme, Quezada, Soto, Vergara.

D. CONCEPCION: Villamil, Ardiman, Carrasco, Fuentes, Rojas, Cruz, Umaña, Miranda, Hurtado, J. Pérez, Francino.

«En clásico de guapos, Vial venció a Concepción por 2 a 1» tituló el diario regional.

En su comentario dice: «Fernández Vial quebró ayer la hegemonía de Deportes Concepción en los últimos años, lo derrotó en la versión trigésima del clásico futbolístico penquista por 2 a 1 en Collao y por primera vez en su historia fue quinto en el campeonato nacional -desde 1983-. Inédito. Porque antes su mejor logro había sido un vicecampeonato en el torneo de apertura el año 1986, tras Cobreloa».

Seis equipos pasaron a lo que se llamó preliguilla: Universidad Católica, O'Higgins, Fernández Vial, Antofagasta, Deportes Concepción y Cobreloa.

Los presidentes Alberto Bohle de Vial y Francisco Beltrán de Concepción firmaron un acuerdo de eliminarse entre ambos. Los lilas eliminaron a Vial. Universidad Católica fue quien acompañó a Colo Colo y a Coquimbo Unido en la Copa Libertadores de América 1992.

«El Sur» tituló el partido clásico de esta manera. «Liguilla para Concepción y para Vial los aplausos». En el epígrafe puso: «El clásico empatado a 2, reivindicó el fútbol de la zona». Luego en el comentario hace la siguiente indicación: «Explicable el egoísmo aurinegro. También la preocupación lila, porque siempre Concepción jugó en

hombre más, ya que el arbitro Salvador Imperatore traía una tarjeta roja de camarín. Se la mostró al vialino José Luis Soto por derribar a Lee-Chong a los 4 minutos de juego. Después habría faltas similares o peores, que no recibieron igual sanción».

Ante 15 mil 455 personas, Vial se despidió de la temporada 1991. Un gran año, con excelente rendimiento. Los pilares de este equipo fueron conquistados por otras tiendas: Jaque a Cobreloa; Amatti a Coquimbo Unido; Pajón y Cisternas a D. Concepción; Vergara a Antofagasta. El portero Brunelli, quien hizo una gran temporada, no siguió en Fernández Vial.

EN LAS GRADERIAS SIEMPRE HUBO UN JEFE DE BARRA

En el lenguaje futbolístico, se dice que el grupo de parciales que se instala en las graderías de un estadio es el jugador N° 12. Fernández Vial no ha sido el club de excepción a esta regla.

Uno de los jefes de barra, como se les dice ahora, de vieja data, fue Daniel Fuentes, un trabajador de Ferrocarriles, oriundo de la provincia de Cautín.

A Fuentes se le motejó «Satanás», seguramente por su popularidad y chispa. Se trataba de un hombre de mediana estatura, pero corpulento. Una barriga prominente y voz sonora.

«Satanás» Fuentes, no se uniformaba para distinguirse en la tribuna popular. Si figura era inconfundible. «Ya los viales» era uno de sus gritos de guerra. Se escuchaba en todos los rincones de la viaje cancha de Collao. Era cuidadoso en el lenguaje, no se recuerda que haya llegado a la grosería. Bueno, así estaba educada la gente de aquellos años. Iba a los estadios a entretenerse y alentar al equipo de su preferencia. Los árbitros podían realizar su labor sin el temor de recibir un pedrada o tener que salir de los estadios protegidos por los carbineros, como suele ocurrir con frecuencia en estos días. Eran los años en que reinaba el amateurismo en nuestra zona.

A «Satanás» Fuentes lo trasladaron a Chillán. Así los vialinos se fueron olvidando de este personaje tan singular, que tanto aliento generó en los tabloneros, para que los jugadores aurinegros se rompieran en la cancha en pos de un triunfo.

Volvemos a encontrarnos con esa «laguna» de casi veinte años, en que el fútbol de Fernández Vial pasó inadvertido en la zona. Todo el organigrama del club, se transformó en un período pasivo. Como el ave fénix, el fútbol de Fernández Vial resurgió de sus propias cenizas. Esto gracias a la creación de la tercera división bajo la conducción de la Asociación Nacional de Fútbol Amateur.

Un grupo de fervorosos vialinos, el 5 de Abril de 1981, se reunió en la residencia del «Negro» Garrido, sector Prieto-Cruz, después de un funeral. Allí acordaron formar la barra oficial del Arturo Fernández Vial. Eligieron la directiva provisoria que quedó conformada por Tomás Matus, presidente; Julio Alvarez, secretario; y Juan Garrido, tesorero.

Uno de los primeros acuerdos llevados a la práctica fue confeccionar un lienzo para exhibirlo en los estadios. El lienzo se compró en la tienda «Puerta del Sol», donde trabajaba el socio y antiguo dirigente Mario Bravo. El distintivo tenía 20 metros de largo y se le colocó un llamado que resultó profético: «La próxima estación, segunda división».

El mencionado lienzo se extendió por primera vez en el partido que Fernández Vial jugó con Santa Cruz, primera rueda en el estadio de Penco, cancha donde los aurinegros jugaron los primeros partidos del campeonato de tercera división.

La barra oficial del club, en un gesto que la enaltece, cubrió los gastos de su propia caja. Siguió al equipo literalmente a todas partes, hasta que llegó aquella recordada final con Deportes Laja, que se libró en la cancha del estadio «Nelson Oyarzún» de Chillán. Está reseñado que fue Vial quien llenó las tres cuartas partes de la capacidad de ese recinto.

Fernández Vial se consagró campeón y dentro de la euforia aquel lienzo que se había instalado la noche anterior al partido, quedó olvidado y se perdió.

Tomás Matus, jefe de barra, confidenció que de regreso, al pasar el microbús que los transportaba, observó que los hinchas chillanejos estaban enarbolando otro lienzo de tamaño más pequeño.

Hizo parar el micro y se los quitó, compensándolos con banderas-gallardetes que eran de propiedad de los socios vialinos.

Una de las características de la barra oficial, es la comunión que ha tenido con los jugadores y cuerpo técnico del plantel. Desde los tiempos de José Zenteno, los socios de la barra han organizado festines antes del inicio de la temporada a fin de tener una estrecha amistad.

Pero no dejemos de lado los festejos por el ascenso al fútbol profesional.

Se recuerda que al regresar en caravana desde Chillán, el primer «aro» se hizo en Quillón. Los vehículos que llevaron a los simpatizantes vialinos, se detuvieron y organizaron la entrada a Concepción. Cerca de las 22 horas arribaron a la secretaría del club. Luego se hizo un desfile triunfal por las calles del sector céntrico de la ciudad.

A la barra se une Octavio Ríos, quien asumió la presidencia del club para ponerse al frente de la campaña en Segunda División; le regaló a la barra oficial el primer instrumento: un bombo. Posteriormente se adquirió una caja y un juego de platillos. Matus por su parte, se fabricó una bocina para dirigir a la barra. El grito famoso fue «El Vial unido, jamás será vencido».

Y lo de segunda división se cumplió al pie de la letra. Ahora habría que sumarle lo de «primera división». Vial fue a buscar el ascenso a San Fernando. Se repitió lo de Chillán. Cientos de fervosos hinchas asistieron a ese partido con Deportes Colchagua, que terminó empatado. Otra euforia. En caravana se retorna a Concepción. Muchos vialinos esperando a los jugadores que llevaron al club a primera división. Frente a la Intendencia se improvisó la proclamación. Sonó más nítido y fuerte que nunca el «El Vial unido, jamás será vencido».

Estando ya en primera división y cuando correspondió jugar el partido con Everton en Viña del Mar, la barra oficial se movilizó, hizo todos los trámites para conseguir que la comandancia de la I Zona Naval, autorizará realizar una ceremonia en el monumento a los héroes, donde descansan los restos del Almirante Arturo Fernández Vial. La solicitud fue concedida. Fue colocada una ofrenda floral -flores artificiales amarillas y negras-, se bajó a la cripta donde están todos los héroes del Combate Naval de Iquique. Para la prensa porteña no pasó inadvertido este acontecimiento de profundo significado para los vialinos. Asistieron familiares directos del almirante Fernández Vial, encabezados por una de sus hijas, de avanzada edad.

Con oportunidad del partido con Cobreloa en Antofagasta, el club arrendó un avión especial. Estaba en juego el título de campeón del torneo de apertura. El directorio del club, tuvo el plausible gesto de distinguir con dos pasajes a miembros de la barra oficial. Los agraciados fueron Juan Carrasco y Raúl Ruiz.

La labor social que ha desarrollado la barra oficial, también merece quedar estampada en este texto. Se han nombrado comisiones, para atender las necesidades de los socios y de los ex jugadores que le dieron prestigio a la institución. La fiesta de Navidad tampoco pasa inadvertida. Un ejemplo más: fue motivo de festejo cuando el entrenador Nelson Acosta recibió su carta de ciudadanía y de preocupación cuando sufrió una seria lesión defendiendo la camiseta en segunda división.

AL CIERRE

VIAL OCUPÓ EL TERCER LUGAR EN 1994

Antes de enviar los originales a la casa editora, alcanzamos a incluir la campaña cumplida por el equipo profesional de fútbol del Arturo Fernández Vial en la competencia de 1994, en la segunda división.

Vial fue animador del torneo oficial. Se dió el caso que sus vecinos, Deportes Concepción y Huachipato, fueron los equipos que ascendieron automáticamente. En consecuencia la VIII Región fue primer actor. Los aurinegros dirigidos por German Cornejo tuvieron la opción de retornar a la serie de honor. Discutió otro cupo con Provincial Osorno, pero cayó derrotado en partidos de ida y vuelta.

Muy buena la actuación global de los vialinos. El equipo se caracterizó por contar con cuatro paraguayos en el plantel: Julio César Marín, Jorge Villalba, Mauricio Pérez y Jorge Caballero.

Roberto Cisternas se ganó una mención especial. Además de ser el jugador más

regular del equipo, cumplió su decimacuarta temporada en el fútbol adulto. Formado en el semillero del club, integró el equipo que en 1981 ganó el campeonato de Tercera División. Sus buenas bondades futbolísticas y personales, le permitieron firmar contrato con dos clubes de primera: O'Higgins y Everton.

Andrés Roldán fue otro jugador que respondió a sus antecedentes. Fue el scorer del equipo.

Vial se surtió en 1994 de muchos elementos de sus series cadetes. A los ya debutantes como Pablo Peñailillo, Alexis Garrido, Eduardo Valdebenito, Luis Chavarría, Ricardo Cereceda, Darwin Quezada, afloraron los hermanos Jorge y José Toledo, Eugenio Poblete y Juan C. Aguayo, con mucho futuro en el fútbol profesional.

Otros nombres que hicieron esta notable campaña fueron: Jaime Caro, Hugo Cortez, Lorenzo Merino, Juan Muñoz, Leonardo Ramírez, Víctor Olivares, Oscar Ortiz y Miguel Luna.

LOS TIEMPOS NUEVOS

Esta frase está muy en boga. Se refiere a cambios profundos en la vida nacional. En particular, en el quehacer del club deportivo «Arturo Fernández Vial», soplan aires renovados en sus cuadros directivos.

Desde su fundación al club lo dirigieron altos jefes de la Empresa de los Ferrocarriles. Cuando se terminó el amateurismo en el fútbol regional y los clubes miraron hacia el profesionalismo, se produjo el cambio en la tienda aurinegra.

Para suerte del club llegó a hacerse cargo de la conducción un entusiasta grupo de dirigentes. Aparecieron en primeras páginas los nombres de Octavio Ríos, Luis Zenteno, José Miguel Sáenz, Marcos Araya, Juan Ignacio Ugarte, Guillermo León y Alberto Bohle. Visionarios todos. Vaciaron sus conocimientos por una noble causa. Consolidar de la mano del fútbol a la institución.

Desde comienzo de la década de los 80, Fernández Vial recuperó terreno no sólo en el ámbito local sino nacional. Como el ave fénix resurgió el Vial. Esa trayectoria está en este texto. Pero hace falta resaltar algo más. Mucho más valioso que militar en la Asociación Nacional del Fútbol Profesional, la labor realizada ha sido fructífera. Se han logrado objetivos mucho más valiosos. Los socios deben sentirse orgullosos del pie en que se encuentra hoy el Fernández Vial. Se han hecho avances sorprendentes. Se cuenta con un campo deportivo propio en Manquimávida, para solaz de la familia vialina. Allí se forman los niños que son el gran capital a futuro. Hay lugar para todos. Esos campos se ven concurridos en todas las épocas del año. Vial está abierto para toda la comunidad. La institución va a pasos agigantados para celebrar su glorioso centenario.

LA FUSION QUE NO PROSPERO FELIZMENTE. El club deportivo Huachipato trajo el fútbol profesional a la zona (1966). A los acereros se les vio pavimento en el

camino por el hecho que Temuco consiguió el objetivo antes. La verdades que Fernández Vial, Lord Cochrane y Caupolicán había hecho las gestiones mucho tiempo antes. El argumento de la Asociación Central de Fútbol era que no podía aceptar equipos sureños en su competencia, porque el clima era un peligro. Llovía gran parte del año, lo que no garantizaba una competencia regular. En otras palabras, iba a entorpecer la continuidad del fixture.

Cuando Huachipato salvó la valla, con mucha fuerza creció la idea que un equipo de Concepción postulara a la segunda división. La plaza penquista cumplía con las exigencias del «cuaderno de cargos». Un estadio para 30 mil personas, capacidad hotelera, buenos caminos de acceso, aeropuerto y todos los servicios dables de imaginar.

Los medios de prensa fueron los más interesados en conseguir la fusión de los dos clubes más genuinos. Fernández Vial y Lord Cochrane eran apoyados por la hinchada.

Fernández Vial era presidido por Enrique Obregón Rodríguez y Lord Cochrane por Pedro González Asuar. Con el objetivo de la fusión varias veces se reunieron. Los diarios se vendían «como pan caliente». La idea prendió por todos lados, menos en las asambleas de ambos clubes. Tanto la vialina como la lordense la rechazaron. ¿Y quieren saber en qué toparon?... En el nombre. Unos querían el Vial-Lord, y sus vecinos Lord Vial. Esa fue la disyuntiva.

«A río revuelto, ganancia de pescadores» reza el viejo refrán. Como el tiempo para postular se hizo corto, la Asociación de Fútbol de Concepción se hizo cargo del asunto. Ramón Guerrero, quien era un experto en materia de reglamentos, llevó el tema a la mesa del directorio. Le nació una idea, como Vial y Lord no se ponían de acuerdo, la asociación formaría un club y lo consiguió. Depusieron sus banderas cuatro clubes y de esta manera se fundó el Deportes Concepción Unido. Nombrándose presidente el alcalde de la comuna Marcos Ramírez Marchant y como vicepresidentes a los directores del diario «El Sur» y «La Patria» que eran los señores Iván Cienfuegos Uribe y Luis García Díaz, respectivamente.

Han pasado de todo esto, cerca de 30 años. Qué daño se le habría hecho a las dos instituciones de mayor prestigio de la zona si esa fusión Vial-Lord, se hubiese realizado.

Vial llegó por sus propios méritos al fútbol profesional. Sus socios e hinchas acompañaron al equipo en la competencia. Después, a todo nivel, el público aficionado se alejó de los estadios. Vial no ha sido la excepción, pero ya vendrán días mejores.

ENTRENADORES DE FUTBOL QUE HAN DIRIGIDO AL EQUIPO DEL VIAL.

La nómina de entrenadores que han pasado por el club, a lo largo de más de 90 años, es más o menos larga. Puede que entre la que entregamos a continuación, hayamos omitido algunos nombres. Otra aclaración: en la década de los años 20 no se designaba a un responsable técnico. La función de entrenador la ejercía el jugador que tenía mayor ascendencia sobre sus compañeros.

No deja de ser motivo de orgullo para Vial que tres de sus entrenadores llegaron a la



LEGENGARIO «GAUCHO» LARA.- Tres aspectos que retratan al extraordinario deportista que fue Humberto Lara. Integrante de la selección chilena de atletismo que compitió en Montevideo en 1926. En la fila de abajo el gran Manuel Plaza; al extremo derecho el técnico Carlos Struz. Al medio uno de los imbatibles equipos de Fernández Vial, década de los años 20. Junto a sus inseparables compañeros que fueron Pin, Ormeño, Carrasco, Sanhueza, Figueroa y Toloza. Al extremo Romelio López, campeón chileno de atletismo y masajista del equipo. Abajo la reducida representación chilena en los Juegos Olímpicos de Coñac, Francia, 1924. Tres atletas, dos boxeadores, dos tenistas y dos ciclistas, presididos por Luis Harnecker.

conducción del seleccionado chileno. Son ellos el húngaro Jorge Orth, Amadeo Silva y Nelson Acosta.

Mención especial para Genaro Eriz quien dirigió al equipo que fue campeón nacional en 1945. También para Guillermo «Gallego» Báez cuando se obtuvo la primera estrella en el campeonato regional de 1958, hazaña que repitió al año siguiente. Como así también a Alex Veloso, quien llevó al equipo aurinegro de tercera a segunda división en 1981. Para Antonio Vargas que de segunda lo subió a primera en 1982.

Los nombres que logramos recopilar son los siguientes: Jorge Orth (húngaro), Miguel Pino, Genaro Eriz, Dionisio Cáceres (paraguayo), Guillermo Báez, Román Soto, Néstor Madariaga, Hugo Smith, Amadeo Silva, Juan Muñoz (uruguayo), Miguel Angel Ruiz (argentino), Antonio Vargas, Hernán Godoy, Humberto Cruz, Nelson Acosta, Manuel Rodríguez Vega, Germán Cornejo, Justo Farrán, Hugo Macchiavello y Eduardo Cortázar.

DIRIGENTES QUE HAN OCUPADO LA PRESIDENCIA DEL CLUB.- Gracias a la cooperación de antiguos dirigentes, socios y jugadores de la institución, logramos confeccionar una nómina de presidentes del club a lo largo de estos más de 90 años. Como no tenemos el orden cronológico, los ordenamos alfabéticamente. Ellos son: Honorato Astudillo; Bernardo Aguilera; Marcos Araya; Alberto Amaya; Antonio Burgos; Alberto Bohle; Félix Blutter, José Bonilla; Leocadio Cifuentes; Carlos Cortés, Sergio de la Carrera, Aurelio Fierro; Jorge Guerra; Fernando Gualda; Manuel Hidalgo; Mario Hermosilla; Raúl Herrera; Santiago Kerr; Adolfo Leal; Emilio Letelier; Arturo Millard; Ramón Mellado; Santiago Millas; Enrique Obregón; Remigio Peralta; Francisco Prole; Jorge Porter M.; Guillermo Porter N.; Roberto Parada; Miguel Pino; Guillermo Parés; Jaime Parés; Augusto Ruiz; Julio Rivera; Octavio Ríos; Samuel Sanhueza; Gastón Sáez; Luis Miguel Sáenz; Juan Ignacio Ugarte; Carlos Ulloa; Carlos Valenzuela; Juan Valenzuela; Pedro Vilugrón; Juan Warren y José Zenteno.

HUMBERTO LARA: UN ATLETA SUPERDOTADO

En la introducción de este trozo de la Historia del Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial, se sostiene que la máxima figura que vistió su uniforme fue el atleta y futbolista Humberto Lara Muñoz. Esta aseveración está respaldada por una bien escrita narración que hizo el cronista penquista Sergio Ramón Fuentealba, en la revista dominical «La Gaceta del Sur» en 1991, la cual la transcribimos in extenso y es la siguiente:

«Aunque su descripción correspondía a la de un muchacho de acerados músculos, que impresionaban de entrada, a Humberto Lara Muñoz le cambiaron en 1924 su apodo de «Negro» por el de «Gaucha», tras su hazaña atlética en Buenos Aires donde derrotó al invencible carrerista argentino Enrique Thompson en 400 metros con valla».

En el desaparecido semanario «Estadio» -fundado por Alejandro Jaramillo en la década de los años 40- el periodista y premio nacional Carlos Guerrero «Don Pampa», hizo un vibrante relato de ese duelo estremecedor que reproducimos sin quitarle ni ponerle una coma.

«Cuando la meta estuvo allí, al alcance de la mano, atacó más firme el chileno y Thompson ya extenuado, había mantenido la línea como un señor. Se desvaneció en el postrer esfuerzo. Cayó justo en la línea de llegada. Ninguna prueba llegó a producir más emoción y asombro y allí mismo un nombre nuevo, mostró sus letras con brillo: Humberto Lara. Y el chileno se vino del otro lado de Los Andes con una medalla del laurel y un apodo. Allí lo llamaron el «Gaucha». No se sabe con exactitud la verdadera razón. Fue posible al verlo vencer con entereza en lucha tan intensa y quedar luego tranquilo, sonriente y hasta un poco tímido frente a la ovación que coronó su victoria».

Reeditó posteriormente esta conquista en los Juegos Olímpicos de Colombes, Francia, donde clasificó para las semifinales, lo que era ya una hazaña -esto ocurrió también en 1924-. Y en 1926 impresionó su participación en Montevideo, Uruguay, donde destacó su calidad física, que no le limitaba únicamente al atletismo, pues seis años antes había vestido la blanca con la bandera chilena en el pecho en el Campeonato Sudamericano de Fútbol que tuvo por escenario Viña del Mar.

Pero prefiriendo Lara este deporte del balompié, sus horas más gloriosas las vivió en el atletismo. Alguien recordaba sus pases justos y sus remates violentos y también sus lágrimas como centrodelantero del Fernández Vial. Nacido con el siglo en Lontué, surgió como deportista en Chillán, cuando era estudiante secundario, donde su hermano Manuel dirigía la asociación de atletismo de la capital de Ñuble. Cuando recién había cumplido 12 años, tuvo su primer triunfo en una carrera de 800 metros planos, realizada en la Plaza de San Francisco.

Como futbolista lo descubrió el uruguayo Carlos Bertone, contratado en esa época como entrenador del seleccionado nacional por la Federación de Fútbol de Chile, y no le quitó la mano de encima hasta convertirlo en un goleador admirado.

Es que como asegura Carlos Guerrero, sus pulmones y corazón, tenían doble capacidad y además, así tranquilo, suave y sonriente, su fisonomía constante escondía una valentía resuelta, además de poseer el «Gaucha» una figura simpática y atrayente.

Funcionario de los FF.CC. del E., formó una familia de siete hijos en esta ciudad -Concepción- a la que regresará tras un traslado a Temuco y en la que siguió luciendo las camisetas de Concepción, Rangers y del Fernández Vial como atleta y futbolista respectivamente.

Perteneció Humberto Lara a una generación donde él, Manuel Plaza, «Potrerillo» Salinas, Juan Jorquera, Héctor Benaprés y otros derrochaban calidad física de excepción, con la cual entraron al deporte para triunfar sin esfuerzos y luego desaparecieron sin haber logrado el máximo, por falta de estímulos; como lo dijo «Don Pampa», simulación de planes de preparación eficientes o haberlos enviados a países de técnicas y

métodos más avanzados, a fin de que bien llevados hubieran realizado lo que estaba latente en sus músculos y reacciones.

Esta observación, hecha en 1957, la hemos vuelto a escuchar frente a otros casos de valores marchitados desde que estamos girando alrededor del periodismo y que cubre, precisamente, ese mismo plazo. Y la seguiremos oyendo como «mea culpa» de dirigentes deportivos que no siempre son los que debieran ser, porque en el momento de elegirlos sus condiciones de mecenas se imponen sobre las cualidades de hombres responsables y probados en estos cargos.

Humberto Lara, felizmente, no supo de estas flaquezas humanas o quizás prefirió ignorarlas en su vital madurez, pues nunca dejó de lado su fortaleza y su temple.

Cuando abandonó la práctica deportiva, siguió mezclándose entre el público que concurría a las pistas y a los estadios ya sea en Concepción o en Santiago. Sus propias condiciones y la de los deportistas de su generación, abren la eterna discusión acerca de que si eran de más rica fibra física los hombres de antes que los de ahora. En el caso particular de «Gaucha» Lara, se afirma que su organismo era adecuado para todo.

En el momento de su partida definitiva, hace 33 años, se dejó constancia de su también valiosa condición humana como ejemplo de varón íntegro de todo por lo que fue como hombre de bien, en la sencillez de una vida sana y altamente inspirada. Y así fue este «Gaucha» Lara evocado hoy por «La Gaceta del Sur».

Humberto Lara, retirado de las pistas de atletismo y de las canchas de fútbol, siempre estuvo vigente para la afición deportiva local y nacional. En una oportunidad, quizás el último galardón que recibió en su vida, se lo confirió la Municipalidad de Concepción. En un acto que se realizó en Collao, con muy buena asistencia de público y diáfano día, el «Gaucha» fue distinguido como Hijo Ilustre de la ciudad.

Aunque parezca una irreverencia, aparece una lapsus en la reseña antes descrita. Es posible que Carlos Bertone lo haya convocado al seleccionado de fútbol. Algún problema de salud o de trabajo le impidió a Humberto Lara concentrarse, como es corriente que ocurra, sobre todo tratándose de amateurs. Pero esto no quita ni pone a lo grande que fue en el deporte sudamericano. Le dio muchos triunfos internacionales al deporte chileno. Un atleta de excepción.

VÍCTOR MORENO: SIMBOLO Y EJEMPLO DE DEPORTISTA. Si hay un nombre glorioso para el deporte penquista, éste es el de Víctor Moreno Figueroa. Símbolo en el atletismo de Concepción por más de tres décadas. Ejemplo de constancia, abnegación y entusiasmo por la cultura física para muchas generaciones.

Desde 1919, campeón entre campeones. Fueron años vividos intensamente por «Vitoco», como se le llamaba popularmente.

Corría 1944 cuando un desgarró muscular lo dejó sin competir. Rebelde lesión, pero no por eso dejó de estar presente en cuanto torneo atlético se programó. Siguió sirviendo al atletismo ya sea como jurado o como control en las programaciones. En estos menesteres lo vimos con frecuencia en el Estadio Puchacay.

En sus años mozos, defendió con calidad y bravura los colores de Concepción y de Chile. Sus piernas de acero siempre dieron valiosos puntos y sonadas victorias a la banderita tricolor llevada en su camiseta. En aquellas ocasiones su nombre corría de boca en boca, como el de un héroe.

Los 800 y 1.500 metros no tenían misterios para él. En 1923 asombró a la crítica especializada que cubría las alternativas del Campeonato Sudamericano realizado en Buenos Aires. En aquella oportunidad, el cable breve y lacónico, trajo la noticia anhelada. Un solo grito se escapó en muchos chilenos... ¡Viva Moreno!

Como deportista Víctor Moreno es un ejemplo. Nada de ruegos con él. No había necesidad, siempre estaba en su puesto. Con sus útiles listos para participar. Nunca fue un problema para los dirigentes ni para sus compañeros.

Casado, padre de nueve hijos, llevan también ellos en la sangre, el cariño por el deporte».

Todas estas líneas las hemos sacado de una reseña que el diario «El Sur» publicó el 4 de octubre de 1944.

Este es Víctor Moreno, quien ya cuenta con 42 años bien vividos y mejor aprovechados. Para nuestro deporte es una reliquia auténtica y preciosa. Porque es un penquista neto.

Actualmente, como no puede estar inactivo, practica el ciclismo y defiende los colores del 21 de Mayo. Su entusiasmo imperecedero le ha permitido cruzar la meta antes que varios elementos noveles. Incluso ha ganado su serie, lo que es admirable a sus años.

Hombres como Moreno valen mucho y no pueden ni deben caer nunca en el olvido. El transcurso de los años, rige para sus músculos pero no para sus glorias.

Nosotros que conocemos a «Vitoco», que sabemos lo que ha sido y lo que es, le cedimos hoy en nuestro rectángulo de honor, el homenaje sencillo pero cariñoso que se merece, como deportista y caballero. Esta crónica fue escrita por Raúl Gajardo Ceballos.

«Vitoco» Moreno fue en tres campeonatos sudamericanos, campeón de 1.500 metros en forma consecutiva.

Eso hizo famoso a este atleta que trabajaba en la maestranza de los FF.CC. en Concepción.

CICLISMO

EL «21 DE MAYO» PRESENTE EN PISTAS Y RUTAS

La rama de ciclismo del Arturo Fernández Vial, tomó el nombre de «21 de Mayo» al afiliarse a la Asociación de Ciclismo de Concepción. La tricota amarilla con franja negra cruzada en el pecho, ha lucido por muchos años en polvorientos caminos y velódromos de tierra en nuestra región.

El 21 de Mayo de 1927 fue fundado el club de ciclismo aurinegro. Su primer directorio quedó constituido de la siguiente manera:

Presidente: Bernardo Aguilera; *Vicepresidente:* Guillermo Hormazábal; *Secretario:* Desiderio Araneda; *Prosecretario:* Hugo Benavente; *Tesorero:* Ernesto Vera; *Protesorero:* Lorenzo Bustos; *Directores:* Eduardo Caamaño, Cesáreo Otárola, Ruperto Cabrera e Isauro Muñoz.

El ciclismo penquista en aquellos tiempos era bastante competitivo. Concepción era una de las mejores plazas del país. Aquí se celebraban torneos tanto en pista como en ruta.

El escenario principal era el velódromo de Las Tres Pascualas, de propiedad del Deportivo Español. Ubicado en ese lugar lacustre, recostado hacia Paicaví con Bulnes. La afición estaba acostumbrada a ese estadio y el calendario de carreras era bastante nutrido. En verano torneos en pista y en los bravos meses de invierno, en carreteras.

Los habitués al deporte del pedal, recuerdan en forma especial un programa que se realizó el 1° de noviembre de 1930. Se invitó a corredores que eran de primera fila, no tan sólo en el ámbito nacional sino que también internacional, entre los que se pueden citar a Juan Estay y Raúl Ruz de Santiago, Alfonso Salas y Emilio Carlán de Valparaíso. También se inscribieron los créditos locales como lo eran Hugo Alarcón, Osvaldo Mora, Marcelino Labrín y Luis del Solar del 21 de Mayo. Un gran ausente en esta cita fue Santiago Campodónico, quien no sólo era el capitán de los aurinegros, sino el número uno del ciclismo penquista. El pedrero internacional Raúl Ruz, fue el ganador del comentado torneo. Este valor del ciclismo fue años más tarde entrenador del seleccionado chileno y presidente de la Federación de Ciclismo.

Luego se recuerda en particular, un desplazamiento de la rama de ciclismo del 21 de mayo a la ciudad de Temuco, para los días de Semana Santa de 1931.

La delegación aurinegra fue presidida por Mario Schiaffino, el secretario Benedicto Saldías y el tesorero José Coll, más los siguientes corredores: Santiago Campodónico, Aníbal del Solar, Luis del Solar, Aldo Márquez, Darío Iglesias, Modesto García, René Sierra, Rubén Arias, Alejandro Flores, Juan Hurtado, Ramón Bórquez, Hugo Alarcón, Tito Salazar, Armando Paredes, Froilán Hinojosa, Abel Candia y Luis Leiva. El masajista Gonzalo Stevenson, el practicante Eduardo Arias y el cronometrista Manuel Troncoso.

Ganó el citado certamen 21 de Mayo, teniendo en el crack de ese entonces, Santiago Campodónico la figura estelar. Este ganó al invicto temucano Luis Durán, en los 2 mil metros en pista. También recibió muchos elogios un joven valor que corría en cuarta categoría: Modesto García.

En 1932 le correspondió a la asociación de Temuco organizar el Campeonato de Chile. En esos tiempos el torneo contemplaba pruebas de pista y camino. Para los corredores de primera categoría había tres pruebas específicas: velocidad pura, medio fondo

y resistencia. Candidatos a quedarse con el título de campeón eran Santiago y Valparaíso, teniendo como los más serios rivales a Concepción y Temuco.

Ese torneo fue el de la consagración de los corredores de Concepción. Mateo Sante en los mil metros scrach, Pedro Romero y Santiago Campodónico en resistencia. Romero y Campodónico eran de los registros del 21 de Mayo, Sante del Ciclista Concepción. La caminera, que era la prueba de gran fondo y de doble puntuación, se la adjudicaron los penquistas en forma arrolladora. Primero Romero y segundo Campodónico. Los Naranjo, Torres, Bermejo, Ruz, Carvajal se debieron conformar con lugares secundarios.

Pedro Romero, oriundo de Talcahuano, tiene otra hazaña en su carrera deportiva. En enero de 1939 hizo el cruce del puerto militar a la ciudad de Mendoza en bicicleta y sin compañía. Fue el primer ciclista chileno que unió a ambos países. Dos años después, 1941, el binomio Elías y Exequiel Ramírez, hizo lo propio uniendo a Santiago con Buenos Aires. Romero era un fenómeno de la bicicleta. Su enorme esfuerzo no tuvo la resonancia debida a raíz que coincidió con la fecha del terremoto de Chillán.

La guerra civil española tuvo repercusión en toda América. Por acá se cerró el estadio del Deportivo Español «Las Tres Pascualas» y tanto los ciclistas como los bogadores y los basquetbolistas, se quedaron sin escenario donde realizar sus competencias que contaban con el respaldo del público aficionado.

Los pedaleros tuvieron que esperar algunos años para tener un nuevo velódromo. Este fue construido en el Campo Municipal de Deportes, en la periferia de la vieja cancha de Collao. Era de maicillo. Además les costaba a los corredores hacer buenas marcas, porque los peraltes eran bajos y cerrados.

El primer Campeonato Nacional de Ciclismo que se realizó en Collao fue en noviembre de 1944. Vinieron delegaciones de todo el país. Antofagasta, María Elena, Copiapó por el norte; El Monte, Quillota, San Bernardo, Talca, Curicó por la zona central, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt por el sur. Citamos así «al vuelo» equipos de los llamados chicos, porque las potencias eran Viña del Mar, Valparaíso, Santiago y Rancagua. Concepción, como dueño de casa, hizo un esfuerzo para llegar al torneo con posibilidades. Héctor Mellado ya era la figura consagrada en el medio, pero no logró entrar en tabla. Mellado, años más tarde, fue campeón chileno y olímpico en Helsinki.

El 21 de Mayo aportó con su contingente donde sobresalían los hermanos Repetto y los hermanos Galaz. Víctor Moreno capitaneó el seleccionado penquista.

Gaignal de Viña del Mar destronó a Reinaldo Acuña de Santiago en la prueba de velocidad; Héctor Rojas de Santiago conservó la tricota de campeón en el kilómetro lanzado; Juan Garrido de San Bernardo dio la sorpresa al imponerse en los 50 kilómetros; Cosme Urrea de Rancagua fue el vencedor en caminos, se corrió la Doble Bulnes. El camino no estaba pavimentado.

La Asociación de Viña del Mar se tituló campeona de Chile.

Por muchos años Ciclista Concepción y 21 de Mayo fueron los clubes que soportaron a la Asociación de Concepción. Eran por lo tanto los clásicos rivales. Las pruebas de ruta acaparaban la atención de los aficionados al ciclismo. Las carreras terminaban en la Plaza Independencia. La meta frente al teatro Central, vale decir por la avenida O'Higgins. Los caminos elegidos eran a Bulnes y a Tomé. Las carreras tradicionales eran la Concepción-Lota y Concepción-Chillán. Allí se consagraba el mejor escalador de la temporada.

Revisando diarios antiguos, nos encontramos que el 15 de octubre de 1961 los corredores del 21 de mayo participaron en una caminera de 110 kilómetros, organizada por el Deportivo Militar. Allí estuvieron no sólo los mejores ruteros penquistas, sino que vinieron de distintos puntos de la zona sur. Samuel Vidal del 21 de Mayo fue el héroe de la jornada. Llegó despegado a la meta.

El 29 de octubre de ese mismo año, los corredores del 21 de Mayo participan en una prueba organizada por la rama de ciclismo de Huachipato, que recién afloraba y con muchos bríos en el ámbito local.

Así nos encontramos con que Segundo Cáceres, ex 21 de Mayo, se impuso en esa dura prueba que tuvo un recorrido de 150 kilómetros. Dos novicios del club ferroviario, Raúl Castro y Rodolfo Muñoz, se adueñaron de la carrera reservada para ciclistas novicios. Ocuparon el primer y segundo lugar respectivamente.

El 19 de noviembre de 1961, se corrió otra tradicional carrera: La Doble a Chillán que lleva por nombre «Amador Abarza», en memoria de un distinguido presidente que tuvo la asociación de Concepción.

Dicha prueba la organizó el Ciclista Concepción y ganó uno de los suyos; pero el 21 de Mayo logró llegar en tabla con cuatro corredores: 2º) Manuel Cáceres; 4º) Aníbal Santibáñez; 12º) Osvaldo Tapia y 13º) Segundo Figueroa. La prueba resultó muy accidentada, bajo lluvia. De los 38 que iniciaron la carrera, sólo 13 ruteros terminaron la prueba.

Tras una muy buena temporada, la Asociación de Concepción designó a los representantes del 21 de Mayo, Manuel Cáceres y Aníbal Santibáñez, para la cuarteta de ruta que participó en el Campeonato de Chile, que ese año se realizó en el Estadio Nacional de Santiago. Los aurinegros cumplieron un aceptable papel. Acostumbrados a correr en caminos de tierra prácticamente «volaban» en el asfalto.

SEBASTIAN DIAZ Y WALDO MORENO AL CUADRO DE HONOR

Muchos esforzados ciclistas han vestido la tricota del 21 de Mayo. Fuera de Santiago Campodónico, ninguno llegó a las alturas de Sebastián Díaz y de Waldo Moreno, quienes en la década de los 50 le dieron sonados triunfos a la institución.

Se recuerda que Sebastián Díaz era un consagrado en Temuco, cuando 21 de Mayo lo incorporó a su equipo. Se trataba de un corredor de pedaleo rendidor y de mucha resistencia. A mayor distancia, mejor rendimiento. Sus duelos con Héctor Mellado apasionaban a los hinchas locales.

Díaz fue seleccionado de Concepción en varias oportunidades, pero no cumplió su más caro deseo cual era ganar un título de campeón nacional. Corrió en una época cuando el ciclismo nacional tuvo muy buenos exponentes, especialmente en ruta. Pero siempre fue un adversario de respeto, prueba de ello que la Federación de Ciclismo lo convocó para integrar el equipo chileno que participó en las Mil Millas de Argentina. Jorge Belda, Erasmo Marín y Cruz Orellana fueron sus coequipos en esa difícil carrera.

Otra competencia donde Sebastián Díaz tuvo una importante figuración fue en «Los Siete Días», Santiago-Concepción ida y vuelta. Un prólogo de lo que sería más tarde la «Vuelta de Chile». En las cuatro primeras etapas el representante aurinegro se mantuvo en los primeros lugares. Por una rodada quedó fuera de carrera. Pero Héctor Mellado se encargó de mantener las expectativas de los aficionados penquistas. Corriendo en el equipo de «Cic», fue el vencedor absoluto de esa prueba que concitó el interés de toda la afición deportiva del país.

Como dato anecdótico, Héctor Mellado también se puso la camiseta del 21 de Mayo, siendo corredor del Ciclista Concepción. Fue con oportunidad de un compromiso con Temuco, celebrado en la capital del Cautín. Lo llevaron de refuerzo y fue la figura de ese torneo.

Sebastián Díaz, pertenecía al gremio de Correos y Telégrafos. Como ciclista vistió la camiseta del 21 de Mayo y del Deportivo Español.

Waldo Moreno fue otro corredor de fuste a nivel regional. Tuvo temporadas muy buenas. Siempre entreverado en los primeros lugares. Tenía un físico privilegiado para el ciclismo. En más de una oportunidad, lo seguimos en la ruta. Era sorprendente verlo como devoraba los kilómetros de caminos infernales. Piedra y arena. El rubio corredor del 21 de Mayo se sentía en su «salsa» salvando obstáculos.

Recordemos que en Talca, tuvo la gran oportunidad de consagrarse campeón en ruta. El equipo de Concepción, empleó una estrategia que lo acompañó casi toda la carrera. Como si se tratara una prueba de persecución. Los cuatro, rueda a rueda, sin preocuparse de las escapadas esporádicas de sus calificados adversarios. Pero el infortunio los estaba esperando en la puerta del estadio. Waldo Moreno era la carta penquista en esas instancias, porque tenía mejor embalaje. Justo, a pocos metros de la meta, hubo una rodada colectiva y allí se esfumaron las posibilidades de triunfo de Moreno y compañía.

Waldo Moreno era sobrino de «Vitoco», vale decir del atleta internacional. Muchos veían en él al sucesor. Los aficionados apenas lo vieron aflorar en el ciclismo, le pronosticaron un gran futuro en el deporte. fue de los mejores en el medio local. Bien pudo ser un ciclista de mayor proyección.

Aníbal Santibáñez es otro rutero que vistiendo la camiseta del 21 de Mayo, se ubicó entre los mejores del ciclismo penquista. Perteneció a una generación de promesas como Manuel Cáceres, Raúl Castro, Miguel Ramírez y otros.

El 17 de septiembre de 1961, Aníbal Santibáñez se consagra al imponerse en la «Vuelta de Concepción». El titular de «El Sur» sobre esta carrera fue: «Aníbal Santibáñez del 21 de Mayo se impuso en la Vuelta de Concepción», a toda página. Y elogia al vencedor con los siguientes conceptos: «Una prueba del inmejorable estado de preparación con que enfrentó el compromiso, dio el corredor del 21 de Mayo al ganar la prueba en una de las más emocionantes llegadas que registra el ciclismo en la presente temporada».

La «Vuelta de Concepción» era una de las más importantes del año. Los corredores se preparaban en forma especial para estar presentes en el punto de partida. La patrocinaba la municipalidad. El recorrido de esta competencia era novedoso. El compacto pelotón de pedaleros salía desde la Plaza Independencia para seguir hasta la Plaza de Chiguayante, luego a Coronel, Talcahuano, Lirquén y Concepción. Se programaba para la semana aniversario de la ciudad. El club «Cic» de Santiago siempre mandó su escudería a tomar parte en esta carrera. Muy buenos premios se recolectaban para la «Vuelta de Concepción».

En el circuito que ganó Santibáñez, también tuvieron una destacada actuación sus coequipos Raúl Pino, quien fue octavo y Rodolfo Muñoz, décimo en la general.

La rama de ciclismo del Fernández Vial se disolvió sin previo aviso. Se confabularon diversos problemas. La pérdida del velódromo en Collao, afectó a todos los clubes sin excepción. Las industrias formaron sus ramas de ciclismo, se afiliaron a la Asociación de Concepción y se debilitaron los clubes tradicionales con las transferencias de corredores. A los ciclistas les daban mayores perspectivas de trabajo, 21 de Mayo no tenía cupos en las contrataciones que hacía la empresa de ferrocarriles. Se produjo el éxodo general.

Uno de los últimos éxitos que logramos registrar corresponde a una presentación en Temuco el 11 de febrero de 1962. La prueba de fondo, 100 kilómetros en ruta, se la adjudicó Samuel Vidal del 21 de Mayo, bien acompañado por Elías Santibáñez, Segundo Figueroa, Raúl Castro y Juan Arriagada.

CON JUAN PINTO COMIENZA LA HISTORIA DEL BOXEO

El arte de la defensa propia, el boxeo, prendió en nuestro país a la par con la del fútbol. Son por lo tanto dos disciplinas deportivas de larga data y con mucho arraigo popular.

Allá por la década de los años 20, había en Concepción varias academias de boxeo y por lo tanto una gran cantidad de aficionados que llegaban a esos gimnasios a investigar y a conocer los secretos del pugilismo. La muchachada del gremio ferroviario no podía estar ajena a esta corriente y participaba en buen número en las veladas de cada fin de semana.

El socio N° 1 del Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial, Marcelino Guzmán, narró que los carrilanos formaron primitivamente el "Emilio Recabarren B.C." y que el aficionado Juan Pinto, categoría mosca, fue el primer campeón.

En el gimnasio del Vial practicaban el boxeo, entre los más calificados, J. Ortiz, J. Fritz, F. Cartes, J. Pinto, J. Quijada, R. Torres, J. López y M. López.

El 10 de enero de 1931, con oportunidad de la inauguración de la Casa de Máquinas de San Rosendo, un equipo aurinegro enfrentó a un combinado de esa estación tan famosa y popular en toda la red ferroviaria, en aquel tiempo. En el ring-side, se ubicaron autoridades comunales y deportivas, encabezadas por el director general de FF.CC. Juan Lagarrigue.

La pelea estelar fue encomendada a los aficionados Alfredo Quinteros de Vial - todavía no se llamaba Jorge Porter - y Juan Ramis de San Rosendo. El fallo fue resistido por el público, pese a haberse dado ganador al pugilista local.

La delegación de Vial fue presidida por Juan Segundo Aguayo y los boxeadores fueron los siguientes: Juan Ramírez, Genaro Cifuentes, Pantaleón Cid y Alfredo Quinteros. Entrenador Juan Fritz y ayudante Ernesto Dfáz. Masajista Romelio López y practicante Neftalí Henríquez.

FUNDACION DEL JORGE PORTER. En homenaje al ingeniero jefe de la maestranza de Concepción, los dirigentes de la rama de boxeo acordaron llamarla oficialmente Jorge Porter, el 21 de noviembre de 1931. Y así quedó registrado el club ante la Asociación de Boxeo de Concepción.

Se distinguió Jorge Porter por ser un dirigente muy visionario y progresista. Fue presidente del Fernández Vial por varios períodos. Mejoró la infraestructura del Club, construyendo los primeros campos deportivos. Las áreas libres del recinto de la estación central y de la maestranza, las transformó en canchas de fútbol, básquetbol y de tenis. Los aficionados a estos deportes, se encargaron de darle vida al estadio. Acontecimientos deportivos muy importantes se celebraron en las canchas vialinas.

Bien elegido entonces el nombre de la rama de boxeo del Fernández Vial, y sus pugilistas se encargaron de prestigiarlo. Revisando la historia del Jorge Porter, aparecen acontecimientos muy relevantes.

Ya se ha mencionado a Juan Pinto y a Alfredo Quinteros, quienes fueron dos eficientes amateurs y que después pasaron a las filas rentadas en el duro deporte de los puños. Esto permitió traer hasta nuestra ciudad, a elementos de mucho cartel allá por la década de los años 30.

Avanzando el tiempo, el "Jorge Porter" armó un equipo para actuar con posibilidades de triunfo, no sólo a nivel local sino también interprovincial. Dos pilares del equipo fueron Juan «Yoco» Ortiz y Santiago Morán. Ambos retuvieron por más de una década los cinturones de campeones de Concepción.

En las páginas de «El Sur» nos encontramos con la reseña de dos sonados triunfos de «Yoco» Ortiz y «Chago» Morán. Este le ganaba a Olivio Figueroa traído desde Schwager y que se encontraba invicto, mientras Ortiz en el peleón de la noche, aventaja-

jaba a Artemio Cano de Rancagua. En la misma velada actuó Marcos Ramis, un mediomediano que se hizo respetar en el medio regional. El «Flaco» Ramis venció en esa reunión a Honorio Rivera de Rancagua.

RAMON SANHUEZA EL PRIMER CAMPEON NACIONAL QUE TUVO CONCEPCION. Ramón Sanhueza, a quien la afición lo motejó de «Pailahueque», fue un deportista que practicó varias disciplinas. Fue atleta, futbolista, ciclista y boxeador del Fernández Vial. En el pugilismo alcanzó los mayores éxitos e hizo la gracia de darle a la Asociación de Concepción, el primer título de campeón nacional de aficionados. Esto ocurrió en las finales del Campeonato de Chile, realizado en 1945 en el ring del Teatro Caupolicán.

Hablar de los campeonatos nacionales amateurs, hasta la mitad del presente siglo, es recordar los años más gloriosos que tuvo el pugilismo chileno. En Chile y en Argentina estaban los mejores pugilistas de Sudamérica.

El torneo nacional que se realizaba año a año, con absoluta regularidad, concitaba el interés de todos los deportistas del país. Los medios de comunicación, prensa y radio, le daban bastante importancia. Los boxeadores aficionados de los 20 al 50, eran tanto o más famosos que los futbolistas profesionales. Los que venían de las salitreras eran superiores a los sureños. En el recuento más cinturones se iban para las asociaciones del norte que para estos lados. De ahí el mérito de Ramón Sanhueza. Boxeadores penquistas con superiores pergaminos, volvieron con las manos vacías desde la capital.

La tercera tentativa de «Pailahueque» Sanhueza, fue la exitosa. El derecho de integrar la selección penquista, se lo ganó al eliminar a Oscar Hausser del Club Víctor del Barrio, pelea que se libró en el gimnasio del Fabritex, ubicado en calle Angol.

Pocos inscritos en la categoría medionesado, en aquel nacional para aficionados. En semifinales Sanhueza eliminó a Caupolicán Sánchez de la Aviación. Las otras dos cartas de la división, el campeón Oscar Avendaño de Santiago y Eulogio Cruz de la Ferroviaria no obtuvieron el pase médico y por tal razón se declaró campeón al representante de Concepción. Este contratiempo insospechado, no le restó mérito al título alcanzado por Sanhueza. Fue un premio a su constancia, disciplina y guapeza sobre el cuadrilátero. La afición y los dirigentes locales le rindieron un gran recibimiento al popular «Pailahueque». La municipalidad lo distinguió con una medalla de oro al mérito deportivo.

El apodo de «Pailahueque» confundió a muchos deportistas. Lo asociaban al pueblo que queda en la Región de La Araucanía. Sanhueza, penquista de tomo y lomo, perteneció a una reconocida familia afincada en el barrio Prieto-Cruz.

Sanhueza se mantuvo en primer plano por largos años. Cuando se decidió colgar los guantes, siguió ligado al boxeo como árbitro y posteriormente como entrenador. Arbitró peleas a pugilistas profesionales de la talla de Alejandro Tibaud y de Luis Segundo Núñez. Como entrenador vació sus conocimientos en los representantes del Jorge Porter y del Ejército.

CELESTINO GONZALEZ: UN SUPERCLASE

Su nombre ya fue mencionado en este texto. Celestino González fue un pugilista de excepción. Campeón chileno y sudamericano de peso gallo. Salió de Lota, su tierra natal. Defendiendo la zona minera llegó a obtener el primer cinturón de campeón chileno en 1944.

En 1945 fue contratado por la empresa y entró a trabajar en la maestranza de Concepción. Ese año se consagró por segunda vez campeón chileno de su categoría. Este nuevo título le aseguró su participación en el campeonato sudamericano que se realizó en Montevideo. Fue toda una revelación. Los expertos le daban poca chance. En el papel eran otros candidatos de regresar con cinturones, pero Celestino les demostró que tenía clase internacional. Fue vicecampeón, pero lo despojaron de la victoria en su pelea con el uruguayo Porteiro. La Asociación Ferroviaria fue la base de la selección chilena con Eduardo Cornejo, Manuel Videla, Gabriel Ulloa y José Valenzuela. Todos de mucho renombre.

Una de las mejores exhibiciones de sus bondades boxísticas hizo Celestino cuando peleó con Manuel Córdova de Santiago, en el gimnasio del Atlético Italiano. Era un boxeador científico y su velocidad de manos pocas veces fueron vistas en los cuadriláteros locales.

Celestino, como todo el mundo lo nombraba, asistió a los primeros Juegos Olímpicos pos Segunda Guerra Mundial, que se realizaron en Londres, en 1948. Iba para campeón. Después de tres victorias llegó a semifinales. Es de imaginarse el número de participantes, si el sistema es por eliminación. El fallo de su pelea con el español Domenech, fue muy resistido. El chileno dominaba las acciones, pero el árbitro paró el combate descalificando a Celestino por no pegar con la mano cerrada. Y era cierto. Nuestro campeón no era un pegador, pero apabullaba con una seguidilla de golpes, que no dejaban ver la incorrecta forma de aplicarlos. Sólo por ese detalle Celestino no le pudo dar al deporte chileno, una medalla de oro. Y estamos en 1992 y aún no lo hemos conseguido. Manuel Plaza, Marlene Ahrens, Oscar Cristi, Alfonso Iruarrizaga y Ramón Tapia alcanzaron presea de plata.

Celestino se mantuvo invicto en los rings nacionales por una década. Le proporcionó al boxeo chileno títulos sudamericanos y latinoamericanos, dentro y fuera del país. Cuando ya venía en clara decadencia sólo Abelardo Siré y Heriberto Cancino, éste por rotura de cebra, lograron superarlo.

En la escalerilla de los mejores boxeadores que pasaron por el Jorge Porter, también colocamos a José «Cocholo» Martínez. Se trataba de un curicano que ya pertenecía a la Asociación Ferroviaria cuando la empresa lo trasladó a Concepción. Un oportuno refuerzo para las filas auringras. Martínez se ganó una selección para ir a los Primeros Juegos Panamericanos y viajó con el equipo a Buenos Aires, pero allá los dirigentes hicieron lo que se llama «un enjuague». Pasaron a «Cocholo» a la reserva y acomoda-

ron a Augusto «Pacuto» Cárcamo de Osorno, considerando que éste tenía mayor opción al título.

A nivel local Martínez era el fondista indicado para cualquier velada. Su boxeo se acomodaba a la pelea de media distancia. Ese era su fuerte. Una de sus peleas que hizo historia en el ámbito local fue la que sostuvo con el crédito penquista Luis Segundo Núñez. Se repletó el Italiano aquella noche. Ganó Núñez por puntos.

BREVES DEL BOXEO PORTERINO. En las páginas del diario «El Sur» aparecen nombres de aficionados del Jorge Porter que animaron las competencias de la Asociación de Concepción. Entre otros los de Gilberto Jara, Humberto Arias, Javier Zavala, Juan Hernández, Genaro Vergara, Zorobabel Arias, Héctor Gaete, Orlando Zarzoza y Luis Carrasco.

El 13 de junio de 1953, resultaron ganadores de un inter-asociaciones los púgiles: Juan Hernández, mediomediano; Luis González, gallo; Alejandro Ramírez, mediano; Adrián Prieto, mediopesado y José Martínez, liviano.

Aquí nos topamos con un aficionado que fue muy querido por la afición boxística de Concepción. Nos referimos a Alejandro «Conejo» Ramírez. Tenía mucho arrastre. Era cosa que su nombre apareciera en la cartelera, para que los hinchas vialinos fueran en gran número a ver sus peleas. Cruzó guantes con boxeadores de fama internacional. Quizás sea Juan Barrientos de la Asociación Naval, quien era campeón chileno y latinoamericano de los pesos medianos, el adversario de mayores pergaminos que le opusieron a «Conejo» Ramírez. Los jueces fallaron empate, lo que ya era un triunfo para el muchacho formado en el Jorge Porter.

Un escollo insalvable encontró Ramírez a nivel regional y este fue Alejandro «Cacharro» Tibaud del Central B.C., quien lo postergó en más de una ocasión para cumplir con sus aspiraciones de subir el ring del Caupolicán, donde tradicionalmente se realizaban los campeonatos nacionales amateurs.

CAMPEONES CHILENOS. Pasaron varios años para que un púgil del Jorge Porter repitiera la hazaña de «Pailahueque» Sanhueza, vale decir se coronara campeón chileno de boxeo aficionado. Fue Adrián Prieto quien volvió con el cinturón de campeón desde Santiago en 1958. Y por coincidencia en la misma categoría, la de mediopesado. Prieto venció en la final a Mario Hernández de Valdivia.

Prieto era admirado por dirigentes y aficionados, porque tenía una gran entereza para entrenar. Era un atleta en todo el sentido de la palabra. Incluso participó como fondista luciendo los colores de Fernández Vial.

En 1964 es el peso mosca José «Pilpilco» Ceballos quien va como debutante al campeonato nacional y regresa con el título de campeón. Un ilustre desconocido para los habitués del Caupolicán. En su primer intento venció en la final al gran favorito que era Nelson Carrasco de la Asociación Aviación. «Pilpilco» repitió en la selección su victoria sobre el aviático y lo llevaron al sudamericano de Montevideo al año siguiente.



CELESTINO GONZALEZ PUGILISTA DE EXCEPCION.- Muchos títulos nacionales y sudamericanos acumuló este boxeador que trabajó en la maestranza de Concepción. Peleó en la Olimpiadas de Londres en 1948.

BAJO EL ALERO DEL «21 de MAYO».- Sebastián Díaz fue un ciclista de grandes condiciones. Velocista y rutero. En la foto con el olímpico Mario Masanés, cuando éste regresó de Londres. Corrieron en el velódromo de Temuco y, ante la sorpresa general, ganó el crédito sureño.

EL ATLETISMO VIALINO SIGUE VIGENTE.- El atletismo que tantas satisfacciones le proporcionó a los ferroviarios, en la década delos 90 sigue vigente, tanto en la damas como varones.

Juan Cerna en la categoría mediomediano, también volvió de un campeonato con el título de campeón chileno. Esto ocurrió en 1963. Se dio un caso bien especial. Cerna se identificaba con los verdes colores del Lord Cochrane, pero se encontró internamente con otro candidato para ganarse el viaje a la capital, Oscar Jiménez. Pidió entonces el pase para pelear en las eliminatorias locales por el Jorge Porter. Feliz iniciativa. No sólo se consagró campeón de Concepción, sino que en Santiago se tituló campeón chileno del peso mediomediano ligero. Dejó el boxeo para incorporarse a Carabineros de Chile.

En el rincón de Prieto, Ceballos y Cerna estuvo un mismo entrenador: Marcelino Guzmán. La constancia del técnico y sus sabios consejos, le permitieron a los tres gladiadores vialinos destacar en el deporte de los puños. Marcelino vivió los años gloriosos del Vial y del Jorge Porter. Cuando ya su deporte favorito «tocó fondo», se retiró silenciosamente de las actividades.

Hablando de entrenadores que pasaron por el Jorge Porter, se pueden citar a: Leopoldo Lucero, Uldaricio Lillo, Juan Concha, Teobaldo Vera, Juan Quinteros, Wolfango Mendoza, Exequiel Ramírez, Sebastián Arévalo y Ramón Sanhueza. También hay otros «secons» que tuvieron un paso fugaz por el club.

Wolfango Mendoza, como pugilista, fue vicecampeón chileno de aficionados. Su fama la logró en los cuadriláteros de Lota, hasta convertirse en primer actor en los nacionales realizados en la capital. Se trasladó a Concepción y entró como operador de máquinas-herramientas a la maestranza. Por sus manos pasaron muy buenos aficionados. En más de una oportunidad le entregaron la selección penquista. En 1951 regresó con Segundo Ojeda como vicecampeón chileno de peso gallo. Pero lo más notable lo cumplió en el nacional que se realizó en Chuquicamata en 1956. Fue la primera vez que a la justa pugilística la sacaron de Santiago. Concepción fue campeón por equipos e individualmente regresaron con los cinturones: Claudio Barrientos, Alfredo Ortúzar, Luis Segundo Núñez y Vicente García. Sólo el técnico era de las filas del Jorge Porter.

Haber tenido en el «corral» vialino a entrenadores de la talla de «Compadre» Concha, Lillo y Vera, resulta un muy buen antecedente. Ninguno de ellos era penquista, pero vinieron contratados para dirigir a los aficionados del Jorge Porter. Todos ellos destacaron en el profesionalismo como pugilistas.

Mención aparte merece Sebastián Arévalo, lotino como Celestino González y Wolfango Mendoza. Después de estar ligado a la Armada, este excelente pugilista ingresó a la maestranza y defendió los colores porterinos. En 1941, el campeonato latinoamericano se realizó en Santiago. Chile fue campeón por equipos y Arévalo obtuvo un honroso vicecampeonato en el peso mediomediano. Como entrenador, cada vez que se le solicitó su cooperación, jamás se negó. Le tomó cariño a la institución.

Es de imaginarse la cantidad de peleas que deleitaron a los seguidores del Jorge Porter. Varias peleas memorables no están en la selección que hemos hechos para los lectores. Por eso nos vamos a remitir a las veladas que se realizaron en nuestro medio.

La pelea de más vieja data deber ser la que tuvo como protagonista a Juan Pinto con Carlos Uzabeaga, a quien motejaron los uruguayos como «El Botija». Un astro de los

años 20. Fue un suceso su presentación en el gimnasio América. Ganó, como se suponía, el santiaguino, pero el penquista le hizo dura pelea. Mateo Sante, campeón de ciclismo y asiduo concurrente a las peleas en aquellos años, nos entregó estos testimonios.

Otro crack de primera fila que peleó en Concepción con un porterino fue Guillermo López a quien apodaron «Palais Royal». Imbatible a nivel sudamericano. Cruzó guantes con Santiago Morán en un ring levantado en el Teatro Prat.

También se presentó en el Teatro Prat, un boxeador que ocupó las primeras planas de los diarios: Antonio «Atómico» Rojas. Cuando vino integrando un equipo del Club Cía. de Electricidad, no era conocido, por eso fue un golpe a la cátedra cuando venció por puntos a Sebastián Arévalo. Después de este contraste, el experimentado campeón «colgó los guantes». Fue una noche triste para el boxeo penquista.

Juan «Yoco» Ortiz, peso mosca, hizo varios combates espectaculares en Concepción, pero su mejor actuación debe haber sido cuando se midió con Manuel «Canario» Reyes, en las rondas eliminatorias del nacional del '41. Perdió el vialino, pero el público se encargó de premiarlo por su notable comportamiento ante un adversario de pergaminos.

Manuel Mora, en ese mismo nacional, llegó a las finales con Guillermo López. Los pergaminos del invicto campeón, achataron las posibilidades de triunfo del penquista. Pero ser protagonista de una final ya era un gran logro. Muchos buenos boxeadores no pudieron conseguirlo. Los porterinos recuerdan con cariño a este ejemplar pugilista.

Héctor Gaete fue otro púgil ferroviario que tuvo arrastre. Realizó peleas de mucho colorido. Enfrentó a muy buenos boxeadores aficionados, pero su empeño no le bastó para conformar una selección de Concepción e ir al nacional. Cuando iba en carrera ascendente, enfrentó a Manuel Videla. Un aficionado sabedor de boxeo, Miguel Briones, nos entregó su testimonio sobre esta pelea y nos aseguró que fue un mal fallo. Los antecedentes del «Marinero» Videla, quien también representó a Chile en los Juegos Olímpicos de Londres, «Pescado» Gaete se los echó al bolsillo y cambió con el campeón golpe por golpe. La pelea se realizó en el ring del Italiano, en 1950.

EL DIA 26 DE ABRIL DE 1947, DEBIERA FIGURAR COMO UN HECHO INEDITO EN LOS ANALES DEL BOXEO CHILENO AMATEUR. No recordamos algo parecido. Los aficionados del «Jorge Porter» se presentaron ese día en el gimnasio «Babilonia» de Mendoza y ante el asombro de los argentinos y chilenos presentes, no perdieron una sola pelea.

Fue en la época que el boxeo trasandino marcaba rumbos en Sudamérica. Mendoza era una fuerte plaza boxística. En esos años justamente, aparecieron esos dos colosos del ring que fueron Pascual Pérez y Cirilo Gil, sin olvidar a Antonio Lucero, Kid Cachetada, otro mendocino de fuste.

Fueron cinco los pugilistas aurinegros que subieron al ring aquella memorable noche: Juan Ortiz, Santiago Morán, Marcos Ramis, Ramón Sanhueza y Celestino González.

La entrega periodística junto con destacar la brillantez del espectáculo ofrecido, dio los resultados: Juan Ortiz empató con Carlos López; Marcos Ramis con Humberto Bastías; Celestino González con Manuel Bermúdez y Ramón Sanhueza venció a Antonio Carmona.

Esta notable actuación lamentablemente no tuvo la resonancia que se merecía. Quizás por el hecho de conformar una misma delegación con el equipo de Fernández Vial, los boxeadores pasaron a segundo plano.

«Ceballos lució el nombre de Pilpilco», título «El Sur» una nota aparecida el 3 de abril de 1961.

El campeón chileno de peso mosca regresaba a Concepción después de haber participado con éxito en el campeonato latinoamericano, que se realizó en Montevideo, Uruguay.

«Se hizo famoso de la noche a la mañana» dijo el matutino. «Una carrera deportiva que muy pocos puede exhibir en tan corto tiempo». Esto haciendo alusión a que en noviembre del año anterior había alcanzado la corona de campeón chileno, en el campo amateur y en sólo cuatro meses ya era noticia internacional. En el ring levantado en el Palacio Peñarol, se consagró subcampeón, lo que fue poco, porque el título se lo quitaron los jueces dando un mal fallo. Se repitió el caso de Celestino González.

Los comienzos de «Pilpilco» Ceballos fueron en Lota. Allí llegó un día cualquiera a entrenar en el club Quintín Romero. Después entró a trabajar en ferrocarriles y se enroló al Jorge Porter. Se puso en manos del eficiente técnico, Marcelino Guzmán. Ambos conformaron una dupla que le dio mucho prestigio al club aurinegro. La carrera pugilística de Ceballos fue relativamente corta. Si hubiese incursionado en el profesionalismo, tal vez habría seguido acumulando importantes triunfos. Pero en forma sensata prefirió seguir escalando en su trabajo, donde llegó a jefe de taller.

Los encuentros entre pugilistas del Jorge Porter y del Lord Cochrane, también acaparon en forma especial la atención del público aficionado al boxeo.

El 15 de abril de 1961 fue programada una reunión boxeril muy llamativa entre aurinegros y verdes. Las peleas estelares de la velada fueron entregadas a elementos que tuvieron muy buena figuración, a nivel nacional e internacional. En el combate de fondo se enfrentaron José «Pilpilco» Ceballos y Orlando Faúndez, un mosca que el Lord trajo de refuerzo desde Temuco. Este pelea la ganó Ceballos por puntos.

El semifondo de la reunión fue encomendado a Manuel Castillo del Porter y Luis Jiménez del Lord. A Castillo la afición lo conoció como «Chocolate» y con los colores vialinos hizo muy buenas peleas, como con Jiménez que aquella vez empataron. El tordense era la figura del equipo. Tiempo después, radicado en la capital fue seleccionado chileno.

La tercera pelea en importancia en la misma velada, puso frente a frente a Misael Vilugrón y con Juan Cerna. También los jueces dieron empate.

MISAEAL SEGUNDO VILUGRON: POCOS CON MAS GALARDONES. Y nos hemos encontrado con Misael Segundo Vilugrón, quien en su brillante carrera también vistió los colores del Jorge Porter. Sin lugar a equivocarnos el pugilista aficionado que más galardones reunió en el presente siglo, para brindárselos a Chile.

Este boxeador fue campeón chileno, sudamericano y panamericano. Además asistió a dos juegos olímpicos, Ciudad de Méjico y Tokio. Todo un honor haberlo tenido en sus filas para el Jorge Porter. Este orgullo lo comparten la Armada, Huachipato y Penco, equipos que también integró. Poseedor de un gran dominio de ring, lo tentó el profesionalismo. En la «Tortuga» -gimnasio de Talcahuano- cuando todavía estaba en construcción sin cubierta, Vilugrón se tituló campeón chileno de peso mediopesado.

APUNTES DE UNA GIRA A OSORNO. El 21 de enero de 1962 se presentó en Osorno el equipo de boxeo del Jorge Porter. La delegación la presidió Stanley Vallejos, asesorado por el tesorero Juan Sánchez y el entrenador Marcelino Guzmán. Los pugilistas fueron José Ceballos, Héctor Santana, Héctor González, Carlos Rodríguez, Carlos Huacarán, Zenón Ceballos, Juan Cerna y Norberto Cerna.

La pelea de fondo fue de «campanillas». «Pilpilco» Ceballos con Norberto Soto. Dos campeones nacionales en el peso mosca y seleccionados chilenos para contiendas internacionales. El combate respondió a la expectativas que se cifraron los aficionados osorninos que esa noche repletaron el coliseo del Deportivo Español.

Y otro caso para el anecdotario. Héctor Santana se midió en esa velada con un novicio peleador osornino. Más experimentado el porterino, tuvo en la lona a su adversario. Un triunfo más para la representación del Jorge Porter. Pero aquí viene lo interesante. Ese bisoño boxeador osornino era Martín Vargas. Todos saben lo que fue Martín en el boxeo chileno. Hizo abrigar en cuatro oportunidades la posibilidad de alcanzar por vez primera una corona mundial.

BARRIO ESTACION. Allá por 1948 la Asociación de Boxeo de Concepción, viendo el sonado éxito que había tenido el Campeonato de los Barrios de Santiago, que se desarrolló a dos cuadriláteros en el Estadio Chile, organizó un torneo con las mismas bases. También en Concepción fue un suceso el campeonato interbarrios. Gran cantidad de participantes. Se descubrieron a varios aficionados con condiciones para la práctica del rudo deporte.

Jorge Porter, que siempre contó con el mejor local de entrenamientos, apadrinó al barrio Estación. Muchos osados muchachos se fueron a calzar los guantes al local de calle Prat y se atrevieron a subir a un cuadrilátero. Unos dieron resultado, otros no. Entre los nombres que se abrieron camino nos encontramos con estos: Adrián Prieto, Roberto Castro, Héctor Vargas, Hugo Rodríguez, José Bastías, Héctor Troncoso y Orlando Faúndez. Son muchos más, por supuesto. Que nos perdonen aquellos que involuntariamente hemos omitido.

HOCKEY EN PATINES: MUCHOS LAURELES PARA VIAL

Al reunir todos los requisitos exigidos por la Federación Chilena de Hockey sobre Patines, nómina de socios, equipos y cancha, Arturo Fernández Vial pidió su afiliación a la Asociación de Concepción, en mayo de 1947, cuando ésta sólo tenía dos clubes registrados. Aún el deporte del patín y de la chueca no tenía gran difusión. Se podría decir que era un deporte recreativo más que competitivo.

Fue en la temporada oficial de 1948, cuando aparecieron los equipos aurinegros animando el campeonato penquista junto a Lord Cochrane y Universitario, que años después pasó a llamarse Universidad de Concepción. El aumento de público de los partidos fue evidente. En esta disciplina también Vial hizo pesar su condición de club de arrastre popular.

La competencia empezó a contar con tres canchas. La «U» al pie del campanil en el barrio, Lord Cochrane improvisaba la calle Aníbal Pinto frente a la Intendencia y la del Vial, en el recinto de la estación de ferrocarriles.

Los pioneros del hockey sobre patines en Fernández Vial fueron los dirigentes José Oportus, Roberto Lucero, Arturo Sepúlveda y Manuel Contreras.

El primer cuadro de honor estuvo conformado por los siguientes jugadores: Héctor Lucero, Héctor Montecinos, Raúl Ríos, Luis Alarcón, Elías Pérez, Sergio Seiter, Edgardo Pastene, René Field y Jorge González.

El 10 de agosto de 1948, el diario «El Sur» titula a dos columnas: «Buen triunfo obtuvo en hockey Vial al ganar a la «U» por 2 a 1». Correspondía al partido de la segunda fecha del torneo de apertura y estaba en juego la copa «Víctor Dubó», en memoria del malogrado hockista y alumno de la Universidad Técnica, quien había fallecido pocos días antes. Dubó también fue basquetbolista del equipo de El Riel.

El 11 de septiembre de 1948, el equipo de Fernández Vial se enfrentó a Unión Española de Santiago. El cuadro de colonia hizo una gira a la zona. Vial ganó ese partido por 6 goles a 4 y el diario «La Patria» comentó esto al día siguiente: «Ante numeroso público que colmaba la cancha ubicada frente a la intendencia, Vial venció a Unión Española, tras un encuentro dramático».

BRILLANTE ACTUACION EN COPA «EMBAJADA DE ESPAÑA». La Asociación de Concepción fue invitada por su similar de Santiago, para que participara en un triangular donde también actuó el equipo de Viña del Mar.

Fueron convocados al combinado penquista los siguientes jugadores del Vial: Raúl Ríos, Luis Alarcón, Héctor Lucero, Mario Montecinos, Elías Pérez y Sergio Seiter, a los que hay que agregar a los lordenses Jorge y José Barreda y a los universitarios Humberto Casinelli, José Olivera, Carlos Quinteros, Iván Villafañe y Víctor Rodríguez.

El campeonato se jugó para los días de Fiestas Patrias. Se produjo un triple empate. El equipo sorpresa fue Concepción, que no pesaba mayormente en los pronósticos, dijo

«El Sur» al comentar la actuación que le cupo al conjunto penquista en las canchas de Santiago. «Se mantuvo invicto frente a elencos de considerable jerarquía».

La revista «Estadio» por su parte, en la edición del 16 de octubre de 1948, le dedica una página con mosaico de fotos al torneo. «Triangular empatado. Marcada equiparidad hubo entre los equipos de hockey en patines de Concepción, Viña y Santiago. No hubo vencedor en ninguno de los tres partidos. Numeroso público se congregó en la cancha abierta de la plaza de La Libertad, para presenciar las bregas interesantes que ofrece este juvenil deporte».

También para Fiestas Patrias, ahora en 1951, se invitó a Fernández Vial, en su condición de campeón de Concepción, para participar en un torneo cuadrangular organizado por Universidad Católica. Fue el debut como club en canchas de la capital. Y fue un sonado éxito.

El diario «La Nación», el jueves 20 de Septiembre, titula a seis columnas: «Fernández Vial y Universidad Católica, campeones de hockey».

El cuadrangular se disputó en la cancha de Universidad Católica, que estaba en uno de los patios de la sede central en Avenida Bernardo O'Higgins. Vial debutó con un sonado triunfo sobre Universidad de Chile por 7 a 5 y luego apabulló a Valparaíso por 6 a 1. Con Católica empate a 3 goles. Sencillamente brillante.

Como el primer puesto quedó empatado, y por el hecho de ser visita la valiosa copa que estaba en juego le fue entregada al presidente de la delegación vialina. Ismael Silva la recibió de manos del vicerrector de la Universidad Católica, reverendo Enrique Valenzuela y Donoso, quien agradeció con elogiosos términos, la muestra de espíritu deportivo de los dirigentes cruzados al cederles el trofeo que les correspondía en misma forma que a ellos.

La revista «Estadio» también le dio especial cobertura al cuadrangular de hockey de Fiestas Patrias en su edición del 6 de octubre. Colocó una foto del equipo aurinegro, donde aparecen de pie Alarcón, Casinelli y Olivera, mientras hincados están Montecinos, Díaz y Barreda. En parte de su comentario la prestigiosa revista de deportes dice: «Inesperadamente el cuadro de Fernández Vial se transformó en un adversario de categoría, no obstante que su actividad es limitada y que no dispone de cancha para sus entrenamientos. Los penquistas juegan hockey en las calles en Concepción. Sin embargo este equipo, aventajó a Universidad de Chile e hizo lo propio con Valparaíso y en el cotejo final rindió su actuación más convincente y efectiva al dividir honores con Universidad Católica. Este resultado dio a ambos conjuntos la ocasión de dividirse el campeonato en disputa».

UN VIALINO LLEGA AL DIRECTORIO DE LA ASOCIACION. José Oportus, fundador de la rama de hockey de Fernández Vial, fue elegido por el consejo de delegados secretario de la Asociación de Concepción. En consecuencia se transformó en el primer dirigente vialino que llegó al seno de la asociación. Esto aconteció el 6 de septiembre de 1949. El presidente era Ismael Silva, representante de la Universidad de Concepción.

CLASICO SIN GANADOR. En la cancha del Fernández Vial, se jugó el 9 de septiembre de 1949, para una fiesta estudiantil, un clásico con Lord Cochrane que resultó muy llamativo y que terminó empatado a dos goles. Asistió la candidata a reina del Carnaval Universitario, Gissela Avaria, quien era apoyada por la Asociación de Hockey de Concepción. El equipo aurinegro estuvo así conformado:

González, Alarcón, Montecinos, Seiter, Pérez, y Ríos.

CORREDORES TODO TERRENO. Un impacto para la afición deportiva de la zona, fue una carrera de largo aliento que programó la Asociación de Hockey en Patines para el «Día de la Raza» del '49. Fue una maratón que se corrió por los barrios de la ciudad. Tuvo el respaldo de varias instituciones, fuera de los clubes de patín-hockey. Triunfo contundente de los representantes de Fernández Vial. Arnoldo Cáceres fue el ganador y René Fiel, su más cercano escolta. Una hazaña. Una gran cantidad de aficionados pobló la calle Barros Arana. La meta se ubicó frente al edificio del Centro Español.

VIAL, PRIMERA POTENCIA

Si sorprendentes fueron los primeros años de participación en el hockey local, las campañas alcanzadas en la década de los años '70 fueron mejores. Los equipos de Fernández Vial empezaron a acumular títulos, ya sea en menores como en adultos. Se había afiliado a la asociación otros clubes y la competencia era bastante atractiva.

La organización de la rama de hockey sobre patines, era motivo de orgullo para el club. Dirigentes de la talla de Hernán Rivas, su presidente, Pedro Obregón, Manuel Contreras, Sergio Saavedra, Carlos Tuchner, Leonel Rojas y Jorge Soto, le dieron solvencia a la rama. Se autofinanciaron para mantener equipadas las diferentes series. En la parte reglamentaria se contaba con todo. Los equipos cumplían religiosamente sus compromisos y los delegados llevaban la voz cantante en la sesiones a que convocaba la asociación.

Vial conformó un equipo punto menos que imbatible. Dirigido por el técnico Luis Núñez, quien provenía de la Asociación Huachipato, acumuló varios trofeos y títulos. Ese equipo lo conformaban Reinaldo Mellado, Héctor Obregón, Carlos Sepúlveda, Maximiliano Moraga, Jorge Smith, Claudio Fuentes, Erminio «Palomo» González y otros que se nos pueden escapar involuntariamente, porque en una década son muchos los jugadores que rotan en un equipo con tan buenos elementos base. Los mencionados fueron llamados a la selección de Concepción. Sepúlveda y Moraga fueron convocados a la selección nacional.

Viña del Mar organizó el campeonato nacional, categoría juvenil, en 1973. La asociación

ción llamó al seleccionado a dos jugadores base que eran Jorge Smith y Francisco Alarcón.

Fernández Vial, en serie adulta, fue campeón invicto en 1974. El club los premió con una gira a la zona central y sur. Los aurinegros se presentaron en Viña del Mar, Santiago, Laja, Cabrero y Lebu. Unas plazas de alto nivel y otras para difundir el deporte del patín y de la chueca.

Más adelante se incorporaron al primer equipo jugadores muy destacados como Fidel Issasi quien era ya un consagrado cuando se vino a estudiar a Concepción. Procedía este elemento de la Asociación Las Condes, otro jugador que hizo muy buena campaña en esos años fue Luis Ortiz. También empezó a sobresalir Hugo Smith quien pertenecía al semillero vialino.

En 1979 se celebró en el gimnasio municipal de Talcahuano, conocido como «La Tortuga», un campeonato nacional adulto extraordinario, para clubes. Vino Ciclón de Viña del Mar, Universidad Católica y Universidad de Chile de Santiago, más los cuadros locales de Huachipato y Fernández Vial. Hubo partidos muy intensos y emotivos. Los vialinos, que pasaban por un muy buen momento, se consagraron campeones en calidad de invictos.

En las divisiones infantiles militó un excepcional jugador de hockey: Eduardo Cleveland. Tuvo como coequipos a los hermanos Smith, Obregón, Astudillo, González entre otros que, con la camiseta aurinegra, escribieron una linda página deportiva.

Le conocimos el proceso a Cleveland. Salió de Vial, pero como su padre y tíos eran empleados de Huachipato se lo llevaron a la tienda acerera. Cuando le correspondió su servicio militar, se enroló en la Fuerza Aérea. Como jugador llegó a la selección nacional y fue su capitán. En su prolongada y brillante carrera, participó en campeonatos sudamericanos y mundiales. Un honor haberlo tenido en la tienda vialina.

Como «broche de oro» a esta reseña de la rama de hockey en patines del Fernández Vial, digamos que José Astudillo fue distinguido por el Círculo de Periodistas Deportivos, como el mejor hockista del país.

CARLOS ALEGRIA: LO MAS RELEVANTE EN TENIS

Hemos reseñado que en los primeros campos deportivos que tuvo el club, se contó con canchas para practicar el tenis. Una disciplina que ha costado mucho popularizarla, no obstante los grandes éxitos y triunfos que le ha proporcionado al deporte chileno.

Carlos Alegria fue un funcionario de Ferrocarriles que practicó el tenis. Llegó al club ya consagrado como el tenista número uno de Concepción. Criado en las canchas del Parque Ecuador, donde las oficio de pasapelotas, pronto lució sus innatas condiciones. Cada presentación, los hinchas vialinos la seguía con especial atención.

Alegria fue subiendo en el escalafón local hasta toparse con Carlos Bebin y destronarlo. Y así comenzó a imponerse a calificados rivales que vinieron a enfrentarlo. Raquetas como Carlos Sanhueza, Salvador Deik y Alfredo Achondo figuran en la lista



FERNANDEZ VIAL REINO EN EL HOCKEY SOBRE PATINES.- Por varias temporadas los equipos aurinegros dominaron las competencias de la Asociación de Concepción. Este conjunto lo conformaban: Hugo Smith, Carlos Sepúlveda, Claudio Hurtado, Roberto Gajardo, Herminio González, Pedro Astudillo y Héctor Obregón.

SUBCAMPEONES CHILENOS EN BASQUETBOL EN 1984.- La ciudad de Parral fue testigo de la brillante actuación que le cupo al equipo de Fernández Vial en el Campeonato Nacional Juvenil de Clubes, que estuvo integrado por las siguientes jugadoras y dirigentes: Willy Zuchel, Gloria Cabezas, Fabiola Quezada, María Muñoz, Cecilia Navarrete, Ximena San Martín, Luz Cuevas, Mónica Figueroa, Gabriela Opazo, Cecilia Hernández, Marta Cisternas, María Urizar, Victoria Basaur, María Andrea Zuchel y María Tapia.

LAS CLASICAS ASAMBLEAS DE SOCIOS DEL CLUB.- En el viejo teatro Prat, antes del traslado a Chiguayante, se celebraron las típicas asambleas de socios cuando ya se había entrado al profesionalismo. En primer plano Tomás Matus, activo jefe de la «barra vialina», y al extremo derecho Spartacus González, quien era el presidente cuando el club se incorporó a Tercera División.

de quienes se vieron superados por el joven penquista.

En una mañana de inspiración, Alegría le ganó a Luis Ayala, quien más tarde fuera tenista de categoría mundial. Para muchos al mejor exponentes chileno de todos los tiempos. Eran de la misma edad cuando los dos créditos se enfrentaron en Concepción. Se impuso Alegría y éste pasó a constituirse en el galardón máspreciado de su carrera. A Alegría le faltó un técnico que lo promoviera al tenis profesional. Tenía ricas condiciones.

Luis García Díaz, que en esos tiempos se firmaba bajo el seudónimo «Noé», escribió sobre Carlos Alegría lo siguiente: "Miramos en Alegría a un joven tenista, en constante superación. Esperamos a un campeón, que junto a sus atributos, siga luciendo la misma simpática modestia que ahora vale tanto como la precisión de sus saques, la potencia de sus voleas o la agradable variedad de sus recursos".

El 18 de febrero de 1962, se jugó un partido que acaparó la atención del medio tenístico zonal. Se enfrentaba el campeón Carlos Alegría con Hernán Maturana, la nueva revelación. Alegría venía de regreso después de haber cumplido compromisos por el escalafón nacional, donde se había ubicado en cuarto lugar. Maturana era estudiante de la Universidad de Concepción y por lo tanto contaba con el apoyo del sector estudiantil. Alegría con el respaldo de los socios del club de tenis y de los ferroviarios. Se colmaron las apostadurías. El partido fue de buen nivel técnico y se impuso Alegría en tres apretados sets.

BASQUETBOL FEMENINO: TERESA IBAÑEZ LA PIONERA

Teresa Ibáñez de Zúñiga, pionera del básquetbol femenino de Concepción, deporte que practicó en los años 40, quien mantuviera por varios ejercicios la presidencia de la Asociación de Concepción, fue la impulsadora de la rama femenina en Fernández Vial. Fue su último aporte al baloncesto y la semilla que sembró dio muy buenos frutos. Esto ocurrió en 1968.

Teresa Ibáñez encontró Lila Obregón y en Yolanda Villagrán sus más eficientes colaboradoras. Sobre estos pilares se organizó el baloncesto del Club. Una de las más prolíferas con el correr de los años. En el gimnasio de avenida Prat (ex teatro Prat) se han formado legiones de jugadores que le han dado bastante prestigio a Fernández Vial.

Al afiliarse a la sección femenina de la Asociación de Concepción, se sumó Fernández Vial y los Clubes Lord Cochrane, Hernán Ascuí, Crav, Penco y Fanaloza de Penco.

Se recuerda que el primer entrenador que tuvo la rama fue Enrique González y entre las jugadoras a Mariluz Leyton, Ana Zúñiga y Ruth Chávez.

María Tapia, quien pasaría a transformarse en jugadora símbolo del equipo, hizo su aparición para el segundo año de competencia. Esta jugadora se mantuvo muchos años en el primer equipo y fue varias veces seleccionada de Concepción. Y luego la tendríamos como una eficiente dirigente. Aún lo es.

Con la llegada de María Tapia al club, se sumó su esposo Willy Zuchel. Una pareja admirable. Le han dedicado muchas horas de descanso a los representantes de Vial, desde las penecas hasta las adultas. Entre ambos han cumplido todos los roles principales, para mantener a Fernández Vial en primer plano.

En 1971 se creó la Escuela de Básquetbol en el club. Los gimnasios de Vial y del Centro Comunitario de Hualpencillo, fueron los crisoles donde se fundieron las nuevas generaciones del cesto vialino.

Fernández Vial aparece compitiendo con cinco series en el baloncesto penquista en la década de los años '70: Adultas, juveniles, intermedia, infantiles y mini. Una cantera inagotable.

Fue el equipo de serie intermedia el primero en alcanzar un título de campeón penquista. Esto ocurrió en 1972. El equipo aurinegro estuvo conformado por Patricia Leiva, Marta Fuica, María Cerda, Olga Santibáñez, Marta Rodríguez, Virginia Barrales, Amalia Rojas, Cristina Rojas y Scarlett Caba.

La serie mini estuvo muy cerca de obtener el título, fue un digno subcampeón. Destacaron en este quintero Ilde Zuchel, Cristina Molina y Sonia Cisternas.

En ese mismo año fueron convocadas a la selección juvenil de Concepción las jugadoras Ana Martínez y Cecilia Esparza.

El trabajo tesonero de María Tapia y Willy Zuchel empezó a dar sus frutos. La gente allegada al baloncesto femenino fue testigo de cómo los equipos aurinegros se acercaron a los del Lord Cochrane, que a esas alturas era el monarca indiscutido.

En 1974 el equipo de serie infantil se consagra campeón invicto. El conjunto estaba integrado por María Caba, Miriam Ramírez, Cristina Ulloa, Amada Fernández, Lidia Morales, Teresa Alvarez, Jeannette Canales, Julia Aguillón, Marta Sáez y Orieta Recabal. También la infantil del '76, se coloca en el primer lugar y resulta campeón, teniendo como jugadoras bases a Sonia Cisternas, Patricia Cluet e Ilde Suchel, quien fue la scorer de la temporada.

MARIA TAPIA LA PRIMERA INTERNACIONAL

Motivo de legítimo orgullo fue para los vialinos que María Tapia fuese llamado a la selección de Concepción para enfrentar al poderoso equipo de la República Popular China. Fue la primera jugadora aurinegra con rango internacional.

Los quintetos de categoría mini e infantil se titularon campeones en la temporada de 1979. Las revelaciones del equipo infantil aurinegro, en calidad de invicto, fueron Cecilia Luengo y María Muñoz.

El trabajo tesonero y constante de los dirigentes de la rama femenina de básquetbol vino a dar sus frutos en la serie alta el '79. Fue un proceso a largo plazo, hasta que se logró conformar un equipo competitivo en división de honor. María Tapia, que venía batallando por varias temporadas, al fin logró armar un equipo que pudiera discutir el

título en adultas, se confundió con jugadoras juveniles a quienes conocía de sobra. Su hija Ilde Zuchel, Teresa Alvarez, Patty Cluet, Jacqueline Dfáz, Marta Cisternas y Patty Banderas obtuvieron el vicecampeonato. Medio gimnasio del Lord Cochrane, ocupan los hinchas vialinos, sobre todo en el clásico con las verdes de calle O'Higgins.

EL '83 LLEGAN LOS SONADOS EXITOS. Los dirigentes, socios y simpatizantes del Fernández Vial no podrán olvidar tan fácilmente los resultados de la temporada deportiva de 1983. Mientras el fútbol llegaba por la puerta ancha a primera división, el básquetbol femenino empezó a proporcionar sonados triunfos.

El equipo de serie juvenil fue campeón en calidad de invicto y una trilogía de jugadoras integrada por Fabiola Quezada, María Muñoz y Luz Cuevas acapararon los mejores elogios. En una noche de inspiración, apabullaron a su tradicional adversario Lord Cochrane por 171 puntos contra 21. Y no sólo esa goleada se registró en esa temporada. Para la historia fue también la obtenida por la juvenil de Vial, ahora sobre Estrella de Chile de Yumbel. Jugando por las eliminatorias del campeonato de clubes campeones a nivel nacional, las aurinegras vencieron por 113 a 30. Apuntaron: F. Quezada 24, M. E. Urizar 17, Ximena San Martín 3, Victoria Basaur 15, Luz Cuevas 29, Gabriela Opazo 2, M. Muñoz 25 y M. Cisternas 2. Victoria Basaur de Lord fue solicitada como refuerzo.

En la vuelta siguiente correspondió a Vial enfrentar a Temuco, con partidos de ida y vuelta. Las aurinegras también salvaron con éxito ese escollo y se ganaron el derecho de ir a la finales que se libraron en Parral. Allí estuvieron presentes los equipos representativos de Iquique, Universidad Católica de Valparaíso, Atenea de Coquimbo, Universidad de Chile de Santiago, más el anfitrión Parral. Campeón fue el equipo de la «U» y Vial un excelente vicecampeón.

POR FIN, VIAL CAMPEON DE ADULTOS. En anhelado título de campeón en la serie alta del baloncesto penquista, tantas veces esquivo para las aurinegras, llegó en la temporada de 1983.

Vial le cortó la racha a Lord Cochrane. Fue un campeonato muy emotivo, pero que dio críticas negativas. Como por ejemplo para el partido de segunda rueda entre Vial y Lord, las verdes no se presentaron. Ya se le habían adjudicado los puntos a Vial, cuando el reclamo de Lord fue acogido por la Asociación. El partido se jugó pero esta vez en el gimnasio de Fernández Vial, 30 de noviembre. El público tuvo que apretujarse en la cabecera del rectángulo para seguir el desarrollo de tan importante encuentro. Se impuso Vial por 87 a 64.

Diario «El Sur» al comentar aquel partido dijo: «Jugando con extraordinario acierto y aprovechando las condiciones de la cancha, Vial superó a Lord y le quitó el invicto».

Dirigieron los árbitros Luis Ceballos y Alfonso Durán. Anotaron para Vial: F. Quezada 17, M. E. Urizar 2, L. Cuevas 20, M. Tapia 10, María Muñoz 24 y Maribel Parra 14. En la

banca estuvieron Ilde Zuchel, Ximena San Martín, Jacqueline Díaz y Gloria Cabeza.

Para reforzar una notable campaña, el equipo de serie infantil también se coronó campeón de su división.

Al título de campeón en serie adulta del '83, se sumó el obtenido el '84. Manteniendo la misma estructura de equipo, Vial llegó al término de la temporada en el primer lugar. En consecuencia, bicampeón. Título debidamente celebrado por la hinchada aurinegra. Se recuerda esa temporada por la aparición en canchas penquistas de la jugadora Ana Álvarez quien procedía de la Asociación de Puente Alto. Este elemento le dio mayor potencialidad al equipo que conducía Willy Zuchel.

El tricampeonato no se hizo esperar para el campeonato del '85, siempre en cerrada lucha con Lord Cochrane. A las ya consagradas jugadoras Luz Cuevas, María Tapia, María Muñoz, se sumó el de Elsa Ibáñez quien llegó al club desde el Araucaria de San Pedro.

Vial anduvo bien en todas sus series. Era indiscutible que se trataba de la primera potencia del básquetbol femenino de la zona. Y empiezan a aflorar las jugadoras que vienen del propio semillero vialino. Campeonas en mini y juvenil. Se empiezan a popularizar los nombres de Ivonne Flores y de Orieta Alegría, en juveniles. En el conjunto de peques aparecieron Adrea Díaz, Gabriela Tobar, Sandra Morales, Erika Sierra, Ana Sánchez, Jessica Cuevas, Miriam Vidal, Pablinita Salgado (q.e.p.d.), Mariana Salgado, Claudia Alarcón.

PRESENTE EN EL CAMPEONATO DE CLUBES A NIVEL NACIONAL. Teniendo como espejo la buena organización del campeonato de la división de clubes masculino «Dimayor», las damas también se organizaron para llevar a cabo una competencia similar. La buena cobertura periodística interesó a clubes importantes del cesto nacional.

La competencia se echó a andar en septiembre del '85. Se le llamó Liga Superior y sus fundadores fueron: Fernández Vial y Lord Cochrane de Concepción; Brisas, Colo Colo y Universidad de Chile de Santiago; Universidad de Talca y Universidad Católica de Talca; Valparaíso y La Calera.

El equipo de Fernández Vial, hizo una campaña que dejó conforme a su hinchada. No ascendió a la ronda donde tuvo en disputa el título de campeón.

Al año siguiente se desarrolló la segunda versión de este torneo de Liga Superior. Prueba del entusiasmo que despertó, otras instituciones se incorporaron al certamen. Los animadores fueron: Everton y Atlético de Valparaíso; Colo Colo y Bata de Santiago; Universidad de Talca y Universidad Católica de Talca; Fernández Vial y Lord Cochrane de Concepción.

El calendario de la competencia, al igual que «Dimayor», estaba estructurado para que hicieran pareja los equipos de una misma zona, de tal suerte que ambos jugaban de local y como de visita. Pero sucedió algo insospechado con la pareja Vial-Lord, las verdes se retiraron del torneo y dejaron en la estacada a las aurinegras, porque mante-

nerse en competencia resultaba oneroso. Pero la tesorería de Vial se las ingenió para salir bien del paso. A título de compensación, Lord le facilitó a las jugadoras Andrea Román y Ana Sobarzo.

EXITOSAS PRESENTACIONES EN EL NORTE Y SUR DEL PAÍS. Una vez consolidada la supremacía de las basquetbolistas de Fernández Vial en las contiendas locales, salieron a provincias del norte y sur del país a mostrar sus cualidades.

En mayo de 1986, la Asociación de Básquetbol de Talca organizó un novedoso campeonato de invitación para categoría Sub-17, donde participaron Concepción, Antofagasta, San Bernardo, Ancud y el anfitrión. El seleccionado penquista lo dirigió Willi Zuchel y la base fue la juvenil vialina. En ese equipo que se ubicó en el tercer lugar, detrás de Talca campeón y Antofagasta vice, actuaron: María Urizar, Viviana Ramírez, Wilma Gutiérrez, María Muñoz, Luzmira Ortega, Ximena San Martín. En la temporada '86 la juvenil de Vial se tituló campeón de la Asociación en calidad de invicto. Conformaron el equipo las siguientes jugadoras: Viviana Ramírez, Marta Carrillo, Ivonne Flores, Scarlete Zambrano, Ximena Aguayo, Olga Muñoz, Oriete Alegría, y Mirta Puchi.

En octubre de 1990, la cita fue en Melipilla con oportunidad de un torneo internacional para equipos mini Sub-13, donde los invitados especiales fueron Bahía Blanca y Mendoza de Argentina. Los conjuntos nacionales fueron: Iquique, Puente Alto, Punta Arenas, Santiago, Antofagasta y Concepción. Esta actividad está calificada de recreación, por lo tanto no hubo tabla de posiciones. Con todo las penquistas tuvieron una destacadísima actuación porque ganaron todos sus partidos, cayendo sólo ante el representativo iquiqueño. Con un galardón regresó la delegación en aquella oportunidad. María Zuchel hija de Willi y María fue distinguida por «Digeder» como la revelación del campeonato. Sus compañeras fueron: Elsa Riquelme, Patricia Nova, Ingrid Jara, Silvana Pereira, y Karina Rebolledo.

En julio de 1991, el club Árabe de San Felipe invita a Fernández Vial a un torneo para equipos mini Sub-14. Tomaron parte en este torneo los seleccionados de Iquique, Puente Alto, Los Andes, Colegio Las Carmelitas de San Felipe y Árabe el anfitrión. Aquí sí que se llevó la tabla de posiciones y Vial fue vicecampeón superado en la final por un sólo punto por Árabe. En partido muy apretado los locales se impusieron por 41 a 40, tras una muy buena presentación. El equipo, siempre dirigido por Willi Zuchel, estuvo conformado por Ninoska Ramírez, María A. Zuchel, Isabel Moraga, Priscila Tudela, Paola Arzonal, Sandra San Martín, Leonor Tapia y Mónica Muñoz. La jugadora Leonor Tapia fue distinguida como la mejor del campeonato.

A nivel Asociación los equipos de Fernández Vial volvieron a mostrar su capacidad. En el torneo de apertura, en serie pasarela fue campeón; en cadetes vicecampeón y en seniors campeón. En el campeonato oficial, pasarelas menor vicecampeón, pasarela mayor campeón; cadetes vicecampeón y seniors vicecampeón.

El crecido número de jugadoras de categorías pasarela, se formaron en la Escuela de Básquetbol que dirige y controla el matrimonio conformado por María Tapia y Willy

Zuchel. La nómina de matriculadas es la siguiente: María Chamorro, Patricia Salazar, Madeline Quiroz, Johana Gutiérrez, Patricia González, Carla Cáceres, Roxana Vivanco, Patricia Riquelme, Cindy Miranda, Carolina González, Natalia Zuchel, Susan Zuchel, Gisela Salgado, María Jara, Leslie Varela, Carolina Parra, Sandra Gatica, Alejandra Torres, Jessica Morales, Natalia Villagra, Gabriele Inostroza, Cristina Luengo, Trigal Oliva y Jacqueline Carrasco.

La serie cadetes la integraron: Andrea Medina, Lilian Maldonado, María Villegas, Andrea Díaz, Patricia Cruzat, Viviana Gómez, Ingrid Tudela, Majorie Zapata, Paulina Pinto, Carola Fariña y Karin Mardones.

Por su parte el equipo seniors estuvo conformado por las siguientes jugadoras: Nora Aguila, Ana Zúñiga, Juana Figueroa, Marta Rodríguez, Erika Vergara, Sonia Allende, María Tapia (capitán) y Luisa Pereira.

Al cerrar esta reseña justo es recordar la participación que tuvo la rama femenina de básquetbol de Fernández Vial con oportunidad de «Los Cien Años del Básquetbol Mundial». La Federación Chilena se asoció a este festejo con una prueba de posta que se denominó «Balón Dribleado» que consistió en trasladar un pelota desde Arica y otra desde Punta Arenas, para converger en Santiago. Concepción recibió el testimonio desde Temuco y lo entregó a Talca. En esa multitudinaria participación, las vialinas se hicieron presentes con todas sus efectivas. Este evento tuvo lugar en el mes de noviembre de 1991.

TAMBIEN LOS VARONES LE DIERON LUSTRE AL BASQUETBOL. Durante los años 40, la rama de básquetbol de Fernández Vial la conformaban los varones. A nadie se le ocurrió formar la sección femenina, porque no había ambiente para ello. Los ferroviarios, eran por excelencia varones y en los deportes las damas aún no tenían cabida.

Ante la Asociación de Básquetbol de Concepción, estuvieron afiliados dos clubes ferroviarios: Fernández Vial y El Riel. El primero conformados por personal de Tracción y Maestranza y el segundo por Transporte y Estación. En el torneo oficial se tenían que encontrar y esos clásicos causaban gran expectación entre los aficionados al baloncesto. Los colores de sus uniformes eran similares, negro y amarillo. Listados los vialinos y camiseta negra con pantalones dorados los rielenses.

El primer equipo que se recuerda de Fernández Vial, estuvo conformado por: Italo Zafaronni, Guillermo Porte, Pedro Olivares, Mario Hidalgo, Alfonso Serrer y Enrique Obregón. Era un cuadro dinámico y entusiasta. Poco a poco se fue reforzando con jugadores jóvenes y de proyección. Desde Valdivia llegó un gran refuerzo. Se trataba de Sergio «Zambo» Rosas, un alero velosísimo y de extraordinaria puntería. Debe haber sido el primer vialino que fue convocado a la selección de Concepción. También merecen especial mención los hermanos Héctor y Jorge Burgos, éste al proseguir sus estudios en Santiago jugó en la selección de Universidad de Chile.

El plantel vialino contó luego con elementos que le dieron jerarquía al quinteto

como Guillermo Candía, Omar Ruiz, Eduardo Novoa, Pedro Obregón, Víctor Badtke Luis Grandón y Humberto Hernández.

El 6 de noviembre de 1945 Fernández Vial y Atlético Italiano, disputaron el cetro de Concepción. El partido se llevó a efecto en el rectángulo de los itálicos y se impuso el dueño de casa por 41 puntos a 38. Resultado muy digno, si se tiene en cuenta que el equipo de colonia era punto menos que imbatible, en esos años. Estableció un record, al mantenerse como campeón penquista por toda una década.

En comparación con otras ramas del club, el básquetbol masculino fue de corta existencia. Se terminó aquella generación de jugadores y de dirigentes de la estatura de Jorge Porter Neate, de quien se guarda un respetuoso recuerdo. Falleció joven.

No sólo Vial desapareció de las competencias de la Asociación. Equipos como Italiano, Español, Bancario, Victoria de Chile, El Riel, Juan de Dios Aguilera y Federico Carvallo de Penco, depusieron sus banderas. La llegada del básquetbol profesional, con el campeonato «Dimayor», satisfizo las expectativas de los aficionados. La ciudad cuenta desde 1992 con un gimnasio techado con capacidad para 5 mil personas.

Silvino Pulgar

Y SUS DISCIPULOS



Soy uno de los pocos cronistas que vivió la primera etapa de la radiotelefonía penquista a lo que a deportes se refiere. Me puse a escribir sobre tópicos que muchos de los que hoy se dedican a esta actividad los ignoran.

Hay nombres y acontecimientos relevantes que el lector los podrá comprobar. Nos tenemos que remontar a la década de los años 40. En Santiago afloraban los primeros programas deportivos por la radio. Por cadena de emisoras los aficionados al fútbol en provincia, se imponían del acontecer de los más importantes acontecimientos. La competencia se programaba en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar, que tenían equipos en el principal campeonato del país.

A Concepción llegó por esos años Silvino Pulgar Martínez, relator que popularizó el seudónimo «Corner». Era éste un empleado de la firma intercontinental Grace. Vino desde Valparaíso a trabajar a la fábrica textil «Caupolicán» de Chiguayante.

«Corner» se presentó en los estudios de radio «Simón Bolívar» para solicitar un espacio para transmitir los partidos desde el viejo Campo Municipal de Deportes. Nos imaginamos que no fue tarea fácil convencer a Antonio Jaén Buendía un ciudadano español gerente de la emisora. Un tipo introvertido, poco amigo del palmoreo y de sonrisa a flor de labios. Todos sus programas se caracterizaban por la sobriedad y de mucho respeto para el auditor. Su cartelera era estable, por lo tanto incluir transmisiones deportivas podrían alterar el estilo de la radio. La competencia, misma del fútbol no garantizaba un trabajo continuado. El invierno siempre lluvioso, obligaba a suspender los partidos. Pero «Corner» fue convincente y logró la autorización.

Corría el año 1943 cuando «Corner» salió al aire. Como es de suponer, no había mayores comodidades para trabajar. Pulgar relataba instalado en un escaño, de esos que tienen la plaza Independencia. Allí se acomodaba junto a Eugenio Rivera, empleado de Tesorería quien las oficiaba de locutor comercial y comentarista. Juan Troncoso era el encargado de los mandos técnicos. El programa de la Bolívar fue ganando sintonía con asombrosa facilidad. Los partidos del campeonato que controlaba la Asociación de Fútbol de Concepción, eran escuchados en toda la zona. Estábamos en presencia de un gran pionero de la radiotelefonía penquista.

A «Corner» le correspondió transmitir las finales del campeonato nacional de fútbol amateur, que se llevaron a efecto en noviembre de 1945, cuando a Fernández Vial se le entregó la responsabilidad de representar a Concepción en dicho torneo. Un acontecimiento inolvidable para la afición deportiva. Record de asistencia de público en Collao. La gente se ubicó hasta en el velódromo para el ciclismo.

A poco andar se fundó el campeonato regional de fútbol, de nostálgico recuerdo. Se puso en marcha el primer torneo en 1949. Un «boom» que le dio un nuevo impulso al fútbol. Gente que nunca antes había salido de los límites comunales, se desplazó por los alrededores de la zona. Cada partido era una fiesta popular.

Los socios e hinchas de Vial, tenían sus prebendas. Junto con ser el equipo más popular, la empresa de los Ferrocarriles, les colocaban un tren especial para cada uno de sus desplazamientos. Con el advenimiento del regional, la Bolívar amplió su radio

de acción y contrató más personal. En todas las canchas debió destacar un informador quienes, vía teléfono, entregaban los despachos. Se contaba con dos puestos fijos. Uno en Collao y otro en El Morro de Talcahuano.

Fue ésta la oportunidad que aprovecharon jóvenes que reunían condiciones para colocarse frente a un micrófono. Se hicieron llamados a concursar y todos los postulantes pasaron por un tamiz muy fino.

A la vera de «Corner» se formaron los relatores Tito Pincheira, Jorge Chabur y Silvino Pulgar Junior. Esta fue la primera camada. Como comentaristas estuvieron Alfonso Varela, Genaro Vergara, Ignacio Fernández, Hernán Osses, Luis Nitargelio Aguilera, Eduardo Neira y Kelo Ramírez. En la locución comercial emergieron Mario Chandía y Roberto Caqueo. Bolívar se transformó en surtidora de profesionales del micrófono. A los nombrados debemos agregar otros no menos importantes como Germán Santana, Rusmír Domic, Luis Alfonso Tapia, Juan Díaz, Belarmino Cárcamo.

Con el correr de los años Germán Santana se identificó con la Bolívar. Fue el relator que más temporadas se mantuvo en la radio. No hubo acontecimiento ya sea de básquetbol, automovilismo, remo o de boxeo, donde no estuviese presente la Bolívar. Santana tuvo como comentaristas a los hermanos Hernán y Enrique Osses, a Carlos Adolfo Vergara, Luis García, Giorgio Bagoni y en la locución comercial lo acompañó Carlos Muñoz. Recorrió el país siguiendo la trayectoria del equipo de Huachipato en el primer año que entró al profesionalismo en 1965.

"PANORAMA DEPORTIVO" EN ARAUCANIA.- Otro hito de la radiotelefonía de Concepción, fue la creación de este programa. Un entrenador de fútbol, Juan Ramírez, fue el gestor de Panorama Deportivo. Entró en conversaciones con Rafael Arjona Naranjo, propietario de Araucanía y montó su equipo. Fue a Bolívar a buscar gente. Por mejores honorarios dejamos a «Corner» y nos cambiamos de Barros Arana a la calle Colo Colo. De corta vida fue este programa deportivo, pero no por eso menos impactante. Su momento culminante fue la transmisión desde la ciudad de Angol, del partido de Colo Colo con Naval. En 1954 se celebraba el bicentenario. Era la primera vez que una radio de Concepción, salía de los límites provinciales. El estadio no tenía graderías para soportar tanto público. La gente llegó en todo tipo de vehículos. Los hinchas navalinos dispusieron de un tren especial. Al relator Rusmír Domic le instalaron una carpa los militares. Sintonía absoluta. Como se dice en jerga radial, Araucanía llegó como cañón. Diario «Crónica» incluyó entre los impactos del año aquella transmisión.

Con Araucanía nos paseamos por todos los gimnasios de la zona transmitiendo básquetbol y boxeo.

"CADENA TRICOLOR" (BIOBIO - TALCAHUANO EL CARBON).- Benito Rocha Riffo apareció por los estudios de la Bolívar alla por 1956. Prestaba todo tipo de servicios al equipo deportivo. Se ganó el cariño y la admiración del personal de la radio. Cuando se encontró en condiciones de ponerse frente al micrófono, recibió el

visto bueno de la gerencia. Nadie se pudo imaginar en aquel entonces, lo que el destino le tenía reservado.

En 1965 lo vemos aparecer en Interamericana. Las oficiaba de comentarista y sus relatores eran Mario Vergara y Luis Andrade Pandolfo. Estos también se formaron en la Bolívar, pero como locutores comerciales. Al año siguiente Benito Rocha fundó el programa «Cadena Tricolor». Contó con la anuencia de Nibaldo Mosciatti Moena quien era propietario de tres radios: BíoBío, Talcahuano y El Carbón. Fue todo un suceso este programa. Eran los inicios del fútbol profesional en la zona. Huachipato primero, Deportes Concepción y Lota Schwager después.

Conformaban el programa de Tricolor el relator Tito Zabala, uno de los realmente buenos que hemos tenido en nuestro medio. Era temucano con tránsito por radios de Chillán. También relataba Carlos Muñoz. Los comentarios los hacía Benito Rocha con el periodista Miguel Angel Vigueras, más Sergio Plaza en la locución comercial y Carlos Tapia en los despachos desde los estudios. El impacto de este programa lo constituyó la transmisión del partido Lota Schwager con Antofagasta Portuario, realizado en la Segunda Región. Por primera vez se hizo un enlace vía Entel. La zona del carbón vibró con esa transmisión porque su equipo ganó el partido por 2 a 0. El servicio del selector de los Ferrocarriles fue otro aliado de Cadena Tricolor. Una medalla de oro y una bufanda así de larga le regaló Lota Schwager a Benito. Fue grande su popularidad.

"ESPECTACULOS DEPORTIVOS" DE ALMIRANTE LATORRE- El gerente de radio Almirante Latorre de Talcahuano, Alejandro Deij, tuvo conocimiento que un alumno del liceo tenía condiciones de relator de fútbol. Era el tiempo que Naval estaba en todo su apogeo. La oportunidad para transmitir el fútbol desde El Morro, no podía ser más propicia y así fue como Gilberto Bustos, todavía en la brecha, fue el primer relator de Talcahuano. Su comentarista fue René Zapata, locutor comercial Haroldo Crisosto, anotador Misael Salazar y en los mandos técnicos Julio Caniffrú.

En 1953 nació el espacio Espectáculos Deportivos. Uno de los primeros «golpes» fue transmitir desde el Estadio Nacional el partido Naval con Colo Colo para el «18» de 1955.

Más adelante Bustos hizo dupla con Víctor Varas Jr. Los dirigentes de Huachipato se interesaron por ellos y le dieron el auspicio para que transmitieran todos los partidos de los acereros en el campeonato. Desde los estudios aparecía la voz de Juan Vivallos.

COOPERATIVA VITALICIA. En el ámbito penquista, el programa deportivo de radio Cóndor primero y Cooperativa después fue de los primeros en la década de los 50. Se hizo un esfuerzo y se trajo al famosísimo relator Darío Verdugo desde la capital. El laureado hombre de radio, eclipsó a las otras transmisiones. Le armaron un equipo bien competente con Christian Paulsen, Arturo Pérez García, Hugo Guzmán, Kelo Ramírez y Manuel Abello. Cuando las transmisiones se trasladaron desde Collao a la cancha de Universidad de Concepción, se formó en esta emisora otro equipo con Sergio Canales



EL BOXEO DESPUES DEL FUTBOL. En cuanto a transmisiones de espectáculos deportivos en la zona penquista, fue el boxeo el que le siguió los pasos al fútbol. Aquí aparece el pugilista Godfrey Stevens, cuando de regreso de Tokio hizo una gira a través del país. En la foto, con los profesionales del micrófono, Jorge Bravo, Kelo Ramírez y Javier Navarrete. Casa del Deporte 1970.

DECADAS TRAS EL MICROFONO. Los periodistas de Concepción Héctor Alarcón, Exequiel Ramírez, Mario Panoja y Enrique Osses, acompañados de Alberto Folluiox, todos de una larga trayectoria en la radiotelefonía.

como relator, Luis Alfonso Tapia, Jorge Loyola e Ismael Muñoz.

Para una final del campeonato regional, Cooperativa fue a transmitir el partido de Temuco con Huachipato. Con un empate el equipo temucano era Campeón en 1961. Estaba todo preparado para el festejo. Aconteció lo impensado. Huachipato que no entró en tabla, le aguló la fiesta a toda una provincia.

DESDE TOME LLEGARON LOS HERMANOS ANDANA.- Mención especial se merecen los hermanos Eulogio y Roberto Andana. Les han entregado muchos años de juventud al quehacer de los deportes. Desde adolescentes estuvieron en los cuadros directivos del fútbol y del básquetbol en el puerto de Tomé.

Fueron los Andana fundadores de radio Tomé. Allí se juntaron con el periodista Héctor Alarcón Manzano quien ocupó la dirección de la radio del puerto textil.

Tomé les quedó chico a los hermanos Andana y atravesaron el río Andalién para incursionar en el medio penquista. Roberto salió más osado que Eulogio. Con más sentido empresarial, fue uno de los primeros de la época en montar su programa. Alternó sus transmisiones con partidos amateurs y profesionales. Estuvo en casi todas las versiones de la «Recopa» y también en el campeonato de campeones.

Con oportunidad de los partidos finales de Copa Chile, entra Fernández Vial y Cobreloa, fue el único relator de la zona que hizo llegar esos vibrantes cotejos desde Calama y Antofagasta. Entre su trayectoria Roberto Andana, puede contar que hizo llegar sus relatos desde Montevideo y Asunción acompañando al equipo de básquetbol de Petrox, representante chileno en el campeonato sudamericano de clubes.

INTERAMERICANA Y CARACOL. Por los micrófonos de radio Interamericana han pasado varios elementos valiosos, desde que el propietario Manuel Fonseca le entregó su confianza a Jorge Paredes Urrutia, un profesor de la Escuela Industrial muy tesonero quien sacó al aire «Deportes Total», llevando como comentaristas a los periodistas Jorge Sullivan y Christian Paulsen. Allí el ya consagrado locutor comercial Roberto Romero hizo sus primeros relatos y Juan Cerda, como dicen ahora, era la voz vendedora. Los técnicos de sonidos eran Teddy Osorio y Guillermo Clavería. Corría el año 1968.

Dos años después Koke Paredes se asoció al periodista Héctor Alarcón. Renovaron parte del equipo y contrataron como relatores a Juan Carlos Muñoz y Gilberto Bustos. En la locución comercial pusieron a Guido Navarrete y para atender los despachos desde los estudios a Matías Fuentealba. Técnico de sonidos, Nelson Córdova.

La transmisión más importante de «Deporte Total» fue haber hecho llegar desde Santiago los partidos de Chile en las eliminatorias del Mundial de 1982.

Luego la voz de Koke Paredes apareció por radio Caracol. El espacio llevó por nombre «Tribuna Deportiva» bajo la conducción del periodista Hugo Pérez López y del empresario Eduardo Vásquez. Se juntó con grupo selecto de comentarista y relatores. Luis Díaz Cid, exoficial de Ejército, los hermanos Roberto y Eulogio Andana, Juan

Berrocal, Hugo Grignafini, éste el primer extranjero que hizo carrera en esa especialidad en nuestro medio penquista. También se incorporó a este programa Roberto Luce-ro, un exfuncionario de Asmar quien había dado sus primeros pasos como relator en la Talcahuano. No podemos dejar sin mención al abogado y periodista Bernardo Pelén. Fue éste director del diario «La Patria» y del «Diario Color». Ya en el ocaso de su interesante carrera, aceptó incursionar en la radio como comentarista deportivo.

RADIO NACIONAL. - Después de los sucesos de 1973, radio Nacional pasó a ser la de mayor sintonía en el ambiente deportivo. Carlos Pedreros, un agricultor venido desde el interior de Chillán, resultó un excelente relator a tal punto que le ofrecieron llevarlo a la estación central a Santiago. Junto a los periodistas Mario Pantoja, Carlos Alarcón, Raúl Martínez y Carlos Huerta conformaron la filial de «Más Deporte». Locutores comerciales: Javier Navarrete y Aníbal Mendoza, técnico de sonidos Juan Verdejo. Un sobresaliente relator de bicicross, Juan Eduardo Ayala, dio buenos resultados como narrador de fútbol. Este mismo equipo radial más Coto Alarcón continuaron ahora en radio Chilena que desde 1993 comenzó a discutir la primera sintonía en nuestra región.

PRIMERA MUJER COMENTARISTA DE DEPORTES. - Patricia Salinas puede decir en propiedad, que ella es la primera voz femenina que se ha dedicado a comentar deportes por la radio. Fue un verdadero hallazgo. Reunía todas las condiciones para improvisar ante un micrófono. Hizo su aparición en la Nacional allá por 1980 y después ha ocupado espacios en diferentes casas radiales. Otro antecedente. Patricia Salinas fue seleccionada de Concepción en básquetbol femenino por varios años.

La radiotelefonía, en el concierto deportivo, ha cumplido un papel preponderante. Grandes eventos han sido cubiertos por las emisoras de la zona. Tenemos el caso de los campeones mundiales de diferentes disciplinas como fútbol, básquetbol, hockey en patines. También se hizo presente la radio en el boxeo y que en dos ocasiones estuvo en juego un título mundial. En todos estos programas ha quedado de manifiesto la solvencia y calidad de nuestros relatores y comentaristas.

Este surco que abrió Silvino Pulgar Martínez ha dado buenos frutos.

CURRICULUM

Exequiel Ramírez Anabalón.

Nació en Santiago el 28 de noviembre de 1932 Periodista colegiado con el Reg. Nac. N° 2710, Estudió en el liceo «Enrique Molina Garmendia», de Concepción, y en la Universidad Técnica del Estado. Casado, ocho hijos.

Se inició en las comunicaciones en la radio «Simón Bolívar», de Concepción.

Ha trabajado para los diarios «La Patria, «La Discusión», «El Sur», «Crónica»; también como corresponsal de «El Mercurio», «La Tercera de la Hora» y «La Nación».

En radio ha pertenecido a los programas de «Cooperativa», «Agricultura» y «Minería».

Como enviado especial ha tenido presencia en campeonatos nacionales, sudamericanos y mundiales, dentro y fuera del país.

Fotografías: Víctor Machuca Pinto.

